



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
DOCTORADO EN FILOSOFÍA DE LA CIENCIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS**

**‘UN DEBATE EN TORNO A LA FENOMENOLOGÍA
VISUAL’**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN FILOSOFÍA DE LA CIENCIA**

**PRESENTA:
LAURA PÉREZ LEÓN**

**Tutora principal:
Dra. Maite Ezcurdia Olavarrieta (IIFs, UNAM)**

**Comité Tutor:
Dr. Miguel Ángel Fernández Vargas (IIFs, UNAM)
Dr. Pedro Stepanenko Gutiérrez (IIFs, UNAM)
Dr. Thomas Raleigh (NTNU – Trondheim)
Dra. Laura Duhau Girola (IIFs, UNAM)**

México, D.F. Diciembre 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Dedico este trabajo a mi directora de tesis, la Dra. Maite Ezcurdia Olavarrieta, quien me ha brindado su apoyo para estudiar filosofía durante casi diez años.

Esta tesis es para mis padres, Socorro y Jorge, y mis hermanos, Rebes y Jorgito. A mi amiga Adriana Renero. Ustedes han sido mi apoyo durante estos años.

Quiero agradecer especialmente a los miembros de mi Comité Tutor: Dra. Maite Ezcurdia Olavarrieta, Dr. Miguel Ángel Fernández Vargas, Dr. Thomas Raleigh, Dra. Laura Duhau Girola y el Dr. Pedro Stepanenko Gutiérrez. Sus cuidadosos comentarios y sugerencias cambiaron este trabajo de manera significativa.

Excepcionales filósofos han leído o discutido conmigo secciones de este trabajo. Agradezco a Adriana Renero, Rebeca Pérez, Ángeles Eraña, Adam Pautz, David Ivy, Paul Snowdon, Ignacio Cervieri, Álvaro Peláez, Susanna Siegel y Miguel Ángel Sebastián por su tiempo.

La conclusión de esta tesis no habría sido posible sin la beca otorgada por el CONACyT para realizar estudios de posgrado. Agradezco al Posgrado en Filosofía de la Ciencia (a Noemi Vidal y Elizabeth Barajas); al Programa de Estudiantes Asociados del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM (a mis compañeros y a Norma Aldana); y al Seminario de Posgrado de los departamentos de filosofía de la Universidad de Texas en Austin, la Universidad del Colegio de Londres, y la Universidad de Essex. Quiero agradecer especialmente a los miembros del proyecto de investigación del CONACyT *Experiencia Perceptual: Representación, Contenido y Estados Subdoxásticos*, proyecto coordinado por el Dr. Álvaro Peláez.

Finalmente, agradezco a mis amigos por su cariño.

Índice

Introducción: La pregunta por la fenomenología visual	1
<i>Sección 1.</i> Problemas en filosofía de la percepción y la pregunta fenoménica	4
<i>Sección 2.</i> Respuestas del intencionalismo fuerte y el disyuntivismo a la pregunta fenoménica	5
<i>Sección 3.</i> Argumento de la tesis	7
Capítulo 1. Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual	9
<i>Sección 1.</i> Respuesta del intencionalista fuerte a la pregunta fenoménica	9
<i>Sección 2.</i> Teoría relacional	16
<i>Sección 3.</i> Relación con un contenido <i>versus</i> la relación con un objeto material	18
Capítulo 2. Disyuntivismo sobre la fenomenología visual	23
<i>Sección 1.</i> Respuesta disyuntivista a la pregunta fenoménica	24
<i>Sección 2.</i> Caracterización y evaluación del disyuntivismo negativo	26
<i>Sección 3.</i> Caracterización y evaluación del disyuntivismo positivo	33
<i>Sección 4.</i> Un argumento adicional a favor del disyuntivismo	37
Capítulo 3. La tesis en debate	40
<i>Sección 1.</i> Si la experiencia visual es relacional	41
<i>Sección 2.</i> Si la experiencia visual tiene contenido	43
<i>Sección 3.</i> Si la experiencia visual es idéntica a una relación con un contenido	45
<i>Sección 4.</i> Objeciones al intencionalismo fuerte y respuestas a éstas	46
Capítulo 4. Intencionalismo fuerte y atención objetual	59
<i>Sección 1.</i> La relevancia de las tareas de la atención para la percepción visual	60
<i>Sección 2.</i> El debate entre la atención espacial y la atención objetual	65
<i>Sección 3.</i> El intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica como resultado de un cambio atencional	70
<i>Sección 4.</i> Un argumento en contra del intencionalismo fuerte considerando la evidencia que favorece la atención objetual y las respuestas a este argumento	71
Conclusiones	76
Referencias bibliográficas	78
Glosario	82

Introducción: La pregunta por la fenomenología visual

Considérese a cierto sujeto que experimenta visualmente un tomate rojo y redondo. El sujeto experimenta visualmente a un tomate rojo y redondo frente a ella de *cierta manera*. El objetivo de mi tesis es tratar la pregunta filosófica sobre, ¿qué tipo de entidad es la propiedad fenoménica visual de experimentar algo?

El tipo de caso que examinaré es uno en el cual el sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo, en condiciones en las que de hecho hay un tomate rojo y redondo frente el sujeto (i.e. las *condiciones* en las que la experiencia es verídica), en condiciones en las cuales hay un tomate verde y ovoide ante el sujeto (i.e. las *condiciones* en las que ocurre una ilusión visual de un tomate rojo y redondo), y en las cuales no hay un tomate rojo y redondo ante el sujeto (i.e. las *condiciones* en las que ocurre una alucinación visual de un tomate rojo y redondo).

La *percepción visual* –también denominada *percepción genuina*– es el caso en el cual el objeto de la experiencia corresponde con un objeto material y sus características sensibles, y dicho objeto material está relacionado *adecuadamente* con la experiencia del sujeto. La *experiencia de ilusión visual* se caracteriza por ser un caso en el cual las cualidades que el objeto de la experiencia parece tener, son cualidades no instanciadas o presentadas por el objeto material visto.¹ Por ejemplo, el sujeto se encuentra frente a un tomate verde y ovoide pero experimenta visualmente un tomate rojo y redondo. La *experiencia de alucinación visual* es el caso en el cual no se percibe ningún objeto material, o el objeto percibido no corresponde con el objeto material relevante. Por ejemplo, en una experiencia de alucinación, para el sujeto es *como si* hubiera un tomate rojo y redondo frente a él, no siendo ése el caso. La percepción visual es también una experiencia, en el sentido de que, *es algo* para el sujeto encontrarse en ese estado. Sin embargo, es sólo en la percepción visual que el sujeto *ve* exitosamente a un objeto material y sus características sensibles.

Mi caso está tipificado por *lo-que-es* para el sujeto tener una experiencia, o por la manera en que el sujeto experimenta algo. ‘Lo que es’ para el sujeto tener una experiencia es denominado el *carácter fenoménico* o la *fenomenología* del estado. Al introducir propiedades fenoménicas visuales –i.e. la propiedad de experimentar visualmente algo– no nos compromete con ninguna perspectiva teórica sobre la fenomenología. Para mis propósitos, los teóricos que sostienen las teorías que evaluaré en esta tesis –intencionalismo y disyuntivismo– pueden ofrecer una caracterización de las propiedades fenoménicas visuales. Evaluaré al intencionalismo y al disyuntivismo en términos de si son o no teorías adecuadas para capturar o reflejar la fenomenología de las experiencias visuales.

Al introducir propiedades fenoménicas visuales por medio de un ejemplo –i.e. tener la experiencia visual de un tomate rojo y redondo– evito recurrir a la tesis de la *indistinguibilidad*. Consideremos las siguientes dos versiones de dicha tesis. En una versión, la indistinguibilidad es comprendida como una relación entre experiencias. Por ejemplo, digamos que cierto sujeto tiene la experiencia de una manzana roja. Sin saberlo, un neurocientífico retira la manzana pero mantiene el mismo estado neuronal

¹ Uso el término ‘instanciar’ como sinónimo de ‘presentar’, i.e. que una característica particular se presenta en una entidad.

próximo que causa a la experiencia de una manzana roja, de modo que cuando al sujeto se le pregunta sobre su experiencia después de haber retirado a la manzana, el sujeto afirma que ha estado viendo a la misma manzana por los pasados tres minutos. En la segunda versión, la indistinguibilidad consiste en una experiencia individual que no es una experiencia verídica, pero no puede diferenciarse –por medio de introspección– del tipo de experiencia que ocurre en el caso verídico. Por ejemplo, en una experiencia visual no verídica de un tomate rojo y redondo, para el sujeto es *como si* estuviera viendo de manera verídica a un tomate rojo y redondo. En la primera versión de la indistinguibilidad, las experiencias involucradas dependen de las habilidades epistémicas del sujeto para distinguir entre percepción visual y experiencias no verídicas como alucinaciones visuales.

Tener la propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo no depende de apelar a las buenas o malas capacidades del sujeto para distinguir un caso verídico de un caso de alucinación. Según la segunda versión de indistinguibilidad, tendríamos que, primero, teorizar sobre cómo clasificamos la percepción visual, y segundo, determinar si la experiencia en cuestión se ajusta o no a la percepción visual. Tener la propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo no depende de cómo tipifiquemos teóricamente la percepción visual o ninguna experiencia visual.

Cuando el sujeto *tiene la propiedad fenoménica* de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo, tal propiedad podría haber estado *relacionada de manera adecuada* con el tomate material –cualquiera que sea esa relación. También puede ser el caso que *todas las condiciones relevantes* ocurrieran para experimentar visualmente al tomate rojo y redondo –cualquiera que sean esas condiciones. De lo anterior, podemos identificar tres elementos distintos. Primero, el *componente fenoménico* de ‘lo que es’ experimentar visualmente un tomate rojo y redondo; segundo, el *componente relacional* de efectivamente *ver* un tomate rojo y redondo; y tercero, el *componente epistémico* de formar una creencia verdadera sobre un tomate rojo y redondo frente al sujeto basado en experimentar visualmente un tomate rojo y redondo. La *pregunta fenoménica* tiene que ver con el componente fenoménico, a saber, la cuestión sobre qué es una propiedad fenoménica visual (Siegel 2005, Pautz 2010 & Ivy 2011). Más adelante elaboraré sobre ella. Examinaré brevemente los componentes relacionales y epistémicos en la siguiente sección de la Introducción.

En este trabajo me concentraré en el debate entre dos teorías sobre la fenomenología visual o el componente fenoménico, y tomaré una decisión entre ellas. Entre las diferentes teorías sobre la fenomenología visual, el intencionalismo fuerte sostiene que tener una propiedad fenoménica visual *es idéntico* a una relación con un contenido estructurado por propiedades no instanciadas.² Mientras que el disyuntivismo sostiene que las propiedades fenoménicas son clasificadas y analizadas en términos de ver un objeto material y sus propiedades sensibles. Los intencionalistas analizan a las propiedades fenoménicas visuales proponiendo una propiedad común, i.e. todas las propiedades fenoménicas visuales son clasificadas en términos de una relación con un contenido. Mientras que los disyuntivistas identifican un análisis no común de las propiedades fenoménicas visuales, i.e. tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles, o bien, satisfacer otra condición. Mi contribución al debate es clarificar algunas de las

² Por ‘no instanciadas’, me refiero a propiedades no presentadas en un objeto material, un objeto mental, un campo espacial, o ninguna otra entidad.

afirmaciones que los teóricos intencionalista fuerte y disyuntivista plantean, así como proponer y argumentar a favor de una versión del intencionalismo fuerte.

En la discusión sobre la percepción, hay preguntas importantes en torno a las cinco modalidades sensoriales. Por ejemplo, si una perspectiva teórica sobre las experiencias visuales puede ser aplicada para explicar a las experiencias de otras modalidades sensoriales; cuáles son los constreñimientos para individuar a las modalidades sensoriales; si las características percibidas pueden ser compartidas entre diferentes modalidades sensoriales.³ En este trabajo, me limitaré a tratar el caso de la fenomenología visual.

Al examinar el debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo, argumentaré a favor de la tesis de que 'el intencionalismo fuerte es una mejor perspectiva sobre qué es una propiedad fenoménica visual que las versiones negativa y positiva del disyuntivismo'.

Para cumplir con mi propósito, en este apartado introductorio ofreceré razones para considerar filosóficamente relevantes a la pregunta fenoménica, así como a las respuestas del intencionalista fuerte y la del disyuntivista a la pregunta fenoménica. En el Capítulo 1 motivaré mi versión del intencionalismo fuerte sobre las propiedades fenoménicas visuales. En el Capítulo 2 examinaré y evaluaré la caracterización disyuntivista sobre las propiedades fenoménicas visuales. En el Capítulo 3 estudiaré algunas propuestas sobre cuál es la afirmación en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo, y presentaré argumentos a favor del intencionalismo fuerte. Finalmente, en el Capítulo 4 presentaré un argumento en contra del intencionalismo fuerte basado en un grupo de evidencia que favorece a la hipótesis de que la dirección de la atención visual es a objetos, y una respuesta a esta objeción.⁴ Concluyo que tenemos buenas razones apoyar la perspectiva del intencionalista fuerte para comprender qué es la fenomenología visual, mejores razones que las que tenemos a favor de un disyuntivismo.

Una aclaración sobre la afirmación que defenderé. Mi interés es estudiar las respuestas del intencionalista fuerte y el disyuntivista a la pregunta fenoménica ¿qué es una propiedad fenoménica visual? Presentaré argumentos para preferir la respuesta del intencionalista fuerte a la pregunta fenoménica. No defenderé una afirmación general sobre la percepción, i.e. mi único interés es la fenomenología visual, no los problemas sobre el análisis del éxito visual o las condiciones para obtener conocimiento perceptual. Por supuesto, concedo que los problemas mencionados están vinculados. Tomando en consideración lo anterior, no defenderé la afirmación fuerte de que 'en general, el intencionalismo fuerte es una mejor posición sobre la percepción que las versiones negativa y positiva del disyuntivismo'.

El plan para el resto de la introducción es el siguiente. En la *Sección 1* examinaré algunos problemas en filosofía de la percepción, y ofreceré razones sobre por qué deberíamos interesarnos en el problema fenoménico. En la *Sección 2* haré un bosquejo sobre las posiciones que han ofrecido una respuesta a la pregunta fenoménica, y daré razones sobre por qué deberíamos concentrarnos en las respuestas del intencionalista

³ Ver Grice (1962); Martin (1992.)

⁴ Al final de la tesis incluyo un glosario (a partir de la página 82) sobre los términos técnicos que uso.

fuerte y el disyuntivista. Finalmente, en la *Sección 3* presentaré el plan argumentativo que seguiré a lo largo de la tesis.

Sección 1. Problemas en filosofía de la percepción y la pregunta fenoménica

¿Cuáles son las diferencias entre la pregunta fenoménica y otros problemas en filosofía de la percepción? ¿Por qué debería interesarnos la pregunta fenoménica? En esta sección, me concentraré en dichas cuestiones.

Los filósofos de la percepción están interesados en diversas cuestiones. Por ejemplo, ¿cuáles son las condiciones que permiten que las experiencias perceptuales nos pongan en contacto directo con el mundo? A este primer problema se le ha denominado la *pregunta por la direccionalidad perceptual* (Gendler & Hawthorne 2006). Una formulación alternativa de este problema es, ¿en qué consiste el acceso perceptual al mundo? La pregunta sobre la direccionalidad perceptual está vinculada a la *pregunta por el éxito perceptual*, i.e. ¿cuál es la naturaleza de la percepción verídica? (Pautz 2010). La pregunta por el éxito perceptual está relacionada con la cuestión sobre cómo es que la percepción nos proporciona conocimiento sobre el mundo material, denominada la *pregunta epistémica*. Asimismo, la *pregunta por el objeto directo de la percepción* es ¿de qué trata la percepción?, o ¿cuál es el objeto inmediato o directo de la percepción? e.g. si los objetos materiales son los objetos directos o inmediatos de la percepción (Crane 2005).

El teórico interesado en la pregunta fenoménica intenta responder a, ¿qué significa tener una propiedad fenoménica visual? Formulaciones alternativas de la pregunta fenoménica son, ¿qué es lo que involucra tener la experiencia visual de algo? O, ¿qué es lo que determina tener una propiedad fenoménica visual?

Así, las siguientes están de una o de otra manera vinculadas: ¿cómo es que tenemos acceso perceptual al mundo de manera exitosa? (la *pregunta por la direccionalidad perceptual* y la *pregunta por el éxito perceptual*), ¿cuáles son los requisitos para ver a un objeto material? (la *pregunta epistémica*), ¿cuál es el objeto inmediato de nuestras experiencias? (la *pregunta por el objeto directo de la percepción*), y ¿qué es una propiedad fenoménica? (la *pregunta fenoménica*). Por ejemplo, supongamos que somos perceptualmente conscientes de un dato sensorial de tomate, de modo que el objeto inmediato de nuestras experiencias es una entidad mental desde la que inferimos que hay un tomate rojo y redondo ante nosotros. Sin embargo, no tenemos un acceso directo al tomate material, sino sólo de manera indirecta a través de un dato sensorial de tomate.⁵ La cuestión que guiará a este trabajo es qué es una experiencia visual.

Es importante considerar a la pregunta fenoménica porque es una cuestión que nos permite (1) caracterizar el tipo de estados que son las experiencias visuales, y nos permite separarlas de otros estados mentales y eventos, tales como las sensaciones, imaginaciones, creencias, deseos, etc. Asimismo, al proporcionar una explicación sobre qué es la fenomenología visual, podemos (2) proporcionar una explicación sobre la relación entre las experiencias visuales y otros estados mentales; por ejemplo, cómo es que nuestras experiencias visuales proporcionan un fundamento epistémico para formar

⁵ Sobre la teoría de los datos sensoriales, ver Ayer (1940), Broad (1923), Price (1932), Russell (1912), entre otros.

creencias verdaderas, cómo es que nuestras experiencias visuales nos conducen a actuar de cierta manera, etc.

¿Cómo deberíamos interpretar a la pregunta fenoménica: qué es una propiedad fenoménica visual? Optaré por una interpretación de la pregunta fenoménica que evite tratar otros problemas en filosofía de la percepción. Asimismo, mi interpretación de la pregunta fenoménica evitará recurrir a términos técnicos o teorías específicas de la fenomenología visual. Así, esta interpretación de la pregunta fenoménica debería aceptarla cualquier teórico.

Consideremos las siguientes dos interpretaciones de la pregunta fenoménica. En la primera, podemos comprender la tarea fenoménica como el análisis de reportes tales como ‘el tomate aparece rojo y redondo a X’. Sin embargo, el análisis sobre los reportes de apariencia no necesariamente tratan sobre la fenomenología visual. Los reportes de apariencia pueden describir la evidencia que el sujeto tiene para formar creencias basadas en tener una experiencia visual. Rechazo esta primera interpretación porque puede llevarnos a enfocarnos en las preguntas por el éxito perceptual o en la epistémica. Desde una segunda interpretación, la pregunta fenoménica puede interpretarse como tratando sobre propiedades expresadas por medio de predicados de la forma ‘tener una experiencia de cierto objeto teniendo tal y tal característica’, e.g. ‘tener la experiencia de un tomate rojo y redondo’. Alguien podría señalar que esta segunda interpretación nos compromete con cierta perspectiva sobre la fenomenología. Por ejemplo, el teórico de los *qualia* critica usar estos predicados porque no describen la fenomenología visual, sino que describen un contenido intencional. Rechazo la segunda interpretación de la pregunta fenoménica; cualquier teórico interesado en la problema sobre la fenomenología visual debería aceptarla lo que no parece ocurrir si seguimos la segunda interpretación.

Para evitar los problemas antes mencionados, asumiré el hecho fenoménico de que *es algo* para el sujeto tener experiencias visuales, y que el sujeto que experimenta visualmente algo, tiene una propiedad fenoménica visual. Tener una propiedad fenoménica es algo que atribuimos al sujeto, es algo que ocurre al sujeto. Si aceptamos lo anterior, nos enfocaremos en el problema sobre la fenomenología visual y no en otras problemas en filosofía de la percepción (como las preguntas sobre el éxito perceptual o la epistémica), y evitaremos recurrir a una teoría dada sobre la fenomenología visual (como la teoría de los *qualia*, o la intencionalista).

Sección 2. Respuestas del intencionalismo fuerte y el disyuntivismo a la pregunta fenoménica

¿Qué es una propiedad fenoménica visual? Diversas teorías han proporcionado una respuesta a esta pregunta. La siguiente tabla presenta algunas de las posiciones, respuestas y autores que han tratado la pregunta fenoménica.

Teoría	Una propiedad fenoménica visual es...	Defendida por...
Teoría de los datos sensoriales	Idéntica a una relación con un dato sensorial, una entidad mental.	Ayer 1940, Broad 1923, Price 1932, Russell 1912.
Adverbialismo	Una relación con una	Chisholm 1957, Ducasse

	cualidad de la experiencia misma.	1942.
Sensacionismo	Una relación con una región del campo visual.	Peacocke 2008.
Teorías de los qualia (la versión fisicalista)	Una relación con una propiedad neuronal.	Shoemaker 1990, Block 2003.
Teoría del aparecer	Una relación de tres lugares, la cual consiste en un objeto, una propiedad externa y el sujeto.	Alston 1999, Langsam 2008.
Disyuntivismo	Idéntica o fundada en una relación con una propiedad de éxito –i.e. en ver un objeto material y sus características sensibles.	Hinton 1967, Martin 2002/2006, Brewer 2006/2011, Campbell 2002, Soteriou 2013.
Intencionalismo o representacionismo fuerte	Idéntica a una relación con un contenido intencional.	Harman 1990, Dretske 1995, Tye 1995/2000, Byrne 2009, Pautz 2009/2010.
Intencionalismo o representacionismo débil	Está fundada en una relación con un contenido intencional.	Siegel 2010.

Dado que las discusiones filosóficas contemporáneas sobre fenomenología visual tratan principalmente sobre afirmaciones defendidas, o bien, por intencionalistas, o bien, por disyuntivistas, ambos grupos ofrecen argumentos interesantes a su favor y en contra de sus rivales para determinar lo que es la fenomenología visual.

Encuentro el debate entre los defensores del intencionalismo y el disyuntivismo de valía porque hay diversas afirmaciones que merecen ser aclaradas. En particular, los problemas que los intencionalistas y disyuntivistas están interesados en responder, las afirmaciones que ambas teorías comparten, y las tesis en debate o disputa deben ser examinados. Veamos.

Por un lado, los intencionalistas defienden que las experiencias visuales nos transmiten cierta información, en el sentido de que algo es experimentado de manera visual. Bajo esta interpretación, establecer una relación con un contenido intencional se comprende como la transmisión de información visual al sujeto sobre objetos y sus características sensibles. Por su parte, los disyuntivistas sostienen que la percepción visual es una relación con objetos materiales y sus características sensibles. *Prima facie*, ambas teorías parecen correctas respecto a lo que ocurre cuando experimentamos visualmente algo. Sin embargo, los teóricos intencionalistas y disyuntivistas siguen vías distintas respecto a diversas cuestiones, por ejemplo, cómo es que debe explicarse la fenomenología visual cuando hay error perceptual, cómo deben caracterizarse las alucinaciones visuales y las experiencias visuales de objetos y/o características indefinidos o imposibles, si debemos recurrir o no a nuestras intuiciones sobre la percepción visual para dar cuenta de la fenomenología visual, etc. En resumen, enfocarse en el debate entre el intencionalismo y el disyuntivismo es filosóficamente

interesante porque ambas teorías ofrecen argumentos sustanciosos a su favor, los cuales deben ser aclararse. Me dedicaré a dicho objetivo en los Capítulos 1 y 2.

No examinaré todas las versiones del intencionalismo, sino sólo la versión fuerte. El intencionalismo débil defiende la relación de superveniencia entre tener una propiedad fenoménica visual y establecer una relación con un contenido intencional. Si las propiedades fenoménicas visuales tienen el mismo contenido intencional, entonces tendrán la misma fenomenología. A diferencia de un intencionalismo fuerte, la versión débil no defiende la identidad entre tener una propiedad fenoménica visual y una relación con un contenido. Decidí concentrarme en la versión fuerte del intencionalismo y no en la versión débil porque sostengo que la identidad entre tener una propiedad fenoménica y tener una relación con un contenido es la afirmación en debate entre un intencionalismo y un disyuntivismo. La relación de fundamento entre tener una propiedad fenoménica y tener una relación con un contenido es aceptada en algunas versiones del disyuntivismo, i.e. versiones del disyuntivismo en las cuales el análisis de la propiedad fenoménica es conjuntiva, a saber, tener una propiedad fenoménica ocurre en virtud de ver un objeto material y establecer una relación con un contenido. La afirmación en debate entre el intencionalismo y el disyuntivismo no deber ser trivial sino controversial. Examinó esta cuestión en el Capítulo 3.

El intencionalismo fuerte comparte con todas las versiones del intencionalismo, la tesis de que las experiencias visuales se explican en términos de una relación con un contenido intencional. Los contenidos se han comprendido de manera diferente para explicar la fenomenología visual, por ejemplo, algunos teóricos defienden que el contenido es una estructura de objetos y propiedades, una estructura compleja de propiedades, modos de presentación de objetos y propiedades, conjuntos de mundos posibles, contenidos que involucran indexicalidad (temporal, espacial, de primera persona), o una combinación de las anteriores.

Para los intencionalistas, las experiencias visuales representan al entorno de cierta manera; la manera en que la experiencia representa el entorno depende del contenido particular con el que el sujeto esté relacionado. Principalmente seguiré la versión fuerte del intencionalismo de Pautz (2010) y de Tye (2007), y algunas nociones teóricas que introduce Siegel (2010). Sin embargo, me comprometeré con una versión del contenido intencional cuya estructura es no proposicional, y que involucra un complejo de propiedades no instanciadas (versión que los tres teóricos rechazarían). En particular, argumentaré a favor de la tesis de que esta versión del contenido intencional nos ayuda a explicar una amplia variedad de experiencias visuales, así como la diferencia fenoménica que ocurre como resultado de un cambio atencional. Presentaré esta versión del intencionalismo en el Capítulo 1, y elaboraré sobre ella en el 4.

Sección 3. Argumento de la tesis

Mi argumento está dividido en cuatro etapas. De nuevo, la tesis que defenderé es: ‘El intencionalismo fuerte es una mejor perspectiva sobre lo que es una propiedad fenoménica visual que las versiones negativa y positiva del disyuntivismo’.

En el *Capítulo 1* identifiqué las afirmaciones que nos comprometen con una teoría del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, en particular, mi versión de la teoría. En el Capítulo 1 obtengo las primeras dos premisas de mi argumento:

- (1) Según el intencionalismo fuerte, tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a establecer una relación visual con un contenido intencional, el cual es una estructura compleja de propiedades no instanciadas.
- (2) Para el intencionalismo fuerte, identificar una propiedad fenoménica visual con una relación con un contenido, excluye a la concepción realista ingenua de jugar cualquier papel explicativo en la caracterización de la fenomenología visual.

En el Capítulo 2 examino y sopeso diversas versiones disyuntivistas respecto a la fenomenología visual, e identifico lo que creo es la mejor versión del disyuntivismo. En el Capítulo 2, obtengo la tercera premisa de mi argumento:

- (3) Una razón para apoyar a un disyuntivismo es que esta perspectiva teórica incorpora nuestra concepción ingenua de la percepción visual, la cual es una concepción *fallible*.

En el Capítulo 3 examino tres interpretaciones sobre la tesis en debate entre un intencionalismo fuerte y un disyuntivismo. En el Capítulo 3 obtengo las siguientes premisas:

- (4) La tesis en debate entre un intencionalismo fuerte y un disyuntivismo consiste en la identidad entre la fenomenología visual y una relación con un contenido que involucra propiedades no instanciadas.
- (5) Un contenido intencional comprendido como un complejo de propiedades no instanciadas da cuenta de una amplia variedad de experiencias visuales, que una relación con objetos materiales y sus características no hace. Asimismo, el intencionalismo adapta la tesis del fundamento, y es una perspectiva más simple que el disyuntivismo respecto a la fenomenología visual.

En el Capítulo 4 presento un contraejemplo a la caracterización del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual considerando el caso de la dirección de la atención visual a grupos perceptuales. En el Capítulo 4, obtengo la siguiente premisa de mi argumento:

- (6) El intencionalismo fuerte puede explicar los casos visuales que ocurren como resultado de que la atención visual esté dirigida a grupos perceptuales en términos de una relación con una estructura compleja de propiedades no instanciadas.

Concluyo que el intencionalismo fuerte tiene los recursos para capturar la fenomenología de diversas experiencias visuales, mejores que los del disyuntivismo. En particular, el intencionalismo fuerte explica (a) la fenomenología visual que no se restringe al caso de la percepción visual, y (b) las diferencias fenoménicas visuales que ocurren como resultado de una diferencia en la atención visual.⁶

⁶ Los capítulos pueden leerse de manera independiente.

Capítulo 1. Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual

Introducción

Supongamos que cierto sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo. Podemos estudiar la experiencia visual del sujeto en términos de su relación con el tomate rojo y redondo particular, o en términos de la manera en que la experiencia visual proporciona al sujeto la evidencia para formar creencias verdaderas sobre el tomate particular. Un problema adicional es qué es lo que determina tener la propiedad de experimentar visualmente algo. Me concentraré en la última cuestión, la pregunta fenoménica sobre qué es una propiedad fenoménica visual. El caso que examinaré está tipificado por *lo que es* para el sujeto experimentar visualmente un tomate rojo y redondo, o por la manera en que el sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo. Dado que introduzco el caso por medio de un ejemplo, no necesito recurrir a las condiciones bajo las cuales el sujeto tiene una propiedad fenoménica visual, e.g. si las circunstancias bajo las cuales el sujeto tiene la experiencia visual son las condiciones de éxito de *ver* un tomate rojo y redondo, o las condiciones anormales de tener la ilusión o alucinación visual de un tomate rojo y redondo.

El tema sobre la fenomenología visual ha sido ampliamente examinado.⁷ En este trabajo me concentro en dos teorías, el intencionalismo y el disyuntivismo. El debate entre estas perspectivas es filosóficamente interesante porque sus defensores proporcionan argumentos sustanciosos en contra de sus rivales, además de que existe un espacio muy amplio para discutir y aclarar las tesis que defienden.

En la literatura encontramos diversas versiones del intencionalismo y el disyuntivismo. En este capítulo, mi propósito es presentar mi propia versión de la propuesta del intencionalismo fuerte sobre la identidad entre la propiedad fenoménica visual y una relación con un contenido. Divido el capítulo en tres secciones. En la *Sección 1* motivo la introducción de una relación con un contenido constituido por propiedades no instanciadas para definir lo que es una propiedad fenoménica visual. En la *Sección 2* identifico las afirmaciones que el intencionalismo fuerte comparte con otras perspectivas sobre nuestras experiencias visuales, con el propósito de presentar las afirmaciones que efectivamente nos comprometerían con un intencionalismo fuerte. En la *Sección 3* discuto la posición del intencionalismo fuerte respecto a la concepción ingenua de la percepción visual. Concluiré que el intencionalismo fuerte propone una relación intencional con un contenido de propiedades para reflejar adecuadamente lo que es para el sujeto experimentar visualmente algo. Asimismo, esta perspectiva rechaza que la relación de éxito con los objetos materiales tenga un papel en la determinación de lo que es la fenomenología visual.⁸

Sección 1. Respuesta del intencionalista fuerte a la pregunta fenoménica

En términos generales, el intencionalista fuerte responde a la pregunta fenoménica identificando la propiedad fenoménica de experimentar visualmente, por ejemplo, un tomate rojo y redondo con ‘una relación con un contenido que involucra las propiedades de rojez y redondez de un tomate.’

⁷ Ver Introducción. La pregunta por la fenomenología visual. Ahí presento un bosquejo de algunas de las teorías que han respondido a la pregunta fenoménica.

⁸ En el Capítulo 3. La tesis en debate, evalúo al intencionalismo fuerte y argumento a favor de él.

En particular, una versión del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, defiende que tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a establecer una relación con un contenido, contenido comprendido como una proposición estructurada de objetos y propiedades (Tye 2007, Pautz 2010 y Johnston 2004.) Según el intencionalista fuerte, es una condición necesaria y suficiente para que el sujeto tenga una propiedad fenoménica visual que éste establezca una relación con un contenido. Por ejemplo, el sujeto que tiene la experiencia visual de un tomate rojo y redondo, *simplemente* establece una relación con una proposición que involucra las propiedades de rojez y redondez del tomate. Pautz, por ejemplo, usa la expresión ‘considerar sensorialmente’ un contenido. Lo que quiere decir esta expresión es que el sujeto establece una relación de cierto tipo con cierta información dada. Elaboraré sobre esta relación y las expresiones ‘contenido intencional’ y ‘propiedad no instanciada’, para presentar mi propia perspectiva sobre el intencionalismo fuerte, y proporcionar una respuesta a la pregunta fenoménica.

¿Cuáles son las razones para introducir un contenido intencional en una teoría sobre la fenomenología visual? Primero, al tener una experiencia visual alguna información es transmitida al sujeto, e.g. la información dada al sujeto que un tomate rojo y redondo está frente a él. Segundo, la información transmitida proporciona al sujeto las condiciones bajo las cuales la experiencia será correcta o incorrecta, i.e. la información transmitida –de que hay un tomate rojo y redondo ante el sujeto– son las condiciones o las situaciones en el mundo material bajo las cuales la experiencia sería satisfecha.⁹

De esta manera, la expresión técnica ‘contenido intencional’ incluye la idea de que alguna información es proporcionada al sujeto, y que tal información ofrece las situaciones bajo las cuales la experiencia sería o no satisfecha. Si las condiciones bajo las cuales la experiencia es de hecho satisfecha o no, no son parte de la fenomenología de las experiencias visuales –normalmente los intencionalistas no aceptan esta última afirmación. En mi versión del intencionalismo fuerte, una relación con un contenido es introducida para capturar la fenomenología visual. Tal relación es útil para explicar el acceso perceptual con el mundo o el fundamento epistémico que la fenomenología visual proporciona al sujeto para tener conocimiento sobre el mundo material o para actuar y tomar decisiones. Sostengo que el contenido ofrece las condiciones o las situaciones bajo las cuales la experiencia es correcta o incorrecta, con el objetivo de adaptar el caso de la formación de creencias y el comportamiento del sujeto como resultado de tener una experiencia visual (desarrollo esta idea en la *Sección 2* de este capítulo). Sin embargo, en mi versión del intencionalismo fuerte, si las condiciones son satisfechas o no, tal hecho no es relevante para tener el tipo de experiencias visuales que tenemos.¹⁰

Una tercera razón para introducir un contenido intencional es la que sigue. Una teoría sobre la fenomenología visual tendría que capturar todas las variedades de información que se transmite en nuestras experiencias visuales; por ejemplo, las experiencias

⁹ Ver Siegel 2005.

¹⁰ En adelante, siempre que mencione al intencionalismo fuerte me referiré a mi versión de la teoría (a menos que señalé lo contrario), cuya particularidad es que una propiedad fenoménica visual es idéntica a establecer una relación con un contenido comprendido como un complejo de propiedades no instanciadas.

visuales de objetos particulares o sus características, tales como la de un tomate singular rojo y redondo; experiencias de propiedades generales como la de los rectángulos asemejándose a los cuadrados más que a los triángulos o amarillo asemejándose menos al azul que al naranja; escenarios visuales imposibles tales como el de una piedra moviéndose y permaneciendo en reposo de manera simultánea; experiencias visuales de objetos o características indeterminadas, tales como la posición y el color borrosos de una manzana particular; experiencias que son fenoménicamente parecidas pero que corresponden a objetos diferentes, experiencias de éxito y no éxito de un tomate rojo y redondo, etc. Los contenidos intencionales reflejan *lo que es* para el sujeto tener estas experiencias. ¿Cómo es que un contenido intencional captura la fenomenología visual?

Según nuestra perspectiva ingenua sobre la percepción visual, tener una experiencia visual significa establecer una relación con objetos materiales y sus características sensibles. Una pregunta que surge es si nuestra concepción de la percepción visual es teóricamente útil para caracterizar a las diferentes experiencias mencionadas antes. En otras palabras, un problema que surge es si la relación con objetos materiales nos permite comprender aquello que determina tener experiencias visuales de propiedades generales, objetos y características imposibles o indefinidas, ilusiones y alucinaciones, etc. Elaboraré sobre nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual como una relación con objetos materiales en la *Sección 3* de este capítulo y el Capítulo 2.

Para capturar la fenomenología visual, el intencionalista fuerte comprende el contenido como una entidad abstracta (Tye 2000). A saber, la relación con un contenido se daría aún si no hubiera objetos materiales ante el sujeto; el contenido no está instanciado en ninguna entidad para existir, e.g. un objeto mental o material; no es extenso y no está ubicado en el campo espacial del sujeto; no puede verse; y, *si* es comprendido como una proposición, el contenido será verdadero o falso. En la teoría intencionalista, existen diversas versiones del contenido. Tales variedades reflejan el tipo de información que es transmitida al sujeto, así como las condiciones bajo las cuales la experiencia es satisfecha.

Normalmente, el contenido es comprendido como una proposición verdadera o falsa. Sin embargo, no todos los intencionalistas aceptan esa versión (Crane 2009 & Byrne 2009). Algunos intencionalistas son neutrales sobre si el contenido es singular o general, una proposición fregeana o russelliana, etc. (Pautz 2010). El aspecto que la mayoría de las perspectivas sobre el contenido mantienen es que, para capturar todos los casos de experiencias visuales, el contenido intencional tendría que ser una entidad con la que el sujeto estuviera relacionado sin tener que ver *–ver exitosamente–* ninguna entidad. Ésa es una de las características del contenido que mantendré en mi versión del intencionalismo fuerte.

La siguiente tabla presenta algunas variedades del contenido, así como algunos de los teóricos que las han defendido y desarrollado.

Variedad de contenido	Los contenidos de las experiencias son/están...	Defendido por...
Contenido russelliano	constituidos por objetos y propiedades.	Tye 1995, 2000.
Contenido sobre mundos posibles	un conjunto de mundos posibles en donde las cosas	Sobre la naturaleza de la representación: Stalnaker

	son como aparecen en la experiencia.	1984, Lewis 1986.
Contenido fregeano	constituidos por modos de presentación de objetos y propiedades.	Chalmers 2004, Burge 1991.
Contenido indéxico	Se especifican por el uso de expresiones indéxicas.	Peacocke 1992, Egan 2006.
Contenidos múltiples	Compuestos por algunos de los elementos que constituyen a otras variedades del contenido, e.g. experiencias que tienen tanto un contenido fregeano como un russelliano.	Burge 1991, Schellenberg 2010, Siegel 2010, Shoemaker 2006, Chalmers 2006.

La mayoría de los intencionalistas aceptan que el contenido es una proposición estructurada por propiedades que atribuimos a los objetos materiales (Siegel 2005 & 2006). La versión que defiende del intencionalismo fuerte es una en la cual el contenido intencional involucra propiedades no instanciadas –propiedades que no están presentadas en una entidad mental o física para existir. Defiendo que experimentar visualmente un tomate rojo y redondo no es una relación con una proposición verdadera o falsa, sino una relación con la propiedad de ser un tomate rojo y redondo. Un complejo de propiedades no es juzgado como siendo verdadero o falso, sino como siendo más o menos apropiado o acertado, incluso como siendo más o menos correcto. Tal complejo de propiedades refleja que el sujeto tuvo un buen o no tan buen vistazo del tomate (Ivy 2011). Así, la información transmitida al sujeto respecto al tomate puede ser correcta o incorrecta.

Según Crane (2009), la corrección es diferente de la verdad porque la primera admite grados.¹¹ Como lo hice con la verdad, defiendo que, si la información transmitida es de hecho más o menos correcta, esto no es parte de la fenomenología de la experiencia. Una pregunta que surge es, ¿por qué deberíamos preferir la corrección en lugar de la verdad si ninguna de ellas determina a las experiencias del sujeto? Una razón es que la verdad es un atributo que usamos para juzgar a las creencias pero no a las experiencias visuales. Adelante en esta misma sección, elaboraré sobre cómo distinguir las experiencias visuales del estado intencional de creencia.

En la literatura encontramos una versión *singular* del contenido, i.e. la información transmitida involucra un objeto particular y el contenido es *dependiente* de tal objeto. *Prima facie*, la versión singular del contenido parece incompatible con comprender al contenido como un tipo de entidad con la que el sujeto podría establecer una relación, incluso si no ve nada (como en el caso de alucinación). Dos puntos sobre esta cuestión. El primero es que, en la mayoría de sus versiones, el contenido es comprendido como una entidad abstracta, incluso en su versión singular. Los objetos materiales son entidades macroscópicas que tienen ciertas propiedades sensibles, están ubicados en el espacio, y los sujetos pueden verlos. Una entidad abstracta no tiene ninguno de los

¹¹ Ver Crane (2009) sobre los niveles de corrección, 85-87.

atributos mencionados. Así, según el intencionalismo fuerte, la entidad con la que el sujeto establecería una relación en las experiencias visuales, es diferente de un objeto material, incluso en la variedad singular del contenido.¹² El segundo punto es que el problema sobre el éxito perceptual –a saber, el hecho de que hay un tomate rojo y redondo real ante el sujeto, y que el sujeto establece una relación con él de la manera adecuada– es una cuestión diferente de la cuestión sobre la fenomenología visual, o qué es lo que determina que el sujeto experimente visualmente un tomate rojo y redondo.

Las *propiedades no instanciadas* son los elementos que constituyen al contenido intencional. Tales propiedades no tienen que ser *presentadas* (éste es *mi* uso de ‘no instanciado’) en ninguna entidad para existir –un objeto material, una región espacial o una entidad mental. Asumiré que las propiedades están relacionadas con otras propiedades, y que los objetos materiales no son las únicas entidades que establecen relaciones con propiedades. En otras palabras, las propiedades pueden tener atributos, en el sentido de que una propiedad puede instanciarse (presentarse) u ocurrir *en virtud de* otra propiedad, o que una propiedad puede ser idéntica a otra propiedad.¹³ Asimismo, acepto que las entidades abstractas y concretas tienen propiedades. En mi versión del intencionalismo fuerte, las propiedades no instanciadas son las que hacen todo el trabajo para reflejar lo que es para el sujeto tener una experiencia visual.

¿Por qué deberíamos adoptar una versión del contenido constituido por propiedades no instanciadas? Uno de los supuestos del argumento de la ilusión (en la versión de Crane del argumento) es el denominado *Principio Fenoménico*. La idea es que si el sujeto es perceptualmente consciente de tener la cualidad *F* –como en la experiencia de ilusión– entonces, debe haber alguna entidad de la cual el sujeto es consciente que instancie la cualidad *F*. Ahora, si el intencionalismo fuerte propone una relación con un complejo de propiedades no instanciadas, entonces evitaríamos proponer una entidad mental o física que deba instanciar o presentar tales propiedades, como la propiedad de rojez y redondez.

¿Cuál es la relación que el sujeto establece con la información transmitida por un tomate rojo y redondo ante él? ‘Establecer una relación con un contenido’ es una frase teórica que da un nombre a la propiedad relacional que el sujeto tiene respecto a un contenido comprendido como una estructura compleja de propiedades. Una manera alternativa de comprender la relación intencional que ocurre en las experiencias visuales, es sostener que tener una propiedad fenoménica visual dota al sujeto con la capacidad o la habilidad de *aprehender* las propiedades abstractas de rojez y redondez del tomate.¹⁴

El sujeto considera la información sensorial –sobre un tomate rojo y redondo estando frente a él– de cierta manera. Para esta propiedad fenoménica visual, el sujeto considera la información de un tomate rojo y redondo estando frente a él de una manera visual. El sujeto puede considerar la información transmitida de diferente manera. Por ejemplo, el sujeto puede establecer una relación con la información de que hay un tomate redondo

¹² Ver Anscombe 1965. Anscombe ofrece un estudio gramatical de las locuciones que hacemos basadas en nuestras experiencias perceptuales, con el propósito de distinguir los objetos materiales de las entidades mentales.

¹³ En conversaciones con S. Siegel (2013), ella acepta esta perspectiva sobre las propiedades. Agradezco a S. Siegel los comentarios y sugerencias a este apartado.

¹⁴ Agradezco a A. Renero por sugerirme esta alternativa. Para mis propósitos, no apelaré a ninguna ‘capacidad’ para dar cuenta de la naturaleza sobre las experiencias visuales.

ante ella en una manera táctil, o en términos de una creencia, etc. El intencionalista denomina a todas estas diferentes maneras de considerar cierta información, una *actitud intencional* (Chalmers 2004 & Siegel 2005).

El intencionalista fuerte no afirma que el sujeto experimente visualmente un contenido intencional –i.e. que el sujeto *vea* una entidad abstracta comprendida como una estructura compleja de propiedades, o que los objetos de la consciencia sean las propiedades no instanciadas de rojez y redondez. Johnston (2004) afirma que la relación intencional en las experiencias visuales es una relación o una actitud *sui generis* hacia un contenido.

Para comprender la relación intencional con un contenido, consideremos la relación intencional propia de las creencias. Supongamos que identificamos el proceso para la formación de una creencia. En primer lugar, el sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo. En segundo lugar, el sujeto forma la creencia de que hay un tomate rojo y redondo ante él, de modo que el sujeto establece una relación intencional con una proposición de que un objeto particular –el tomate– tiene ciertas características –las propiedades de rojo y redondo. En general, ‘creer’ significa considerar que una proposición es verdadera. Para McDowell (1994), el contenido de una experiencia se convierte en el contenido de un juicio cuando el sujeto decide tomar literalmente a su experiencia. Cuando simplemente se considera una proposición, no hay ningún compromiso involucrado con que ésta sea verdadera, o con tomar a la proposición como verdadera, mientras que cuando creemos una proposición hay un compromiso involucrado con la verdad (incluso si se trata de un compromiso débil). Así, una condición para tener una creencia es considerar una proposición –aunque claramente no se reduce a esta actitud.

Algunos intencionalistas sostienen que las experiencias son análogas a los estados de creencia (sobre esta perspectiva, *ver* Siegel 2005; en contra de esta perspectiva, *ver* Raleigh 2012 & Snowdon 1981, 1990.) Para Siegel, los estados de creencia y experiencia heredan su valor de verdad del valor de verdad de sus contenidos. En mi versión del intencionalismo fuerte, la relación con el contenido y el contenido mismo de las experiencias visuales y las creencias, son diferentes. La verdad no está involucrada al considerar el contenido de nuestras experiencias visuales.

Como indiqué antes, ‘establecer una relación con’ un contenido es una propuesta teórica del intencionalista fuerte. No tenemos una comprensión pre-teórica de la relación intencional con un contenido, así como ninguna expresión en el lenguaje cotidiano. Para el intencionalista fuerte, ‘establecer una relación con’ es una frase que no supone mismidad entre la relación que ocurre en las creencias y la de las experiencias visuales. Es importante señalar que ‘establecer una relación con un contenido’ no nos compromete necesariamente con un intencionalismo fuerte. Lo sí nos compromete es la *identidad* entre tener una propiedad fenoménica visual y establecer una relación con un contenido. La versión fuerte del intencionalismo que defiende es una según la cual experimentar un tomate rojo y redondo *es simplemente* establecer una relación intencional con un contenido.

La mayoría de los intencionalistas rechazan que *experimentar visualmente* un tomate rojo y redondo sea lo mismo que *creer* que hay un tomate rojo y redondo.¹⁵ Existen diversos recursos que nos permiten distinguir a las percepciones de las creencias en términos de estados intencionales o representacionales. Nanay (2010) considera los siguientes aspectos para distinguir el estado intencional de una experiencia visual del estado intencional de una creencia –cabe mencionar que todos estos aspectos son controvertidos:

(i) Una vía para distinguir a las experiencias visuales de las creencias es que en las primeras el mundo está representado de una manera muy detallada y específica, y las creencias representan al mundo de una manera general.

(ii) Otra manera de distinguirlas es afirmando que las percepciones tienen contenidos que involucran índices –i.e. la corrección de las percepciones depende del contexto en que se instancia la experiencia. Por su parte, las creencias podrían tener contenidos que involucran índices aunque no necesariamente –i.e. la corrección de estas creencias no necesariamente depende del tiempo o el lugar en que el sujeto tiene las creencias, ni quién las tiene.

(iii) Una manera alternativa de distinguir a las percepciones de las creencias es que el contenido de éstas sea conceptual. A diferencia del contenido perceptual, para que la creencia tenga el contenido que tiene, el sujeto debe dominar algunos conceptos. Respecto a las percepciones, el sujeto podría ver un tomate sin dominar el concepto ‘tomate’.

(iv) Asimismo, el contenido de una creencia podría ser sensible al contenido de otras creencias; ése no es el caso del contenido perceptual, e.g. en la ilusión Müller-Lyer el sujeto no puede evitar experimentar visualmente las líneas con una longitud distinta incluso cuando el sujeto cree que las líneas tienen la misma longitud.

(v) Supóngase que existe la siguiente relación de fundamento entre las percepciones y las creencias: tener una propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo otorga al sujeto la posibilidad de formar una creencia sobre un tomate rojo y redondo frente a él. Si las percepciones y las creencias fueran el mismo estado intencional, no habría ninguna relación de fundamento entre ellas. A saber, si un estado mental fundamenta a otro estado mental, es porque estos estados son distintos, i.e. el primero necesita de otro más básico para fundamentar al segundo.

(vi) Respecto a la naturaleza de las propiedades o características representadas, las creencias pueden representar casi cualquier propiedad; éste no es el caso de los estados perceptuales, e.g. el conjunto de propiedades de los objetos que percibimos visualmente es limitado.

Además de tener una propiedad fenoménica, el sujeto puede tener otras propiedades mientras experimenta visualmente algo; por ejemplo, algunas propiedades neuronales o la propiedad de éxito de tener una relación con un objeto material y sus propiedades sensibles. No apelaré a tales propiedades adicionales porque no son relevantes para *lo que es* para el sujeto experimentar visualmente un objeto y sus características sensibles.

¹⁵ Byrne (2009) defiende la afirmación de que las percepciones son simplemente creencias, con el objetivo de explicar los casos particulares de experiencias visuales, como la ilusión Müller-Lyer. Si las percepciones son simplemente creencias, no hay necesidad de explicar la relación *misteriosa* entre ellas, dado que son el mismo tipo de estado intencional. Según Crane (2009), los intencionalistas no afirman que las experiencias perceptuales sean creencias, sino que las percepciones podrían tener el mismo tipo de contenido que el de las creencias.

¿Cómo es que la identidad con establecer una relación con un contenido constituido por propiedades no instanciadas, refleja lo que es para el sujeto tener las diversas experiencias visuales que tiene? Estamos listos para responder a esta pregunta. Según mi versión del intencionalismo fuerte, experimentar visualmente un tomate rojo y redondo es idéntico a la relación visual con el contenido constituido por la propiedad de ser un tomate rojo y redonde ante mí; experimentar visualmente rectángulos que se asemejan más a cuadrados que a triángulos, y amarillo asemejándose al naranja más que al verde es idéntico a una relación visual con el contenido constituido por la propiedad de ser rectángulos asemejándose a cuadrados más que a triángulos, y al contenido constituido por la propiedad de ser amarillo asemejándose al naranja más que al verde, respectivamente; experimentar visualmente una piedra que se mueve y permanece en reposo simultáneamente es idéntico a una relación visual con el contenido constituido por la propiedad de ser una piedra que se mueve y permanece en reposo simultáneamente; experimentar visualmente la posición y color borrosos de una manzana particular es idéntico a una relación visual con el contenido constituido por la propiedad de ser una manzana singular con una posición y color borrosos; experimentar visualmente un tomate rojo y redondo en un caso de percepción visual, ilusión visual y alucinación visual *es idéntico* a establecer una relación visual con el contenido constituido por la propiedad de ser un tomate rojo y redondo.

Sección 2. Teoría relacional

¿Cuáles son las tesis que el intencionalismo fuerte comparte con otras teorías sobre las experiencias visuales? Para responder a esta cuestión, examinaré algunas de ellas, en particular, la tesis del *fundamento* y la del *ajuste*. Dos aclaraciones sobre ellas: La primera es que estas tesis podría admitirlas cualquier teoría relacional. Una *teoría relacional* defiende que las experiencias visuales son relacionales, y sus relata son propiedades –e.g. las propiedades de rojez y redondez– que no necesitan instanciarse o presentarse en la experiencia misma, sino en algo más, por ejemplo, una entidad mental, un objeto material –o nada en lo absoluto, como sostiene el intencionalista fuerte. Algunos interpretan las tesis del fundamento y de ajuste como afirmaciones que reflejan nuestras intuiciones preteóricas sobre las experiencias visuales (Siegel 2010). En esa interpretación, no tendríamos que proporcionar razones para aceptar dichas tesis. Además, buscaríamos que nuestra perspectiva teórica sobre la fenomenología visual fuera compatible con ellas. Segundo: ni la tesis del fundamento ni la del ajuste nos compromete necesariamente con la propuesta del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual (Pautz 2010).

La *tesis del fundamento* señala que, si un sujeto tiene una propiedad fenoménica visual por un tiempo suficiente de tiempo, y además tiene la capacidad de formar creencias, entonces dicho sujeto podría formar una creencia singular o general de un objeto, la cual sería verdadera si el objeto relevante está ante ella (Tye 2009; Siegel 2005). Por ejemplo, el sujeto tendrá una creencia singular/general verdadera de un objeto rojo, sólo si un objeto que es rojo está presente ante ella, y tendrá una creencia singular/general verdadera de un objeto redondo, sólo si hay objeto redondo ésta presente ante ella.¹⁶

¹⁶ Epistémicamente podríamos conceder que al tener una propiedad fenoménica visual por un periodo suficiente de tiempo y la capacidad para formar creencias, formaríamos una creencia singular/general. Sin embargo, no es claro que metafísicamente tengamos esta capacidad. Agradezco a M. Ezcúrdia por esta observación.

Al sostener una identidad entre tener la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo, y una relación visual con un contenido constituido por propiedades no instanciadas, el intencionalismo fuerte puede incorporar la tesis del fundamento. El intencionalista fuerte puede decir que la formación de la creencia de que hay un tomate rojo y redondo ante ella, ocurre *en virtud* de la relación visual con una propiedad no instanciada de ser un tomate rojo y redondo ante el sujeto. La relación de fundamento entre una propiedad no instanciada de ser un tomate rojo y redondo ante el sujeto y la formación de una creencia sobre el tomate rojo y redondo, no es esencial para la propuesta del intencionalista fuerte sobre la fenomenología visual. Sin embargo, el intencionalista fuerte opta por mantener la intuición de que podemos formar creencias como consecuencia de tener una experiencia visual. Por ejemplo, la formación de una creencia general de que los rectángulos se asemejan más a los cuadrados que a los triángulos, puede estar fundamentada en la relación visual con el contenido constituido por la propiedad de ser rectángulos que se asemejan más a los cuadrados que a los triángulos; o la formación de una creencia singular de que *este* tomate rojo y redondo está ante mí, puede estar fundamentada en la relación visual del contenido constituido por la propiedad de ser un tomate rojo y redondo ante mí (Tye 1997 & Pautz 2010).¹⁷

La tesis del fundamento es diferente de la *tesis de la justificación*. Según la última, la propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo necesariamente dota al sujeto de la *justificación* para creer que algo rojo y redondo está frente a él. La tesis del fundamento es diferente de la tesis de la justificación porque la mera formación de creencias es diferente de estar justificado en creer que tal y tal es el caso.

Comprendo la relación de justificación entre tener creencias y tener una propiedad fenoménica visual como una relación epistémica de dependencia. Por lo anterior, el hecho de que el sujeto forme una creencia singular/general está epistémicamente apoyado en tener una propiedad fenoménica visual. La relación de fundamento entre formar una creencia y tener una propiedad fenoménica visual es menos fuerte. La tesis de fundamento simplemente afirma que el sujeto podría formar una creencia de un tomate rojo y redondo como resultado de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo.

La *tesis del ajuste* es la idea de que, si un individuo tiene una propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo, el sujeto estará en un estado que se ajusta al mundo sólo si un tomate rojo y redondo está ante él. La tesis del ajuste puede ser aceptada por cualquier perspectiva que conceda que hay una relación entre tener una propiedad fenoménica visual y un estado o una entidad diferente de la experiencia misma. En otras palabras, que al tener una experiencia visual de un tomate rojo y redondo, podríamos estar viendo adecuadamente un tomate rojo y redondo. Esta tesis no nos compromete con la idea de que las experiencias visuales representan al mundo de cierta manera, en el sentido de hay una dirección de ajuste entre la mente y el mundo, o que las experiencias visuales son verdaderas o falsas. Cualquier perspectiva que acepte que atributos como rojez y redondez no están instanciadas en la experiencia misma— aceptará la tesis del ajuste.

¹⁷ Esto no supone que el intencionalista fuerte rechaze otras explicaciones sobre la manera en que nuestras experiencias visuales podrían fundamentar la formación de creencias.

Una formulación alternativa de la tesis del ajuste que sería aceptada por un no-intencionalista, como el teórico de los datos sensoriales o un disyuntivista, es la siguiente. Intuitivamente, si un sujeto tiene una propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo, entonces estará en un estado que establece la relación de correspondencia o ajuste con una entidad diferente a la experiencia misma, por ejemplo, una entidad mental o un objeto material. Por ejemplo, si es una entidad mental, la relación de correspondencia/ajuste ocurrirá entre la experiencia visual de un tomate rojo y redondo, y establecer una relación con una entidad mental que instancia la rojez y la redondez.

Al defender la identidad entre tener una propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo, y una relación visual de un contenido constituido por propiedades no instanciadas, el intencionalismo fuerte incorpora la tesis del ajuste. Al establecer una relación con un contenido constituido por la propiedad de ser un tomate rojo y redondo ante el sujeto, el sujeto se encontrará en un estado que se ajusta con el mundo sólo si un tomate rojo y redondo está presente. Si efectivamente es el caso que la propiedad de ser un tomate rojo y redondo se ajusta a un objeto material, este ajuste no será parte de la caracterización que el intencionalista fuerte ofrece sobre la fenomenología visual. Sin embargo, preferimos una perspectiva sobre la fenomenología visual que sea compatible con la intuición reflejada por la tesis del ajuste.

El intencionalismo fuerte es compatible con las intuiciones de que el sujeto podría formar una creencia debido a una propiedad fenoménica visual (la tesis del fundamento), y que hay una relación entre tener una propiedad fenoménica visual y algo diferente a la experiencia misma (la tesis del ajuste). ¿Cuál es la posición del intencionalista fuerte respecto a nuestra intuición sobre la percepción visual –según la cual en la experiencia visual el sujeto tiene un acceso perceptual a objetos materiales y sus propiedades sensibles? En la siguiente sección (*Sección 3*) elaboro sobre la diferencia entre una relación con un contenido y una relación con los objetos materiales y sus propiedades sensibles. Mi versión del intencionalismo fuerte rechaza que la relación con los objetos materiales tenga algún papel en la respuesta que ofrezcamos a la pregunta fenoménica.

Sección 3. Relación con un contenido versus la relación con un objeto material

En principio, la relación con un contenido propuesta por un intencionalista, y la relación con un objeto material propuesta por un disyuntivista –que defiende una concepción ingenua de la percepción visual– no es incompatible (Soteriou 2013 & Ivy 2011.) En el espacio teórico, encontramos perspectivas que han comprendido la relación con un contenido en términos de una relación con un objeto material. Por ejemplo, algunos sostienen que la relación con un contenido sobre la propiedad de ser un tomate rojo y redondo *no es más* que ver un tomate rojo y redondo. Rechazaré esta alternativa. Mi versión del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual es incompatible con la caracterización disyuntivista sobre la fenomenología visual. Para el disyuntivista, tener una propiedad fenoménica visual se explica en términos de tener una relación con objetos materiales y sus características sensibles. Examinaré y evaluaré a la propuesta disyuntivista en el siguiente capítulo.

El intencionalismo singular, intencionalismo disyuntivo e intencionalismo realista ingenuo son ejemplos del ejercicio teórico de reunir algunas de las características

propuestas por el intencionalismo y por el disyuntivismo.¹⁸ En esta sección, examinaré las diferencias entre las posiciones mencionadas para evitar confusiones respecto a las afirmaciones defendidas por el intencionalismo fuerte para tener una idea más clara sobre la posición que el intencionalista fuerte ocupa en el debate con la teoría disyuntivista sobre la fenomenología visual. Todas estas posiciones – intencionalismo singular, intencionalismo disyuntivo e intencionalismo realista ingenuo– aceptan la tesis de que el sujeto establece una relación con un contenido. Sin embargo, esta relación tiene un papel diferente en sus perspectivas teóricas sobre la fenomenología visual. Defenderé que el intencionalismo disyuntivo y el intencionalismo realista ingenuo no capturan apropiadamente el papel de la relación intencional con un contenido – propuesto por el intencionalismo fuerte– para definir a las propiedades fenoménicas visuales.

Antes de examinar al intencionalismo singular, consideremos las diferencias entre las siguientes tesis. Primero, las propiedades fenoménicas visuales son idénticas a la relación intencional con un contenido. Segundo, la relación intencional con un contenido es una noción primitiva. Veamos. Desde la primera tesis obtenemos que tener una propiedad fenoménica visual es simplemente establecer una relación con un contenido. Desde la segunda tesis, obtenemos que la propiedad intencional es una entidad básica. A saber, no hay ninguna entidad más básica que determine a la fenomenología visual. Es útil tener en mente la distinción entre las tesis mencionadas por la siguiente razón. Defender que una propiedad fenoménica visual es idéntica a la propiedad intencional de establecer una relación con un contenido, no supone que la identidad entre la propiedad fenoménica visual y la propiedad intencional de establecer una relación con un contenido sea primitiva. Por ejemplo, supongamos que tenemos una versión en la que el teórico identifica propiedades fenoménicas visuales y propiedades intencionales, y fundamenta tal identidad en ver un objeto material y sus características sensibles. Daré razones para rechazar esta alternativa.

El *intencionalismo singular* –también denominado *intencionalismo dependiente-del-objeto*– defiende que tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a una relación con un contenido comprendido como una proposición singular (Tye 2007). El intencionalista singular define la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo como una estructura proposicional constituida por un objeto particular y sus características, e.g. $\langle a, \text{ser rojo}, \text{ser redondo} \rangle$ para los casos verídicos y de ilusión visual donde ‘a’ es un tomate particular, y un contenido no-singular que algunas veces es interpretado como un contenido ‘hueco’ que involucra propiedades no instanciadas como en $\langle \quad, \text{ser rojo}, \text{ser redondo} \rangle$ para la experiencia alucinatoria.

La versión singular del contenido es introducida para explicar las experiencias en las cuales el sujeto experimenta visualmente objetos particulares. Desde la versión singular del contenido, la información transmitida al sujeto tiene que ver con objetos particulares, y proporciona al sujeto la situación bajo la cual la experiencia sería satisfecha, esto es, la situación donde un tomate rojo y redondo está ante el sujeto. Sin embargo, la tesis de que una propiedad fenoménica visual es una relación con un contenido singular, el cual depende de un objeto particular y sus propiedades no debe ser confundida con la tesis de que una propiedad fenoménica visual es una relación con

¹⁸ Variaciones de estas teorías han sido consideradas y examinadas por Schellenberg (2010), Siegel (2010) y Ivy (2011), entre otros.

objetos particulares y sus características sensibles. Como lo mencioné en la *Sección 1* de este capítulo, un contenido singular, dependiente de objetos particulares, es una entidad abstracta; un contenido singular no tiene ninguna de las propiedades que posee un objeto material –i.e. no está ubicado ante el sujeto, existiría incluso si no hubiera un tomate rojo y redondo ante el sujeto, y no es algo que el sujeto pueda ver.

Ciertamente, para el intencionalista fuerte el contenido involucra propiedades no instanciadas, en el sentido de que estas propiedades no se presentan en la experiencia misma. Sin embargo, tener una relación visual con un contenido no significa ver un objeto particular que tiene tales y tales propiedades. El intencionalista usa el término de ‘contenido intencional’ –una entidad abstracta– porque es el tipo de entidad con la cual el sujeto puede establecer una relación sin tener que ver ningún objeto material. Un contenido comprendido como una entidad abstracta constituida por propiedades no instanciadas es introducido con el objetivo de capturar una gran variedad de experiencias visuales. Los contenidos intencionales ofrecen a mi versión del intencionalismo fuerte opciones para capturar la fenomenología visual. Sin embargo, una relación con objetos materiales y sus características sensibles no permite capturar diversos casos de experiencias visuales como las de objetos y/o características imposibles o indeterminadas, ilusiones y alucinaciones visuales, etc.

¿Qué hay de una posición que explica las propiedades fenoménicas visuales en términos de tener una relación con un contenido y tener una relación con objetos materiales y sus características sensibles? Consideremos las siguientes dos alternativas. La primera es que, tener una propiedad fenoménica visual es, o bien, establecer una relación con un contenido, o bien establecer una relación con objetos materiales y sus características sensibles. La segunda alternativa es que, tener una propiedad fenoménica visual significa establecer una relación con un contenido, la cual está fundada en una relación con objetos materiales y sus características sensibles. El intencionalismo disyuntivo defiende la primera alternativa. El intencionalismo realista ingenuo defiende la segunda. Argumentaré que el intencionalismo debe rechazar ambas alternativas para capturar la fenomenología visual.

El *disyuntivismo sobre la fenomenología visual* defiende que las propiedades fenoménicas visuales están clasificadas y son analizadas en términos de una relación con objetos materiales y sus características sensibles. Según esta teoría, el análisis de las propiedades fenoménicas tiene una forma disyuntiva, i.e. tener una propiedad fenoménica es una cuestión de ver un objeto material y sus propiedades sensibles, o satisfacer alguna otra condición. El disyuntivista propone un método negativo o uno positivo para analizar los casos no verídicos.¹⁹ El intencionalismo disyuntivo es una versión positiva del disyuntivismo porque proporciona un análisis positivo de los casos no verídicos. El *intencionalismo disyuntivo* defiende que tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles –i.e. tener una propiedad de éxito– o bien, tener una relación con un contenido intencional. La caracterización del intencionalista disyuntivo es diferente de la que ofrece un intencionalismo fuerte porque el último captura todas las propiedades fenoménicas visuales en términos de una relación con un contenido. Según mi versión

¹⁹ Algunos disyuntivistas introducen la noción de propiedad de éxito para explicar todas propiedades fenoménicas visuales. Examinaré las versiones negativa y positiva en el Capítulo 2. Disyuntivismo sobre la fenomenología visual.

del intencionalismo fuerte, tener cualquier propiedad fenoménica visual es idéntico a establecer una relación con un contenido de propiedades no instanciadas.

¿Cuál es la diferencia entre un intencionalismo disyuntivo y un intencionalismo singular? Como ya se indicó, el intencionalista singular caracteriza al contenido del caso verídico como dependiente de objetos particulares o individuales (de modo que la estructura proposicional tiene un objeto material como parte de sus constituyentes), y el contenido de una experiencia alucinatoria como carente del constituyente particular. Desde esto, podría parecer que el intencionalismo fuerte y el intencionalismo disyuntivo ofrecieran una caracterización similar del caso verídico. Sin embargo, ése no es el caso. El intencionalismo singular define a todas las propiedades fenoménicas visuales en los mismos términos, i.e. como una relación con un contenido con cierta estructura. En el contenido de la experiencia verídica, el espacio para el constituyente particular es ‘llenado’ o ‘cubierto’, mientras que el contenido de la experiencia alucinatoria, el espacio para el constituyente particular no es llenado. Para el intencionalista disyuntivo, no es el caso que la percepción visual (el caso verídico) se defina como una relación con una entidad abstracta con una estructura proposicional constituida por dos lugares, uno para el objeto particular y otra para las propiedades de los objetos.

El *intencionalismo realista ingenuo* defiende que tener una propiedad fenoménica visual ocurre en virtud de establecer una relación con un contenido, la cual ocurre en virtud de ver un objeto material con sus características sensibles –i.e. tener una propiedad de éxito. La diferencia entre un intencionalismo singular y un intencionalismo realista ingenuo es que para el primero, la relación con un contenido no está instanciada en ninguna entidad. Para el intencionalismo realista ingenuo, en el caso verídico, tener una relación con un contenido está fundado en algo más básico, a saber, en *ver* un objeto material. El intencionalista singular rechaza que tener una propiedad fenoménica visual está fundada en ver objetos particulares –i.e. para el intencionalismo singular, tener una propiedad fenoménica visual es simplemente establecer una relación con un contenido singular. El intencionalismo fuerte rechaza al intencionalismo realista ingenuo porque proponer una relación con los objetos materiales y sus características sensibles no hará el trabajo que requerimos que nuestra teoría sobre la fenomenología visual realice.

Conclusión

En mi versión del intencionalismo fuerte, tener una propiedad fenoménica visual es simplemente idéntico a establecer una relación visual con un contenido constituido por propiedades no instanciadas. Esta identidad entre la fenomenología visual y la relación con un contenido de propiedades no instanciadas captura casos de experiencias visuales sobre entidades particulares, propiedades generales, escenas imposibles, escenas sobre objetos y/o características indeterminados, y experiencias de ilusión y alucinación. El propósito de introducir una noción como de la contenido intencional constituido por propiedades no instanciadas es, reflejar o capturar la fenomenología visual, capturar el hecho fenoménica de experimentar visualmente algo (cualquier cosa que experimentos visualmente).

Estoy interesada en una segunda teoría sobre la fenomenología visual, la teoría disyuntivista. Los teóricos disyuntivistas tienen una fuerte razón a su favor. Defienden una teoría que es compatible con nuestras intuiciones ingenuas sobre la percepción

visual, esto es, que en la percepción visual tenemos una relación con los objetos materiales y sus características sensibles. Veremos que para el disyuntivismo, debemos preferir una teoría sobre la fenomenología visual que sea compatible con nuestras concepciones preteóricas sobre la percepción visual. En el Capítulo 2, examino las diferentes versiones del disyuntivismo que intentan cumplir con dicho propósito.

Capítulo 2. Disyuntivismo sobre la fenomenología visual

Introducción

Supongamos que cierto sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo. El sujeto está visualmente relacionado con un tomate rojo y redondo ante él en la manera *relevante* o adecuada. Al sujeto se le pide que responda a la pregunta sobre cuál es el objeto de su experiencia visual. El sujeto responde que ve un tomate rojo y redondo ante ella. Ahora, consideremos que el tomate es apartado del sujeto. Aunque el tomate ya no está colocado frente al sujeto, para el sujeto es *como si* hubiera un tomate rojo y redondo ante ella. En la segunda situación (después de haber retirado el tomate), el sujeto no puede responder que un tomate particular está presente pues no hay ningún tomate frente a ella –aunque el sujeto podría hacer el mismo reporte que en la primera situación. Los teóricos disyuntivistas sostienen que después de apartar el tomate, la naturaleza de la experiencia visual cambia, dado que no hay ningún tomate ante el sujeto (Byrne & Logue 2009.) Según el disyuntivismo, las experiencias en cuestión son esencial o fundamentalmente diferentes.

Mi objetivo en este capítulo es examinar la posición disyuntivista, la cual defiende que la relación con los objetos materiales y sus características sensibles tiene un papel que jugar en la caracterización de la experiencia visual. Divido el capítulo en cuatro secciones. En la *Sección 1*, presento la teoría disyuntivista sobre la fenomenología visual. En la *Sección 2* y *3* examino dos variedades del disyuntivismo y argumento en contra de ellas. Finalmente, en la *Sección 4* examino una formulación alternativa de la concepción del realismo ingenuo sobre la percepción visual. La concepción del realista ingenuo sobre la percepción visual de que el sujeto tiene acceso perceptual a los objetos materiales y sus características sensibles merece ser considerada cuando intentamos explicar en qué consiste *ver exitosamente* a un objeto material. Sin embargo, considero que la relación con objetos materiales y sus características sensibles no satisface el objetivo de capturar la fenomenología visual.

Como en mi análisis del intencionalismo fuerte, consideremos el caso de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo –la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo- y la pregunta fenoménica. De nuevo, el caso que examinaré está tipificado por *lo que es* para el sujeto experimentar visualmente un tomate rojo y redondo. Por la manera en que introduzco el caso, no necesito recurrir a las condiciones en las cuales el sujeto tiene una propiedad fenoménica visual, e.g. si las circunstancias bajo las cuales el sujeto tiene una experiencia visual son las condiciones de éxito de ver un tomate rojo y redondo, o las condiciones anormales en las que ocurre una *ilusión* o una *alucinación* del tomate rojo y redondo. Veremos cómo es que las condiciones en las que se tiene la experiencia son relevantes para el disyuntivismo.

Ahora, la *pregunta fenoménica* trata sobre la explicación correcta de las propiedades fenoménicas visuales, o en qué consiste la naturaleza de experimentar visualmente algo. En particular, la pregunta fenoménica es la cuestión sobre qué es lo que determina tener la propiedad de experimentar visualmente algo.

Sección 1. Respuesta disyuntivista a la pregunta fenoménica

A fin de proporcionar una explicación de las propiedades fenoménicas visuales, los disyuntivistas introducen la noción de *propiedad de éxito*. Si un sujeto tiene una *propiedad de éxito*, necesariamente el sujeto ve un objeto material y sus características sensibles. El *disyuntivismo* defiende que las propiedades fenoménicas visuales están clasificadas y son analizadas en términos de propiedades de éxito. El análisis de las propiedades fenoménicas visuales tiene una forma disyuntiva, i.e. tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles, o bien, satisfacer otra condición. Principalmente seguiré la caracterización del disyuntivismo que ofrece Byrne & Logue (2009), Haddock & Macpherson (2008), Pautz (2010), Martin (2004, 2006) y Ivy (2011).

La propiedad fenoménica visual en la percepción visual de un tomate rojo y redondo ocurre *en virtud* de ver un tomate rojo y redondo (Ivy 2011). En términos diferentes, es una condición necesaria para experimentar visualmente a un tomate rojo y redondo que el sujeto vea a ~~ese~~ tomate rojo y redondo. El disyuntivista ha caracterizado la relación entre la propiedad fenoménica visual que ocurre en las condiciones de éxito y la relación con un objeto material y sus características sensibles, en términos de una relación de fundamento o de identidad. Así, para el disyuntivismo, tener una propiedad fenoménica visual es *idéntico* o está *fundado* en ver un objeto material y sus características sensibles.²⁰ A diferencia del caso verídico, en la ilusión y alucinación visual el sujeto no satisface la condición de tener una propiedad de éxito.²¹ A fin de capturar *lo que es* para el sujeto experimentar visualmente algo, el disyuntivista emplea un método negativo o positivo para analizar los casos no verídicos en términos de propiedades de éxito.²² Desde esto, la noción de propiedad de éxito debe ser ajustada para capturar todas las propiedades fenoménicas visuales.

¿Por qué deberíamos sostener un disyuntivismo sobre la fenomenología visual? Consideremos las siguientes tres razones. Primero, el disyuntivismo incorpora nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual.

(1) Una buena teoría sobre la fenomenología visual debería satisfacer nuestra concepción sobre la percepción visual, i.e. la idea de que el sujeto tiene acceso perceptual a objetos materiales y sus características sensibles.

(2) El disyuntivismo defiende que la percepción visual se analiza en términos de propiedades de éxito.

Así, deberíamos preferir un disyuntivismo sobre la fenomenología visual pues satisface nuestra concepción sobre la percepción visual.

Podríamos preguntarnos si deberíamos mantener nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual para responder a la pregunta teórica sobre lo que es tener una propiedad fenoménica visual (Byrne 2009, Crane 2011 and Bayne 2011). Asimismo, podríamos preguntarnos si deberíamos identificar la fenomenología visual con la percepción visual. Por ahora, concedamos que preferimos mantener la concepción

²⁰ Ver Campbell (2009), Martin (2002, 2004, 2006), Travis (2004), Brewer (2006, 2011) y Fish (2008).

²¹ Ver mi caracterización de percepción visual, ilusión y alucinación visual en Introducción. La pregunta por la fenomenología visual (antes de la Sección 1.)

²² Ver Byrne & Logue 2009.

ingenua sobre la percepción visual para comprender qué es la fenomenología visual. Abordaré estas cuestiones en el Capítulo 3.

Una segunda razón para favorecer al disyuntivismo tiene que ver con incorporar la afirmación de que los objetos materiales ‘esencialmente’ o ‘fundamentalmente’ constituyen la propiedad fenoménica visual que ocurre en la percepción visual. Consideremos el siguiente argumento:

(1) El disyuntivismo defiende que una propiedad fenoménica visual que ocurre en la condición exitosa de percepción visual está ‘esencialmente’ o ‘fundamentalmente’ constituida por una relación con objetos materiales y sus características sensibles.

(2) El sujeto que tiene la propiedad fenoménica visual en condiciones anormales no ve ningún objeto particular.

Así, el disyuntivismo debería ser favorecido dado que captura el tipo fundamental de propiedad fenoménica que ocurre en las condiciones de éxito de percepción visual, y su diferencia con las propiedad fenoménica que ocurre en las condiciones anormales de ilusión y alucinación visual.

Una tercera razón para aceptar un disyuntivismo tiene que ver con que ése adopta la idea de que la percepción visual de objetos materiales y sus características sensibles fundamenta la formación de una creencia singular. Consideremos el siguiente argumento:

(1) El disyuntivismo defiende que la propiedad fenoménica visual que ocurre en condiciones de éxito se define en términos de tener una relación con un objeto particular y sus características sensibles.

(2) El sujeto puede formar una creencia singular de un tomate rojo y redondo como resultado de ver a ese tomate rojo y redondo.

Así, deberíamos preferir un disyuntivismo pues ofrece una razón para formar una creencia singular como resultado de tener una experiencia visual de un objeto particular.

Podríamos cuestionar si el disyuntivismo captura el fundamento de una creencia como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en condiciones anormales (las condiciones en las que ocurre una alucinación visual). Elaboraré sobre este punto en la *Sección 2* de este capítulo.

Pareciera que el disyuntivismo proporciona una buena explicación sobre el caso verídico. Ahora, ¿cómo es la que la relación con objetos materiales y características sensibles proporciona las herramientas explicativas para dar cuenta de los casos no verídicos? En las siguientes dos secciones, examinaré y evaluaré los métodos negativos y positivos propuestos por el disyuntivismo para dar cuenta de los casos no verídicos.

A continuación, una tabla de las versiones que examinaré en la *Sección 2* y *3*:

Disyuntivismo sobre la fenomenología visual:			
1) Disyuntivismo negativo:		2) Disyuntivismo positivo:	
a) Epistémico	b) No epistémico: b.1) Funcionalista b.2) Primitivista	a) Similitudes visuales b) Relación múltiple c) Versión del punto de vista d) Intencionalismo disyuntivista	

Sección 2. Caracterización y evaluación del disyuntivismo negativo

A diferencia del caso verídico, en la ilusión y alucinación visual el sujeto no satisface la condición de establecer una relación con un objeto material y sus características sensibles. El disyuntivismo negativo defiende que tener una propiedad fenoménica visual es idéntico con establecer alguna relación con una propiedad de éxito, donde tal relación se establece incluso en los casos no verídicos de ilusión y alucinación visual. El disyuntivista negativo recurre a un método *negativo* para analizar los casos no verídicos. Esta perspectiva es interpretada como ‘negativa’ porque no proporciona una explicación propositiva de lo que ocurre en los casos no verídicos, mas que el sujeto establece una relación con una propiedad de éxito. Entre las variedades del disyuntivismo negativo, examinaré las versiones epistémica y no epistémica. Veamos.

Según la versión negativa epistémica, la posición epistémica del sujeto debe ser el punto de partida de cualquier reflexión sobre la fenomenología visual. Desde el punto de vista del sujeto, éste no puede distinguir la situación sensorial que ocurre en la condición de éxito perceptual y la que ocurre en condiciones anormales de ilusión y alucinación visual. Según esta versión, tener una propiedad fenoménica visual en las condiciones anormales de alucinación simplemente se define en términos de establecer una relación con la propiedad negativa epistémica de no saber por medio de reflexión que uno no está viendo un objeto y sus características (y no es nada más). Proponer una condición común adicional –además de la propiedad negativa epistémica– para analizar la percepción visual y las experiencias de ilusión y alucinación, sería juzgado de ‘no modesto’ respecto a lo que el sujeto puede saber sobre sus experiencias. Según el disyuntivista negativo epistémico, todo lo que el sujeto puede saber sobre sus experiencias visuales es que no sabría que no está viendo un objeto y sus características sensibles.²³

Una objeción en contra del disyuntivismo negativo epistémico es que no incorpora nuestra concepción ingenua de la percepción visual. Esta objeción es conocida como el problema del *no-aparecer* (screening-off) o el no-figurar en la percepción visual. El problema del no-aparecer consiste en la idea de que tener una relación con un objeto material y sus características sensibles no juega ningún papel en la caracterización de las propiedades fenoménicas visuales. Si la propiedad de éxito no es necesaria para caracterizar a la fenomenología visual, entonces es falso que la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo esté fundado en (o sea idéntico) establecer una relación con un objeto material y sus características sensibles. Examinemos la objeción del no-aparecer y consideremos después la respuesta del disyuntivista negativo.

El *realismo ingenuo* o la concepción ingenua sobre la percepción visual –i.e. la idea de que el sujeto tiene acceso perceptual a los objetos materiales y sus características sensibles– es inconsistente con los siguientes dos supuestos: el *Supuesto del Tipo Común* o STC, y el *Supuesto del Naturalismo Experiencial* o SNE –como Martin (2004) lo señala, dos supuestos comunes en la discusión filosófica de la percepción. STC consiste en la idea de que cualquiera que sea el tipo de estado mental que ocurra cuando el sujeto está viendo verídicamente alguna escena es un tipo de estado mental que ocurre cuando el sujeto no ve dicha escena. SNE consiste en que nuestras experiencias

²³ Ver Martin (2004) Byrne & Logue (2009) y Ivy (2011) sobre la versión negativa epistémica del disyuntivismo.

sensoriales están sujetas al orden causal como cualquier otro estado dentro del mundo natural, de modo que, las experiencias sensoriales están sujetas a las causas materiales y psicológicas.²⁴

El realismo ingenuo, STC y SNE son inconsistentes entre ellos. Desde STC, el tipo fundamental de experiencia que constituye al caso verídico podría haber ocurrido sin ver ningún objeto –como en la experiencia alucinatoria. Desde SNE, el caso verídico podría haber sido generado a través de la manipulación adecuada del cerebro; en este sentido, el caso verídico podría haber sido generado sin establecer ninguna relación con el mundo. Así, si las experiencias visuales pueden ocurrir sin ver ningún objeto, y sin establecer la relación relevante con el mundo, la concepción ingenua de la percepción visual no tendría ningún papel en la caracterización disyuntivista de la fenomenología visual.

A continuación presento una formulación del problema del no-aparecer.

Objeción 1 al disyuntivismo negativo. El problema del *no-aparecer* (screening-off)

(1) Según la concepción ingenua de la percepción visual, el sujeto tiene acceso perceptual a objetos materiales y sus características sensibles en la percepción visual.

(2) STC y SNE son verdaderas.

(3) STC y SNE son incompatibles con la concepción ingenua de la percepción visual.

Por ello, la concepción ingenua de la percepción visual es falsa.

Según el disyuntivismo negativo epistémico, el realismo ingenuo es la mejor articulación sobre cómo son las experiencias para el sujeto desde la introspección. Según el disyuntivismo negativo, SNE no es objetable. Así, una manera para mantener la concepción ingenua sobre la percepción visual es rechazando STC. A fin de rechazar STC y explicar la fenomenología visual (en particular, la indistinguibilidad visual), los disyuntivistas negativos proponen una distinción entre tipos de experiencias *específicos* y *fundamentales*. Veamos. Al asumir SNE, los casos no verídicos pueden compartir las mismas condiciones causales proximales con los casos verídicos, y pertenecer al mismo tipo *específico* de experiencia que el caso verídico. Al rechazar STC –y aceptar un disyuntivismo– no hay ningún tipo común de experiencia *fundamental* a los casos verídicos y no verídicos.²⁵

Para el disyuntivismo negativo epistémico, cuando el sujeto realiza el acto de introspección sobre sus experiencias visuales, éste reconoce que el tipo de evento que está experimentando es uno en el cual algún objeto material está presente y tal objeto es un elemento constituyente del evento perceptual. Sin embargo –desde SNE– cabe el caso de que algunas alucinaciones se produzcan a través de una estimulación adecuada del cerebro, y la falta de la propiedad de que haya un objeto material no es reconocible

²⁴ Ver Martin 2004.

²⁵ Un disyuntivista coherente –que defiende nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual– debería comprometerse con la caracterización fundamental de un tipo mental, de modo que la percepción visual y el caso de alucinación serían diferentes tipos de estados. Según esta perspectiva, un disyuntivista coherente no sostendría la distinción entre un tipo mental *específico* y uno *fundamental*. Debo esta observación a M.A. Fernández.

por medio de reflexión. Aunque la presunta experiencia de alucinación carece de la propiedad de que haya un objeto material, al sujeto le aparece como si hubiera un objeto material ante ella, así que no puede saber por medio de reflexión que no está experimentando efectivamente ese objeto particular. Cuando el disyuntivista propone que al sujeto le aparece que ciertos objetos materiales son constitutivos de la experiencia, el disyuntivista quiere decir que el sujeto no es capaz de distinguir ninguna situación perceptual de una en la cual el sujeto no reconoce la presencia de objetos materiales.

Considerando lo anterior, el argumento en contra de STC es como sigue:

- (1) Según la concepción ingenua de la percepción visual, el sujeto tiene un acceso perceptual a objetos materiales y sus características sensibles.
- (2) Según STC, el tipo *fundamental* de experiencia que constituye al caso verídico podría haber ocurrido sin tener que ver a ningún objeto –como en la experiencia de alucinación.
- (3) La *única* caracterización que puede ofrecerse de la experiencia no verídica es una negativa –aquella de no ser capaz de distinguirla de una experiencia verídica. Ofrecer *otra* caracterización basada en lo que podemos reconocer en nuestras experiencias visuales estaría injustificado y sería ‘no modesto’.
- (4) Por ello, el caso no verídico no se clasifica bajo ningún tipo *fundamental* positivo de estado mental con el caso verídico.
Así, la propiedad de ver un objeto material y sus características sensibles no es redundante explicativamente para comprender el caso verídico. La concepción ingenua de percepción visual permanece intacta.

Consideremos las siguientes objeciones al disyuntivismo negativo epistémico.

Objeción 2 al disyuntivismo negativo. Tener una propiedad fenoménica visual y no tener una propiedad negativa epistémica.²⁶

Contraejemplo 1. El perro ciego

- (1) Un perro ciego es incapaz de saber por medio de reflexión que no está viendo un objeto material y sus características sensibles.²⁷
- (2) Según el disyuntivismo negativo, tener una propiedad fenoménica visual sólo es una cuestión de no ser capaz por medio de la reflexión que uno no está viendo un objeto material y sus características sensibles, por ejemplo, un tomate rojo y redondo.
- (3) No atribuimos la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo al perro ciego.
Así, la caracterización negativa de propiedades fenoménicas visuales debe ser incorrecta.

²⁶ En esta sección presento cuatro respuestas a esta objeción. Las últimas dos apoyan principalmente a un disyuntivismo negativo, aunque no la versión epistémica.

²⁷ Una respuesta inmediata a esta premisa es afirmar que un perro ciego no es un perceptor humano normal, de modo que no es un caso relevante para objetar al disyuntivismo negativo epistémico. Sin embargo, Siegel (2008) argumenta que la concepción epistémica de Martín sobre las experiencias visuales no proporciona un buen tratamiento sobre las experiencias de sujetos cognitivamente no sofisticados. Byrne & Logue (2009) ha presentado objeciones similares al disyuntivismo negativo epistémico.

Contraejemplo 2. La alucinación de la ilusión de la cascada²⁸

Consideremos al sujeto X que experimenta la ilusión de la cascada, i.e. X observa una cascada por un periodo largo de tiempo. Posteriormente, X mira a un objeto en reposo. Cuando X mira a un objeto en reposo, el objeto aparece moviéndose en la dirección opuesta a la que el agua corre y permaneciendo en reposo. Con frecuencia, X tiene experiencias de alucinación que son exactamente idénticas a la de la ilusión de la cascada –o tiene W. El argumento es como sigue:

(1) El sujeto X alucina y tiene W: la propiedad de experimentar visualmente un objeto en reposo que aparece en movimiento en la dirección opuesta a la que corre el agua y permaneciendo en reposo.

(2) Es posible que X pudiera saber por medio de reflexión que al tener W, ella no está viendo verídicamente un objeto moviéndose y permaneciendo en reposo simultáneamente.

Así, tener W no se explica por medio de la propiedad de no ser capaz de saber que uno no está viendo un objeto material y sus características sensibles. La versión epistémica del disyuntivismo negativo no explica tener la propiedad W.

Consideremos las siguientes dos respuestas a la Objeción 2.

Respuesta 1 a la objeción 2 (al contraejemplo 1 pero no al 2). Una versión idealizada de la versión epistémica del disyuntivismo negativo.

(1) Tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de ser tal que, si el sujeto fuera capaz de reflexionar, entonces el sujeto no sabría por medio de reflexión que no está viendo un objeto material y sus características sensibles.

(2) El perro ciego no es capaz de reflexionar.

Así, la caracterización negativa epistémica no se aplica al caso del perro ciego.

Esta respuesta sólo funciona en contra del contraejemplo 1 pero no responde al contraejemplo 2, dado que el sujeto que tiene W es capaz de reflexionar.

Respuesta 2 a la objeción 2. Una caracterización negativa impersonal

(1) La caracterización epistémica de las alucinaciones es *impersonal*, i.e. no se refiere a las habilidades epistémicas de ningún ‘sujeto’ en particular.

(2) La caracterización epistémica de las propiedades fenoménicas visuales no busca dar cuenta de criaturas *específicas* que tienen propiedades fenoménicas visuales, tales como un perro ciego, o incluso un sujeto particular teniendo cierta propiedad fenoménica visual (como X teniendo W).

Así, la caracterización epistémica de las propiedades fenoménicas visuales no está sujeta a ser objetada por casos en los que criaturas específicas están involucradas.

En contra de esta respuesta, podríamos señalar lo siguiente. Según la versión epistémica del disyuntivismo negativo, las propiedades propuestas por el teórico disyuntivista para caracterizar a las experiencias visuales dependen de la reflexión que el sujeto hace sobre

²⁸ Ver Pautz 2010.

sus propias experiencias. Si la versión epistémica negativa de las propiedades fenoménicas visuales es *impersonal*, entonces la explicación que se ofrece no refiere a la capacidad *específica* que sujetos *específicos* tienen sobre sus propias experiencias. Sin embargo, si –según el teórico negativo epistémico– el criterio o el punto de partida para señalar algo sobre nuestras experiencias visuales es la posición epistémica del sujeto, sería incorrecto decir que la caracterización de la fenomenología visual no trata sobre las experiencias que tienen criaturas específicas.

Asimismo, el disyuntivismo negativo ha sido criticado porque no proporciona una caracterización positiva de los casos no verídicos. ¿Nuestras intuiciones respecto a las percepciones visuales podrían ayudarnos a caracterizar a las experiencias de alucinación? Consideremos las siguientes dos intuiciones sobre nuestras percepciones visuales. La *primera intuición* es que en todos los casos en los cuales se experimenta visualmente un objeto material y sus características sensibles, hay una entidad externa que presenta tales características, de la que el sujeto es consciente. La *segunda intuición* es que en todas las propiedades fenoménicas visuales, el sujeto sabría cómo es experimentar visualmente un objeto material y sus características sensibles enfocándose en una entidad externa. En contra de estas dos intuiciones, no hay ninguna entidad externa que presente las propiedades señaladas, y el sujeto no se enfoca en ningún objeto externo en los casos de alucinación.

Dado lo anterior, ¿cuáles son nuestros recursos para caracterizar de manera positiva a la propiedad fenoménica visual que ocurre en las condiciones anormales de alucinación visual distintos de las intuiciones mencionadas? Una manera es que podemos formar creencias como resultado de tener una propiedad fenoménica visual que ocurre en las condiciones anormales de alucinación visual. Recordemos que la tesis del fundamento señala que, si un sujeto tiene una propiedad fenoménica visual por un periodo suficiente de tiempo y, además, el sujeto tiene la capacidad de formar creencias, entonces podría formar una creencia singular/general sobre un objeto, creencia que sería verdadera si el objeto relevante está ante el sujeto.²⁹

Un argumento podría presentarse en contra del disyuntivismo negativo colocando una característica positiva a la experiencia visual de alucinación.³⁰ Recurramos a la tesis del fundamento –que el sujeto forma una creencia general como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en las condiciones anormales de alucinación visual– para plantear esta característica positiva:

Objeción 3 al disyuntivismo negativo. La tesis del fundamento no logra acomodarse.

- (1) Según el disyuntivismo negativo, el sujeto que experimenta una propiedad fenoménica visual en las condiciones anormales de alucinación tiene la propiedad negativa epistémica de no ser capaz de saber por medio de reflexión que no está viendo un tomate rojo y redondo. Tal propiedad negativa epistémica es la *única* propiedad que atribuimos al sujeto que se encuentra en la condición anormal de alucinación visual –de lo contrario se pecaría de ‘no modesto’.
- (2) El disyuntivista negativo niega cualquier propiedad epistémica positiva al caso de alucinación, incluyendo el fundamento de una creencia (una creencia general falsa) como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en las

²⁹ Ver Sección 2 del Capítulo 1.

³⁰ Ver Fish 2008.

condiciones anormales de alucinación visual. Deberíamos preferir una teoría que incorpore la tesis del fundamento.

Así, la versión epistémica de disyuntivismo negativo no incorpora la tesis del fundamento sobre las experiencias visuales. Si éste es el caso, no deberíamos preferir al disyuntivismo negativo.³¹

El disyuntivismo negativo niega al caso alucinatorio cualquier característica positiva epistémica. Por lo que respecta al caso verídico, el sujeto tiene la propiedad negativa epistémica de no saber por medio de reflexión que no está viendo un objeto material y sus características sensibles, y como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en las condiciones buenas el sujeto podría formar la creencia singular que involucra un objeto particular y sus características sensibles. El disyuntivista negativo debe proporcionar razones para favorecer la tesis de que, como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en las condiciones buenas, pero no en las anormales, el sujeto tiene la propiedad epistémica positiva de formar una creencia. Desde lo anterior, parece incorrecto afirmar que la caracterización de tener una alucinación visual simplemente es la de tener una propiedad negativa epistémica.

Consideremos el siguiente argumento para favorecer la caracterización del disyuntivista negativo de los casos no verídicos.

Respuesta a la Objeción 3. Nuestras intuiciones no se aplican a la ilusión y alucinación visual.

(1) Deberíamos preferir una perspectiva sobre la fenomenología visual que corresponda con nuestras intuiciones sobre nuestras experiencias visuales.

(2) Según el disyuntivismo negativo epistémico, la propiedad epistémica negativa –de no saber por medio de reflexión que no se está viendo un objeto y sus características sensibles– se aplica a todas las propiedades fenoménicas visuales, no sólo a la percepción visual.

(3) La propiedad negativa epistémica de no ser capaz de saber por medio de reflexión que uno no está viendo un objeto particular y sus características sensibles es consistente con nuestras intuiciones respecto a las experiencias visuales.

Así, el disyuntivismo es una buena perspectiva sobre la fenomenología visual porque corresponde con nuestras intuiciones sobre las experiencias visuales.

De nuevo, el problema es que la versión negativa epistémica del disyuntivismo no proporciona una caracterización positiva de todas las propiedades fenoménicas visuales.

Consideremos dos versiones no epistémicas del disyuntivismo negativo: la versión funcionalista y la primitivista. Estas versiones proporcionan una respuesta a las objeciones en contra de la versión negativa epistémica del disyuntivismo.³²

³¹ En la *Sección 3* de este capítulo examino una versión positiva del disyuntivismo, la cual acomoda la tesis del fundamento.

³² Sobre la versión no epistémica de la disyuntivismo negativo, ver Pautz (2010); Ivy (2011). Pautz y Ivy proponen diferentes versiones del disyuntivismo con el objetivo de presentar la mejor y más defensible variedad del disyuntivismo. Alguien podría señalar que las posibles objeciones a las versiones no epistémicas del disyuntivismo negativo no son significativas para el disyuntivismo porque en realidad nadie sostiene estas posiciones. A esto, diría que al tener en cuenta estas versiones podría llevarnos a

Para un disyuntivista no epistémico funcionalista, tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de establecer una relación funcionalmente definida con una propiedad de éxito. La relación entre las propiedades fenoménica y de éxito es una relación de identidad. El sujeto tiene una propiedad fenoménica visual, si y sólo si, el sujeto se encuentra en un estado que bajo las condiciones óptimas produciría una experiencia visual de un tomate rojo y redondo. Consideremos la siguiente respuesta al contraejemplo 1 (de la objeción 2 al disyuntivismo negativo) del perro ciego.

Respuesta 3 a la objeción 2 (al contraejemplo 1 pero no al 2). La versión no epistémica funcionalista del disyuntivismo negativo.

(1) Según la versión no epistémica funcionalista del disyuntivismo negativo, tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de establecer una relación definida funcionalmente con una propiedad de éxito, i.e. el sujeto tendría la propiedad fenoménica visual relevante si y sólo si el sujeto se encuentra en las condiciones óptimas requeridas para experimentar visualmente un objeto particular.

(2) El perro ciego no se encuentra en las condiciones óptimas para experimentar visualmente un objeto particular y sus características sensibles.

Así, la caracterización funcionalista de una propiedad fenoménica visual respondería al caso del perro ciego.

La respuesta 3 presenta el mismo problema que la respuesta 1 a la objeción 2. A saber, no funciona para explicar la propiedad *W* de experimentar visualmente un objeto que aparece moviéndose y permaneciendo en reposo. En particular, el sujeto que está en *W* se encuentra bajo las condiciones óptimas para experimentar visualmente un objeto en reposo que aparece moviéndose y permaneciendo en reposo. Asimismo, podemos pedir al funcionalista que aclare las expresiones ‘condiciones óptimas’ o la ‘relación definida funcionalmente’. Sin embargo, esta petición podría plantearse a cualquier teórico funcionalista.

Ahora, consideremos al disyuntivismo no epistémico primitivista. Según esta perspectiva, tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de establecer una relación primitiva, no epistémica y no física con una propiedad de éxito. La relación entre la propiedad fenoménica visual y la propiedad de éxito es una relación de identidad. Consideremos la siguiente respuesta para favorecer el disyuntivismo negativo.

Respuesta 4 a la Objeción 2 (a los dos contraejemplos). Una versión no epistémica primitivista del disyuntivismo negativo.

(1) Según la versión primitivista, tener una propiedad fenoménica visual es idéntica a encontrarse en una relación primitiva, no epistémica y no física con la propiedad de éxito de ver un objeto material y sus características sensibles.

(2) Los individuos en los contraejemplos –el perro ciego y *X* teniendo la propiedad *W*– no satisfacen tener la propiedad de establecer una relación primitiva, no epistémica y no física con la propiedad de éxito.

avanzar en mejorar las razones a favor del disyuntivismo, y la propia caracterización que esta teoría ofrece de las experiencias visuales.

Así, la caracterización primitivista de una propiedad fenoménica visual puede responder a los contraejemplos presentados en la objeción 2.

Consideremos el siguiente problema para la versión no epistémica primitivista del disyuntivismo negativo. Según esta perspectiva, el sujeto establece una relación básica no estructurada con la propiedad de éxito, relación que no depende de nada para ocurrir, e.g. una entidad mental o material, una entidad abstracta, una región espacial, etc. El problema es que en la percepción visual el sujeto establecería una relación con una propiedad de éxito *no en virtud* de ver un objeto material y sus características sensibles.³³ Veamos. La versión primitivista sí responde a los contraejemplos (1 y 2) en contra de la versión epistémica del disyuntivismo negativo. Sin embargo, el teórico primitivista no logra incorporar a la concepción ingenua de la percepción visual, i.e. la idea de que al tener una propiedad fenoménica visual vemos objetos materiales y sus características sensibles. La relación primitiva con la propiedad de éxito hace *desaparecer* (screens-off) a la propiedad de éxito misma, en el sentido de que ver un objeto material y sus características sensibles no tiene ningún rol explicativo en la caracterización ofrecida por el primitivista.

Recordemos que el disyuntivismo explica la fenomenología visual en términos de propiedades de éxito. El objetivo del disyuntivista negativo es mantener la idea de que ver un objeto material y sus características sensibles es lo que ‘fundamentalmente’ caracteriza a la percepción visual; por el contrario, según el disyuntivismo negativo, tener una ilusión y alucinación visual no son ‘fundamentalmente’ caracterizadas por ver un objeto material y sus características sensibles.

Hasta ahora, ninguna de las versiones (incluso las versiones consideradas por Pautz y Ivy) del disyuntivismo negativo están libres de ser objetadas. El disyuntivismo positivo es nuestra segunda opción para apoyar a un disyuntivismo. En la siguiente sección examino y evalúo algunas versiones del disyuntivismo positivo. Concluiré que ninguna de ellas son buenas teorías sobre la fenomenología visual.

Sección 3. Caracterización y evaluación del disyuntivismo positivo

El disyuntivismo positivo defiende que una propiedad fenoménica visual consiste en, o bien, tener una propiedad de éxito, o bien, tener una propiedad distinta que no depende de ver un objeto material y sus características sensibles. Para el disyuntivismo positivo, tener una propiedad fenoménica visual en las condiciones normales de percepción visual se debe a ver un objeto material y sus características sensibles. El disyuntivismo positivo proporciona una caracterización positiva de los casos no verídicos, la cual no involucra una relación con una propiedad de éxito, e.g. tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de alucinación puede significar establecer una relación con un

³³ Digamos que la relación con un objeto material y sus características sensibles no fuera *básica*. En este caso la relación con el objeto material podría estar fundada –por ejemplo– en ver un objeto material y sus características sensibles/en una relación intencional con un contenido/en una relación con un dato-sensorial de un tomate, etc. –dependiendo de la teoría sobre el fundamento de la fenomenología visual que prefiramos. Ahora, digamos que la relación con un objeto material y sus características sensibles no fuera *estructurada*. En este caso la relación con el objeto material podría estar fundada –por ejemplo– en ver un objeto material y una relación intencional con un contenido. Preferimos evitar un primitivismo de cualquier tipo porque nos conduce a una perspectiva según la cual no podemos explicar el tener una propiedad fenoménica visual en otros términos, e.g. en términos de un entidad material, mental, abstracta, etc.

dato sensorial, con un campo visual teniendo ciertas características, con un contenido intencional, etc.³⁴

Una razón para favorecer a un disyuntivismo positivo es que el tratamiento de los casos no verídicos no depende del éxito perceptual. Revisaré cuatro versiones del disyuntivismo positivo: (1) la perspectiva de las similitudes visuales, (2) la perspectiva de la relación múltiple, (3) la perspectiva del punto de vista, y (4) el intencionalismo disyuntivo. Argumentaré en contra de estas perspectivas.³⁵ En el último argumento de esta sección, concluyo que en términos de simplicidad, deberíamos preferir una perspectiva teórica del factor común para caracterizar a la fenomenología visual.

Según la *perspectiva de las similitudes visuales*, tener una propiedad fenoménica visual significa, o bien, percibir un objeto que tiene ‘las similitudes visuales relevantes’ al paradigma de objeto [ésta es la caracterización de propiedad de éxito], o bien, tener una propiedad diferente de la propiedad de éxito. Según esta perspectiva, un objeto percibido tiene las similitudes visuales con un concepto paradigmático del objeto relevante.³⁶ Consideremos la siguiente objeción.

Objeción a la perspectiva de las similitudes visuales. Objetos y/o características indeterminados e imposibles.

(1) Dadas ciertas experiencias visuales (e.g. la experiencia visual de un objeto que aparece rojo pero no con un matiz específico de rojo, o una experiencia visual de un objeto moviéndose y permaneciendo en reposo simultáneamente), los objetos experimentados y/o sus características son indeterminados o imposibles.

(2) Dada la caracterización de la perspectiva de las similitudes visuales de las propiedades fenoménicas visuales, tendría que haber paradigmas para objetos y/o características indeterminadas e imposibles. Pero ése no es el caso.

Así, la perspectiva de las similitudes visuales no puede explicar las experiencias visuales de objetos y/o características indeterminados e imposibles.

Recordemos que una de las objeciones al disyuntivismo negativo tiene que ver con no poder incorporar nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual. Consideremos una versión del disyuntivismo positivo que presenta el mismo problema. Según la *perspectiva de la relación múltiple*, tener una propiedad fenoménica visual consiste en establecer, o bien, una relación con un objeto externo que podría presentar o instanciar las propiedades externas relevantes [ésta es la caracterización de la propiedad de éxito], o bien, tener una relación con una entidad diferente de la propiedad de éxito. La caracterización de la propiedad fenoménica visual en condiciones normales se aplica a la propiedad fenoménica visual que ocurre en condiciones de ilusión visual, dado que

³⁴ Una versión positiva del disyuntivismo difiere de todas las perspectivas del factor común –e.g. la teoría de los datos sensoriales, la teoría sensacionista y la intencionalista. Las perspectivas del factor común ofrecen la misma caracterización para todas las propiedades fenoménicas visuales. Ninguna caracteriza a las propiedades fenoménicas visuales en términos de propiedades de éxito. Cabe señalar que Dancy (1992) favorece una perspectiva positiva del disyuntivismo.

³⁵ Ver Byrne (2009) y Pautz (2010) sobre los problemas que presenta el disyuntivismo positivo.

³⁶ Ver Brewer 2011, 17.

no es *necesario* que un objeto presente o instancie las propiedades externas relevantes.³⁷ Consideremos la siguiente objeción.

Objeción a la perspectiva de la relación múltiple. Una caracterización de la propiedad de éxito que podría involucrar un objeto que no instancia o presenta las propiedades externas relevantes.

(1) Una razón a favor del disyuntivismo es que esta teoría incorpora la concepción ingenua sobre la percepción visual, i.e. tener una propiedad fenoménica visual en condiciones normales de percepción visual significa tener acceso perceptual a objetos materiales y sus características sensibles.

(2) Según la versión de la relación múltiple, tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de percepción e ilusión visual se define en los mismos términos.

(3) Desde esta perspectiva, tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de percepción e ilusión visual consiste en ver un objeto material que no necesariamente presenta las propiedades externas relevantes, las que de hecho tiene el objeto. (Por ejemplo, en la ilusión visual el sujeto ve un objeto material con ciertas propiedades externas distintas de las propiedades que de hecho tiene el objeto material.)

Así, la versión de la relación múltiple no incorporaría la concepción ingenua sobre la percepción visual. Por ello, no deberíamos apoyar esta versión del disyuntivismo positivo.³⁸

Consideremos dos versiones más del disyuntivismo positivo, la versión del punto de vista y el intencionalismo disyuntivo.³⁹ Según la *versión del punto de vista*, tener una propiedad fenoménica consiste en, o bien, ver un objeto desde cierto punto de vista [ésta es la caracterización de la propiedad de éxito], o bien, establecer una relación con una propiedad distinta de la propiedad de éxito. Tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de percepción visual consiste en una relación de tres lugares entre un

³⁷ Existe una división ortogonal a la división negativo/positivo del disyuntivismo: las versiones *VvIA* y *VIVa*. Respecto a la división *VvIA/VIVa*, una de las consecuencias de introducir una propiedad de éxito de cierto tipo, produciría que el caso de ilusión se una con el caso verídico, o que la ilusión y la alucinación se consideren como estados del mismo tipo. Por ejemplo, si la propiedad de éxito es comprendida como estableciendo una relación con propiedades externas que podrían no instanciarse en un objeto físico – como la rojez y la redondez del tomate – entonces el caso de ilusión se uniría con el caso verídico dado que, en las condiciones de la ilusión el sujeto ve efectivamente al objeto material aunque no percibe una o algunas de las características sensibles del objeto. En esta versión, la propiedad de éxito está definida como una propiedad diferente a ver un objeto físico y sus características sensibles. Ver Alston (1999) sobre la teoría de la relación múltiple.

³⁸ Respecto a la versión de las similitudes visuales, podríamos plantear que la pregunta de si la afirmación de que percibir un objeto que tiene las ‘similitudes visuales relevantes’ a un paradigma de objeto, acomoda la concepción ingenua de la percepción visual. A saber, definir a la propiedad fenoménica visual que ocurre en las condiciones de percepción visual, como teniendo un acceso perceptual a objetos materiales y sus características visuales, es diferente de definirla en términos de un objeto que es visualmente similar a un *paradigma* de cierto objeto material. Así, ver un objeto material y sus características sensibles es diferente de ser visualmente similar a un paradigma de un objeto material.

³⁹ En la *Sección 2* del Capítulo 1. Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual trazo la distinción entre un intencionalismo disyuntivo y un intencionalismo singular. El primero caracteriza a la fenomenología visual que ocurre en las condiciones de éxito de la percepción visual, como una relación con un objeto material y sus características sensibles; el segundo la caracteriza en términos de una relación con un contenido. El intencionalismo singular introduce un contenido singular para el caso verídico y un contenido con un *hueco* para el caso de alucinación.

objeto, el sujeto que experimenta y su punto de vista.⁴⁰ Ahora, según el intencionalismo disyuntivo, tener una propiedad fenoménica visual consiste en, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles, o bien, establecer una relación con un contenido intencional.

La versión del punto de vista y el intencionalismo disyuntivo tienen las siguientes virtudes. Por un lado, ambas incorporan la idea de que tener una propiedad fenoménica visual en las condiciones normales y anormales, fundamenta la formación de una creencia. A saber, respecto a la percepción visual, ambas versiones del disyuntivismo positivo fundarían la posible formación de una creencia singular que involucra a un objeto particular y sus características particulares, y en los casos no verídicos, las experiencias fundarían la posible formación de una creencia general que involucra propiedades generales. Asimismo, ambas versiones ofrecen una caracterización positiva de la propiedad fenoménica visual en las condiciones en las que ocurre una alucinación visual. Ninguna de las versiones hace depender el caso alucinatorio de establecer una relación con una propiedad de éxito, sino de otra propiedad –para el intencionalismo disyuntivo, está depende de una relación con un contenido intencional. Finalmente, ambas incorporan la concepción ingenua de la percepción visual. Recordemos que el disyuntivismo negativo carece de dichas virtudes. En particular, el disyuntivismo negativo rechaza cualquier característica positiva de fundar la posible formación de una creencia general como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de alucinación.

Consideremos el siguiente argumento en contra de la versión del punto de vista y el intencionalismo disyuntivo.

Objeción a la versión del punto de vista y el intencionalismo disyuntivo. Una perspectiva complicada sobre la fenomenología visual

Una explicación simple sobre la fenomenología visual sería una en la que todas las propiedades fenoménicas involucrarían la misma relación con cierto tipo de entidad. Según una perspectiva simple sobre la fenomenología visual, todas las diferentes entre las propiedades fenoménicas visuales serían explicadas en términos de tener una relación de cierto tipo. Una perspectiva complicada sobre la fenomenología visual recurre a más de una relación para caracterizar todas las propiedades fenoménicas visuales.

(1) En términos de simplicidad, caracterizar a la fenomenología visual en términos de una única relación con cierta entidad (i.e. una propiedad no disyuntiva) es preferible que una posición que recurre a diferentes propiedades relacionales.

(2) El teórico del punto de vista y el intencionalista disyuntivo recurre a dos propiedades relacionales para explicar a las propiedades fenoménicas visuales.⁴¹

⁴⁰ Ver Campbell 2009, 21 (manuscrito).

⁴¹ Por un lado, la versión del punto de vista recurre al ver un objeto desde cierto punto de vista para caracterizar a la percepción visual, y establecer una relación con una propiedad distinta de una propiedad de éxito para caracterizar a la ilusión y alucinación visual. Por otro lado, el intencionalismo disyuntivo recurre a establecer una relación con una propiedad de éxito para caracterizar a la percepción visual –i.e. ver un objeto material y sus características sensibles– y establecer una relación con un contenido intencional para caracterizar la ilusión y la alucinación visual.

(3) El disyuntivismo negativo y las teorías del factor común⁴² caracterizan a las propiedades fenoménicas visuales en términos de un único tipo de relación. Por un lado, el disyuntivismo negativo caracteriza a todas las propiedades fenoménicas visuales en términos de tener una propiedad negativa epistémica. Por otro lado, las teorías del factor común caracterizan a las propiedades fenoménicas visuales como propiedades no disyuntivas.

(4) Así, deberíamos preferir a un disyuntivismo negativo o a las teorías del factor común en lugar de una perspectiva del punto de vista o un intencionalismo disyuntivo.

(5) Sin embargo, el disyuntivismo negativo está sujeto a contraejemplos, y no incorpora la tesis del fundamento –a saber, el disyuntivismo negativo no funda la posible formación de una creencia general como resultado de tener una propiedad negativa epistémica en condiciones de alucinación.

(6) Algunas teorías del factor común no están sujeta a los contraejemplos presentados al disyuntivismo negativo, e incorporan la tesis del fundamento.

Así, no deberíamos preferir ni a un disyuntivismo positivo, ni a un disyuntivismo negativo, sino alguna de las teorías del factor común para proporcionar una caracterización de las propiedades fenoménicas visuales.

Para que el argumento anterior sea sólido, aún debo argumentar a favor de la verdad de la afirmación de que, por lo menos, alguna teoría del factor común no presenta los problemas del disyuntivismo negativo y positivo.⁴³ Llevo a cabo dicho propósito en la *Sección 4* del Capítulo 3. Como he dicho antes, entre las teorías del factor común, prefiero al intencionalismo fuerte. En el Capítulo 3 presento argumentos para preferir al intencionalismo fuerte que a cualquier versión del disyuntivismo. Antes, examinemos un argumento adicional a favor del disyuntivismo.

Sección 4. Un argumento adicional a favor del disyuntivismo

La siguiente serie de argumentos pretende considerar una alternativa viable para defender un disyuntivismo que se aplique a todas las propiedades fenoménicas visuales. Consideraré una versión según la cual nuestra concepción ingenua se aplica a los casos verídicos y no verídicos. Sigo la defensa de Ivy (2011) del realismo ingenuo, para después rechazarla.

Consideremos lo siguiente:

(1) Según nuestra concepción ingenua de la percepción visual, el sujeto tiene la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo simplemente *en virtud* de ver un tomate rojo y redondo.

(2) La mejor teoría sobre la fenomenología visual es la que corresponda con nuestras intuiciones respecto a la percepción visual.

⁴² Entre las teorías del factor común, encontramos a la teoría de los datos sensoriales, el adverbialismo, la perspectiva de la relación múltiple, el sensacionismo, la teoría del aparecer, el intencionalismo, etc. Sobre estas teorías, ver Introducción. La pregunta por la fenomenología visual.

⁴³ Mi objetivo general no es argumentar a favor de cualquier teoría del factor común, sino a favor del intencionalismo fuerte. No defiende que cualquier teoría del factor común es mejor que las versiones negativa y positiva del disyuntivismo, sino sólo que el intencionalismo fuerte es mejor que las versiones negativa y positiva del disyuntivismo respecto a la fenomenología visual.

(3) El disyuntivismo defiende que la propiedad fenoménica visual que ocurre en las condiciones de percepción visual está fundada en tener una propiedad de éxito.

(4) Según una teoría no disyuntivista –que niega que las propiedades fenoménicas visuales se analizan en términos de propiedades disyuntivas– no es el caso que el sujeto tenga la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo *en virtud de* que el sujeto vea un tomate rojo y redondo.

(5) A diferencia de una explicación no disyuntivista sobre la fenomenología visual, el disyuntivismo incorpora nuestras intuiciones sobre la percepción visual.

Así, deberíamos preferir a un disyuntivismo que a las teorías que rechazan nuestras intuiciones sobre la percepción visual.⁴⁴

En contra de las premisas (2) y (3), consideremos la siguiente objeción.

(1) La mejor teoría sobre la fenomenología visual es la que corresponde con nuestras intuiciones respecto a la percepción visual.

(2) Según nuestra concepción ingenua de la percepción visual, el sujeto tiene la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo simplemente *en virtud de* ver un tomate rojo y redondo.

(3) Según nuestra concepción ingenua de la percepción visual, en condiciones anormales el sujeto tiene una propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo no debido a ver un tomate rojo y redondo, sino debido a algo más.

(4) Para proporcionar una explicación de la propiedad fenoménica visual que ocurre en condiciones de alucinación visual, no podemos recurrir a nuestras intuiciones ingenuas.

(5) Nuestra concepción ingenua no puede ser empleada para explicar todas las propiedades fenoménicas visuales, a saber, recurrir a una propiedad de éxito no es útil para señalar qué es lo que determina tener una propiedad fenoménica visual en condiciones distintas a las circunstancias normales.

Así, para explicar la fenomenología visual, debemos rechazar las teorías que apelan a nuestras intuiciones ingenuas sobre la percepción visual.

El teórico disyuntivista podría rechazar la necesidad de proporcionar una explicación de la fenomenología visual en general. Sin embargo, eso dejaría al disyuntivismo fuera del debate. Para evitar lo anterior, el disyuntivismo puede formular la concepción ingenua sobre la percepción visual en términos falibilistas. Recordemos que una razón para rechazar al disyuntivismo positivo es que ésta es una teoría más complicada que cualquiera de las teorías del factor común. El disyuntivismo positivo recurre a dos propiedades para explicar todas las propiedades fenoménicas visuales en lugar de emplear una única propiedad para todas las propiedades fenoménicas visuales, tal como lo realizan las teorías del factor común. Una virtud del disyuntivismo positivo es que proporciona una caracterización positiva de la alucinación visual. Además, tal caracterización permite fundamentar la posible formación de una creencia general. Por otro lado, el disyuntivismo negativo no tiene las virtudes del positivo, aunque es una caracterización simple de la fenomenología visual. Una alternativa es mantener la simplicidad, así como una caracterización positiva de la alucinación visual. Consideremos un argumento adicional para favorecer al disyuntivismo:

⁴⁴ Ver Ivy 2011, 20.

- (1) La mejor teoría sobre la fenomenología visual es la que corresponda con nuestras intuiciones respecto a la percepción visual.
 - (2) Intuitivamente, decimos que una propiedad fenoménica visual está fundada en tener una propiedad de éxito.
 - (3) Nuestras intuiciones sobre la fenomenología visual son *falibles*, a saber, podría resultar que cuando tenemos una propiedad fenoménica visual, en realidad no tenemos una propiedad de éxito.
- Así, nuestras intuiciones falibles se aplican a todas las propiedades fenoménicas visuales.

Un teórico no disyuntivista podría responder que al reconocer el carácter falible de nuestras intuiciones sobre la percepción visual, en realidad no estamos ofreciendo una caracterización de las propiedades fenoménicas visuales que ocurren en condiciones de alucinación visual. El no disyuntivista puede aceptar que nuestras intuiciones pueden ser equivocadas. Sin embargo, nuestras intuiciones falibles no pueden hacer el trabajo explicativo que se requiere para dar cuenta de los casos que son diferentes a la percepción visual. Supongamos que quisiéramos fundamentar la posible formación de una creencia en tener una experiencia que ocurre en condiciones de alucinación visual. El hecho de que la intuición de que vemos objetos materiales y sus características sensibles es falible, no nos ayuda a incorporar la idea de que el sujeto puede formar una creencia general como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de alucinación visual. Aunque nuestras intuiciones falibles se aplican a todas las propiedades fenoménicas visuales, aún debe ofrecerse una caracterización positiva de los casos no verídicos.

Conclusión

Sería inadecuado rechazar nuestra concepción ingenua de la percepción visual. El disyuntivismo parece ser nuestro mejor intento si quisiéramos incorporarla. Sin embargo, el disyuntivismo está sujeto a diversas objeciones. Una vía para mantener nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual, y evitar las objeciones presentadas al disyuntivismo es defender que nuestras intuiciones ingenuas se aplican a casos de éxito perceptual, aunque éstas no nos sirven para proporcionar una teoría sobre la fenomenología visual. Aquí surge una pregunta, ¿es el mismo debate el de la fenomenología visual que el del éxito perceptual?

Consideremos al intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual. El intencionalismo fuerte defiende que tener una propiedad fenoménica visual es una relación de identidad con un contenido intencional. Asimismo, el intencionalismo fuerte no rechaza nuestras intuiciones respecto al éxito perceptual. La pregunta que surge es, ¿en dónde radica el debate entre el disyuntivismo y el intencionalismo fuerte? ¿El intencionalismo fuerte es una mejor teoría que el disyuntivismo sobre la fenomenología visual? Abordaré dichas cuestiones en el Capítulo 3.

Capítulo 3. La tesis en debate

Introducción

El intencionalismo fuerte y el disyuntivismo están en desacuerdo sobre lo qué es una propiedad fenoménica visual. Sin embargo, el intencionalismo fuerte no rechaza la idea de que en la percepción visual el sujeto efectivamente ve objetos materiales y sus características sensibles. Asimismo, el disyuntivismo acepta que el sujeto tiene otras propiedades adicionales cuando tiene una experiencia visual, distintas de la propiedad de ver objetos materiales y sus características sensibles, e.g. que la experiencia es correcta o incorrecta dadas ciertas condiciones.⁴⁵ ¿Cuál es, entonces, el desacuerdo entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo?

Mis objetivos en este capítulo son señalar la tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo respecto a la fenomenología visual, y argumentar a favor del intencionalismo fuerte. Divido el capítulo en cuatro secciones. En la *Sección 1* examino y argumento en contra de la propuesta de Crane sobre la tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo. En la *Sección 2* analizo y argumento en contra de la propuesta de Siegel sobre la tesis en debate. En la *Sección 3* estudio y argumento a favor de la propuesta de Pautz dado que es una tesis que puede capturar el desacuerdo entre el intencionalismo y el disyuntivismo sobre la fenomenología visual. Finalmente, en la *Sección 4* presento algunas objeciones al intencionalismo fuerte, y respuestas a éstas. Concluyo que el intencionalismo fuerte es una mejor perspectiva que el disyuntivismo –la que considero como la mejor versión del disyuntivismo– respecto a la fenomenología visual. Mi estudio sobre algunas interpretaciones sobre la tesis en debate entre un intencionalismo fuerte y un disyuntivismo es un paso previo en la línea de mi argumento a favor del intencionalismo fuerte. Por tal motivo, es hasta este capítulo que evalué al intencionalismo fuerte.

Recordemos que en filosofía de la percepción podemos identificar diferentes preguntas o problemas. Pautz (2010) resalta las siguientes cuestiones: la *pregunta por el análisis del éxito perceptual* o en qué consiste el acceso perceptual al mundo material, la *pregunta epistémica* por la manera en que nuestras experiencias visuales no proporcionan conocimiento sobre los objetos materiales, y la *pregunta fenoménica* sobre qué es la propiedad fenoménica de experimentar visualmente algo.

Crane (2005) sostiene –apoyando la distinción de Pautz– que el *problema de la percepción* es diferente del *problema epistemológico*. Para Crane, el problema de la percepción surge porque la *transparencia* de las experiencias se pone en duda. A saber, la tesis de que en las experiencias perceptuales el mundo es inmediatamente accesible⁴⁶ es cuestionada por las experiencias engañosas en las que el sujeto no percibe al mundo de manera exitosa, tales como los casos de ilusión y alucinación visual. Asimismo, Siegel (2005) ha considerado la pregunta sobre lo que es transmitido al sujeto cuando tiene una experiencia visual. Siegel sostiene la idea de que un contenido o alguna información sensorial es transmitida al sujeto cuando se tiene una experiencia visual. Para la teórica intencionalista, las experiencias visuales tienen cierto *carácter*

⁴⁵ Ver Soteriou 2013; Ivy 2011.

⁴⁶ Una alternativa para parafrasear la tesis de la transparencia es que el sujeto sabría como es su experiencia atendiendo no a propiedades instanciadas por la experiencia misma, sino atendiendo a objetos físicos.

fenoménico o *fenomenología*, i.e. *es algo* para el sujeto experimentar visualmente un tomate rojo y redondo en lugar de experimentar visualmente un tomate verde y ovoide.

Me concentro en la pregunta fenoménica de qué es la propiedad fenoménica de experimentar visualmente algo. Una variedad de teorías han ofrecido una respuesta a la pregunta fenoménica. Entre ellas, encontramos al intencionalismo fuerte y al disyuntivismo. La tesis en cuestión entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo respecto a la fenomenología visual se ha interpretado de diferente manera.

El *requisito* que consideraré para evaluar las propuestas sobre la tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo, es que la tesis en cuestión debe ser controvertida para el intencionalista fuerte y el disyuntivista, de manera que uno de ellas debe rechazarla.⁴⁷ Sostengo que el intencionalista fuerte y el disyuntivista podrían aceptar que las experiencias visuales son relaciones con el mundo físico –en contra de la propuesta de Crane sobre la tesis en debate– y que las experiencias tienen contenido en un sentido débil –en contra de la propuesta de Siegel. Defiendo que la tesis en debate es la afirmación de que tener una propiedad fenoménica –la propiedad de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo– es idéntico a una relación con un contenido intencional –a favor de la propuesta de Pautz; el intencionalista fuerte argumenta a favor de esta tesis, el disyuntivista la niega. Ahora, el intencionalismo fuerte está sujeto a diversas objeciones. Responderé a estas objeciones en la última sección de este capítulo.

Antes de examinar las propuestas sobre la tesis en debate, considérese la caracterización sobre la fenomenología visual que ofrece la versión que defiendo de un intencionalismo fuerte y la caracterización que ofrece un disyuntivismo.⁴⁸

Intencionalismo fuerte: tener una propiedad fenoménica visual es *idéntica* a establecer una relación visual con un contenido que involucra propiedades no instanciadas.

Disyuntivismo: la experiencia visual cotidiana que tiene el sujeto está *fundada/es idéntica* a ver algún objeto material y sus características sensibles.

Sección 1. Si la experiencia visual es relacional.

Para Crane (2006), la tesis en debate entre el intencionalismo y el disyuntivismo es que la experiencia es relacional, i.e. que el sujeto que experimenta la experiencia se encuentra en una relación con objetos materiales.⁴⁹ Recuérdese que el requisito para evaluar a la tesis propuesta es que una de las teorías en disputa –o bien, el intencionalismo fuerte, o bien, el disyuntivismo– la rechaza, y la otra la acepta.

⁴⁷ Ni el intencionalismo fuerte ni el disyuntivismo aceptan diversas tesis sobre la fenomenología de la experiencias, e.g. que la fenomenología es explicada en términos de entidades mentales. Esta posibilidad no es relevante para este capítulo dado que mi objetivo es aclarar cuál es la afirmación en debate entre los teóricos intencionalistas y los disyuntivistas. Tampoco afirmo que hay una única tesis en debate entre estas teorías.

⁴⁸ Algunos de los teóricos que han desarrollado una explicación intencionalista de la percepción son Tye (2009, 2011), Dretske (2003), Pautz (2008, 2011) y Siegel (2005, 2011). Entre los teóricos que han defendido una teoría disyuntivista son Martin (2002, 2004, 2006), Brewer (2011), Fish (2008), Logue (2011), Ivy (2011) y Soteriou (2013).

⁴⁹ Cf. Crane 2006, 128.

Antes de examinar la propuesta de Crane quiero aclarar que él mismo es un defensor de una versión del intencionalismo. Crane (2009) defiende que las experiencias visuales tienen contenidos intencionales. Sin embargo, rechaza que el contenido intencional sea proposicional; las experiencias no son juzgadas como siendo verdaderas o falsas, sino siendo más o menos correctas.⁵⁰ Según Crane, el intencionalista sostiene que la característica en común entre la percepción visual y una alucinación indistinguible es un contenido intencional. Algunos intencionalistas sostienen que la mismidad en el carácter fenoménico se agota por la mismidad en el contenido intencional. Crane defiende que esta idea no es esencial al intencionalismo. Lo que es esencial a la posición es que el contenido intencional explica al carácter fenoménico de la experiencia. Crane rastrea una versión no-relacional del intencionalismo. Según el intencionalismo no-relacional, el vínculo con los objetos materiales no es esencial al carácter fenoménico de las experiencias. Emplearé una versión no relacional del intencionalismo con dos propósitos. Primero, daré cuenta de la posición de Crane sobre la tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo. Segundo, defenderé que el intencionalismo es realmente una teoría relacional.

Según Crane, cuando tenemos una experiencia establecemos una relación con entidades particulares y sus características. La afirmación de que una experiencia es relacional consiste en la idea de que las entidades materiales y sus características sensibles constituyen a la experiencia.⁵¹ En otras palabras, un estado perceptual visual es relacional sólo si éste involucra la entidad observada y sus características. Esto supone que las experiencias engañosas no son estados relacionales dado que no involucran las características correctas de los objetos materiales –como en la experiencia de ilusión– o al objeto material relevante –como la experiencia de alucinación. Si la fenomenología visual se identifica con establecer una relación con un complejo de propiedades no instanciadas y no con objetos materiales, entonces tal perspectiva no capturaría el aspecto relacional de la experiencia que Crane señala. Según Crane, el intencionalismo fuerte no captura el carácter relacional de la experiencia. Para él, establecer una relación con un complejo de propiedades no instanciadas no supone la existencia de objetos materiales como constituyentes determinantes de la fenomenología visual.

Para Crane, el disyuntivismo defiende la tesis de que la percepción visual –el caso verídico– es un estado relacional con objetos materiales. Para el disyuntivismo, no hay un tipo fundamental común de estado entre la percepción visual, la ilusión y la alucinación visual. Ni la ilusión ni la alucinación visual son estados relacionales con objetos materiales.

Hasta este punto, parece que la propuesta de Crane cumple con mi requisito de evaluación, dado que desde su perspectiva, el intencionalismo rechaza la idea de que la experiencia es relacional, y el disyuntivismo la acepta.⁵² De hecho, el intencionalismo fuerte no rechaza el carácter relacional de la experiencia. Señalaré las razones para sostener que la tesis de Crane no es un buen candidato para comprender el debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo.

Una razón para favorecer un intencionalismo fuerte es que la caracterización intencionalista de las experiencias visuales no está comprometida con la *tesis de la*

⁵⁰ Cf. Crane 2005, Sección 3.3.2 The Intentional Content of Perceptual Experience; Crane 2009, 100.

⁵¹ Cf. Crane 2006, 140.

⁵² Cf. Crane 2006, 133, 139.

determinación del objeto –i.e. la tesis de que una propiedad (e.g. la rojez) se introduce en el contenido (la información transmitida) de una experiencia sólo cuando es presentada en alguna entidad –física (un tomate particular), mental (un dato sensorial de un tomate), etc. Así, para el intencionalismo, la fenomenología visual es explicada sin proponer una entidad material o mental, o ninguna otra entidad cuyo papel sea el de instanciar o presentar a las propiedades involucradas en el contenido intencional.

Ahora, la afirmación de que ninguna entidad material, mental o cualquier otra forma de entidad sea necesaria para explicar a las experiencias visuales no supone rechazar la tesis relacional de Crane, i.e. el hecho de que el intencionalismo fuerte no esté comprometido con la tesis de la determinación del objeto, no supone que en la percepción visual –el caso bueno– el sujeto no tenga acceso perceptual a los objetos materiales. El teórico intencionalista acepta la idea de que la distinción entre la percepción visual y los casos no verídicos como las alucinaciones es, que en la primera el sujeto establece la relación adecuada con las entidades materiales y sus características sensibles, y en la segunda no se establece tal relación. Dada esta diferencia, para el intencionalismo fuerte, el contenido interpretado como un complejo de propiedades no instanciadas resulta correcto en el caso verídico, e incorrecto en la ilusión y alucinación visual.⁵³ De lo anterior, la tesis en debate no podría ser la afirmación de que las *experiencias visuales son relacionales* dado que ambos, el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo, pueden aceptarla. En la última sección, veremos que el intencionalismo fuerte rechaza la tesis de la *identidad* entre la fenomenología visual y una relación con objetos materiales y sus características sensibles.⁵⁴

Sección 2. Si la experiencia visual tiene contenido.

Según Siegel (2009), las experiencias visuales tienen contenidos intencionales. Siegel distingue entre una versión fuerte y una débil del contenido. La *perspectiva sobre el contenido fuerte* sostiene que todas las experiencias visuales consisten fundamentalmente en que el sujeto establece una relación intencional con un contenido. Según la *perspectiva sobre el contenido de propiedades*, todas las experiencias visuales consisten fundamentalmente en que el sujeto establece una relación intencional con un contenido. La experiencia es correcta sólo si dichas propiedades están instanciadas en una entidad material.

A diferencia de Crane, la estrategia de Siegel es apoyar una noción débil del contenido y argumentar que incluso el disyuntivista aceptaría que las experiencias visuales involucran relaciones con propiedades.⁵⁵ Según Siegel, el disyuntivista puede aceptar la tesis de que las experiencias visuales tienen ‘contenidos’ en un sentido débil, i.e. las

⁵³ La explicación intencionalista sobre el éxito perceptual en donde el sujeto establecer una relación con objetos materiales y sus características sensibles es una explicación independiente de la explicación intencionalista sobre la fenomenología visual, la cual consiste en la identidad entre la fenomenología visual y la relación con un contenido intencional. Ver Pautz 2010, 284.

⁵⁴ Intencionalistas fuertes como Tye y Pautz no rechazan explícitamente la propuesta de Crane. Sin embargo, yo la rechazo con el objetivo de presentar al intencionalismo fuerte como una posición más coherente y defensible, i.e. el intencionalismo fuerte es una perspectiva sobre la fenomenología visual que no rechaza la idea de que en la percepción tenemos una relación con los objetos físicos y sus características sensibles. Aunque esta relación no será útil para caracterizar a las propiedades fenoménicas visuales.

⁵⁵ Cf. Siegel 2009, 334-335.

experiencias visuales involucran relaciones con propiedades.⁵⁶ Asimismo, en la perspectiva débil del contenido, las experiencias tienen condiciones de corrección, que resultan del hecho de que las propiedades son presentadas en la experiencia. Las propiedades nos proporcionan situaciones bajo las cuales podemos determinar si las experiencias son correctas o incorrectas. Para Siegel, lo esencial a la perspectiva del contenido es que las experiencias visuales nos proporcionan información sobre objetos teniendo ciertas propiedades.

Según Siegel (2009), la fenomenología visual es explicada como involucrando relaciones con propiedades externas, propiedades que atribuimos a los objetos materiales. Como indica Siegel, tal afirmación es aceptada por cualquier teoría de la percepción. En sus términos, el hecho fenoménico de que propiedades externas son presentadas en la experiencia nos conduce directamente a aceptar al intencionalismo.

Para explicar cuáles son las características o aspectos (de los objetos) que el sujeto experimenta visualmente, tenemos que apelar a propiedades atribuidas a objetos materiales –que es la noción débil de contenido. Así, el disyuntivismo no es compatible con sostener la noción débil de contenido. Según Siegel, los defensores del realismo ingenuo, como los disyuntivistas, normalmente rechazan al intencionalismo porque asocian esta teoría con la perspectiva sobre el contenido fuerte. El teórico del contenido fuerte defiende que el sujeto que establece una actitud proposicional respecto a un contenido agota a las experiencias visuales.⁵⁷ Siegel rechaza que el intencionalismo –o lo que ella denomina perspectiva del contenido– esté necesariamente comprometida con la versión fuerte del contenido. No todos los intencionalistas aceptan la versión fuerte del contenido. Aunque ciertamente no todos los intencionalistas aceptan la versión fuerte del contenido, el intencionalismo fuerte acepta la tesis de que las experiencias visuales son explicadas en términos de propiedades externas, pero esto no agota todo lo que podemos decir sobre la fenomenología visual.

La propuesta de Siegel no cumple con mi requisito de evaluación dado que la noción débil de contenido es aceptada por un intencionalismo fuerte y un disyuntivismo. Según Siegel, ambos teóricos creen que siempre que tenemos una experiencia perceptual de, digamos, un tomate rojo y redondo, el sujeto está relacionado con propiedades como la rojez y la redondez, y la experiencia es correcta sólo si dichas propiedades están instanciadas en una entidad material. Por ejemplo, si las propiedades de rojez y redondez están instanciadas en un tomate particular, el contenido de la experiencia será correcto. Como señala Siegel, el disyuntivista podría aceptar que las experiencias visuales involucran relaciones con propiedades externas. Si el disyuntivista afirma que las experiencias perceptuales involucran objetos individuales, sus propiedades y las situaciones en que las cuales las experiencias ocurren, entonces –para Siegel– el disyuntivista acepta la noción débil de contenido.⁵⁸ Si lo anterior es correcto, entonces la propuesta de Siegel es trivial, de modo que no nos sirve para comprender la afirmación en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo.

⁵⁶ Cf. Siegel 2009, 362.

⁵⁷ Ver Siegel 2009, Sección Naïve Realism and the Strong Content View.

⁵⁸ Snowdon (en conversaciones, 2012) y Raleigh (2012) sostienen que la noción de contenido, incluso la noción débil de contenido, no es una noción obvia.

Según la propuesta de Siegel, el intencionalismo fuerte así como el defensor del realismo ingenuo acepta que las propiedades constituyen a las experiencias visuales, de modo que las experiencias involucran relaciones con propiedades externas. Esta tesis parece plausible, esto es, que ambos enfoques acepten la idea de que en la experiencia el sujeto es consciente de ciertos aspectos o características de los objetos percibidos. Sin embargo, si ambas explicaciones apoyan dicha tesis, entonces la tesis de Siegel no es un buen candidato para ser comprender el debate entre las teorías en cuestión. La tesis en debate entre el intencionalismo y el disyuntivismo debe ser controvertida y no una que plausiblemente sea aceptada por ambas teorías. La tesis en debate no puede ser que las *experiencias involucran relaciones con propiedades externas o que la explicación sobre la fenomenología visual debería involucrar relaciones con propiedades externas como los constituyentes de la experiencia*, puesto que –como argumenta Siegel– ambas teorías la aceptarían.⁵⁹

Sección 3. Si la experiencia visual es idéntica a una relación con un contenido.

Según Pautz (2010), la tesis en debate respecto a la fenomenología visual es que tener la propiedad de experimentar visualmente un objeto y alguna de sus características *es idéntico* a una relación con un contenido intencional. En la perspectiva del contenido fuerte, tener una experiencia es idéntico a ‘considerar sensorialmente’ o tener una relación visual con un contenido intencional. Para Pautz, tal relación es primitiva, i.e. es básica y no estructural. El contenido intencional es comúnmente comprendido como una proposición verdadera o falsa. Para Pautz, la noción fuerte del contenido es la noción en disputa; es la noción que el intencionalista defiende y el disyuntivista rechaza.⁶⁰

El intencionalista fuerte –quien defiende la identidad entre la fenomenología visual y el contenido intencional– sugiere que el sujeto que tiene una experiencia de, digamos, un tomate rojo y redondo, considera alguna relación con un contenido intencional que involucra propiedades externas, tal como la rojez y la redondez de un tomate. Como señalé antes, cuando el sujeto tiene una experiencia de un tomate rojo y redondo, no es esencial que algo mental, una región espacial o cualquier cosa en particular exista para instanciar o presentar las propiedades externas relevantes. Pautz introduce la frase ‘considerar sensorialmente’ un contenido con el fin de proporcionar un nombre teórico a la relación con un contenido, involucrada cuando el sujeto tiene una propiedad fenoménica visual. Como señala Pautz, ‘considerar sensorialmente’ un contenido refiere a la descripción de una relación *S*, tal que, para toda experiencia visual *E*, tener *S* es idéntico a considerar una relación *S* con uno u otro contenido.⁶¹

⁵⁹ Intencionalistas fuertes como Tye y Pautz no rechazan explícitamente la noción débil de Siegel como un buen candidato para la tesis en cuestión entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo. Sin embargo, ambos teóricos comprenden al intencionalismo de una manera distinta a la que propone Siegel. Asimismo, considero que Siegel aceptaría la idea de que la noción débil del contenido es trivial o no es controvertida dado que su objetivo es precisamente sostener que el teórico disyuntivista, quien defiende una perspectiva del realismo ingenuo, aceptaría una noción débil del contenido. Que los disyuntivistas acepten tal perspectiva ha sido cuestionado. Por ejemplo, Raleigh ha señalado que el argumento de Siegel a favor de una perspectiva débil del contenido comete petición de principio. (Ponencia “Visual Experience and Representational Content” 2011).

⁶⁰ Cf. Pautz 2010, 258.

⁶¹ Cf. Pautz 2010, 258; Pautz 2009, 494.

Pautz señala la siguiente distinción entre considerar una relación con un objeto material particular y considerar un contenido intencional. En el primer caso, cuando el sujeto está relacionado con un contenido intencional, el sujeto tiene una relación con una entidad completamente diferente a un objeto material. Los contenidos abstractos de Pautz tienen las siguientes características: (a) existen incluso si no hubiera objetos materiales ante el sujeto; (b) no son extensos; (c) no están ubicados en el campo espacial ante el sujeto; (d) son verdaderos o falsos; y (e) no pueden verse.⁶²

Según Pautz, la tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo es que el sujeto establece una relación con un contenido en términos de identidad, o que el sujeto establece una relación con un objeto material en términos de identidad o en una relación de *en virtud de* –i.e. la fenomenología visual = relación con un contenido, o la fenomenología visual = ver un objeto material y sus características sensibles (o en términos de una relación de *en virtud de*). Así, mientras el disyuntivismo niega la primera identidad, el intencionalismo fuerte niega a la segunda.

Mi requisito de evaluación parece ser satisfecho por la tesis propuesta por Pautz. Por un lado, para el teórico intencionalista, la experiencia visual de un tomate rojo y redondo es idéntica a considerar sensorialmente un contenido, que involucra las propiedades de rojez y redondez. Por otro lado, para el teórico disyuntivista, la experiencia visual de un tomate rojo y redondo es idéntica o está fundada en una relación con un tomate particular y sus características sensibles. Una manera de comprender el debate es sostener –como lo hace el teórico intencionalista– la tesis de identidad entre la fenomenología y una relación con un contenido, o sostener –como el teórico disyuntivista– la identidad o la relación de *en virtud de*, entre la fenomenología y ver objetos materiales.

Si aceptamos –como el disyuntivista– una interpretación en la cual la fenomenología –e.g. la propiedad de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo– no es idéntica a una relación con un contenido intencional, entonces incluso si el disyuntivista acepta una noción débil del contenido (como Siegel sugiere), el contenido cambiaría independientemente de la fenomenología, que es precisamente lo que la tesis de la identidad entre la fenomenología y la relación con un contenido evita –y lo que el disyuntivista rechaza. Una manera diferente de presentar el debate –siguiendo la propuesta de Pautz– es que hay una identidad o una relación de *en virtud de* entre la fenomenología visual y ver objetos materiales y sus características sensibles. El disyuntivista argumenta a favor de tal relación, el intencionalista la rechaza.

Sección 4. Objeciones al intencionalismo fuerte y respuestas a éstas

El intencionalismo fuerte es compatible con la idea de que en la percepción visual el sujeto establece una relación con objetos materiales y sus características sensibles –esto en contra de la propuesta de Crane. Asimismo, el intencionalismo fuerte trivialmente acepta que las experiencias visuales involucran relaciones con propiedades –la propuesta de Siegel. Una vez aclarado lo anterior, puedo proceder a estudiar algunas objeciones a la identidad entre la fenomenología visual y una relación con un contenido –tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo respecto a la fenomenología visual.

⁶² Ver Pautz 2010, 291-292; Tye 2007.

Se ha sugerido que la perspectiva sobre la fenomenología visual en la cual el teórico la identifica con establecer una relación con un contenido que involucra propiedades no instanciadas, no es un enfoque intuitivo sobre nuestras experiencias visuales. El intencionalista fuerte concede a esta observación, y sostiene que su propuesta teórica sobre la fenomenología visual puede decirnos más sobre la variedad de experiencias visuales que tenemos.

En esta sección presento algunas objeciones al intencionalismo fuerte –la posición que defiendo– y respuestas a éstas. Para ello, considero la concepción ingenua de la percepción visual, la analogía entre la relación intencional entre las creencias y las experiencias visuales, y algunas razones para preferir la propuesta teórica del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual en lugar de la propuesta disyuntivista.⁶³

Sobre la concepción ingenua de la percepción visual

¿El intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual es compatible con nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual? Argumentaré que no son compatibles, sino ortogonales.

Objeción 1. La introducción de propiedades fenoménicas visuales podría ser controvertida.

(1) Las propiedades fenoménicas visuales se introducen por medio de ejemplos como: cierto sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo en las condiciones normales de ver un tomate rojo y redondo, y en las condiciones anormales de tener una alucinación visual de un tomate rojo y redondo.

(2) Según algunas teorías –en particular, el disyuntivismo– no hay ningún núcleo mental común entre los casos verídicos y los no verídicos.

Así, la introducción sobre las propiedades fenoménicas visuales es debatible.

Respuesta del intencionalista fuerte a la objeción 1:

(1) Tener la propiedad de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo puede ser analizada en términos de aspectos comunes así como en términos disyuntivos.

(2) La tesis de que no hay un núcleo mental común entre los casos exitosos y no exitosos –defendida por el disyuntivista– es compatible con la introducción de propiedades fenoménicas visuales dado que éstas pueden ser analizadas en términos disyuntivos.

Así, la introducción de propiedades fenoménicas visuales no debería ser considerada controvertida.⁶⁴

⁶³ Consideraré una objeción adicional al intencionalismo fuerte respecto a un grupo de evidencia que favorece la hipótesis de la atención objetual en el Capítulo 4. Intencionalismo fuerte y atención objetual.

⁶⁴ Es ampliamente aceptado que hay aspectos en común y diferencias entre los casos verídicos y no verídicos, o los casos buenos y malos. Si esto es así, plantear el debate sobre la fenomenología visual en términos de un aspecto mental común o diferente no es interesante sino trivial.

Objeción 2. Incompatibilidad entre la concepción ingenua de la percepción visual y el intencionalismo fuerte.

(1) La concepción ingenua sobre la percepción visual es que tenemos acceso perceptual a los objetos materiales y sus características sensibles.

(2) Según el intencionalismo fuerte, tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a una relación con un contenido intencional –una entidad diferente a un objeto material.

Así, el intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual es incompatible con la concepción ingenua sobre la percepción visual.

Consideremos una formulación alternativa de la objeción 2.

Objeción 2*:

(1) La relación intencional con un contenido que involucra propiedades no instanciadas es la propuesta teórica del intencionalismo fuerte. Esta propuesta teórica no es intuitiva pues no tenemos una comprensión preteórica de ella.

(2) Según el intencionalismo fuerte, experimentar visualmente un tomate rojo y redondo es idéntico a tener una relación con un contenido que involucra la propiedad de ser un tomate rojo y redondo.

(3) Tenemos una comprensión intuitiva sobre lo que es tener una experiencia visual de un tomate rojo y redondo.

(4) Al identificar la propiedad fenoménica con establecer una relación con un contenido no tendríamos una comprensión intuitiva sobre lo que es tener una experiencia visual de un tomate rojo y redondo.⁶⁵

(5) Sin embargo, sí tenemos una comprensión intuitiva sobre tener una experiencia visual.

Por ello, no deberíamos identificarlas, como propone el intencionalismo fuerte.

Con el objetivo de defender un intencionalismo fuerte, separaré el problema sobre la fenomenología visual del alcance que tiene nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual.

(1) El intencionalismo fuerte es un enfoque teórico sobre la fenomenología visual.

(2) El problema teórico sobre la fenomenología visual tiene que ver con determinar qué es la propiedad de experimentar visualmente algo.

Así, el problema que interesa al intencionalismo fuerte es la cuestión teórica sobre la propiedad de experimentar visualmente algo.

(1) Nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual refleja una idea sobre la manera en que estamos relacionados con el mundo al percibirlo.

(2) La intuición respecto a nuestras experiencias visuales es que vemos objetos materiales y sus características sensibles.

Así, la concepción ingenua sobre la percepción visual trata sobre nuestras ideas preteóricas respecto a ver objetos materiales y sus características sensibles.

⁶⁵ Debo esta respuesta a D. Ivy, 2011, 14.

Si lo anterior es correcto, la fenomenología visual y nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual son cuestiones paralelas. Al tener una perspectiva sobre la fenomenología visual no rechazamos nuestras intuiciones ingenuas sobre la percepción visual. El problema teórico sobre la fenomenología visual –qué es la propiedad fenoménica de experimentar visualmente algo en las condiciones normales de percepción visual y en las condiciones anormales de ilusión y alucinación visual –no es respondido recurriendo a nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual.⁶⁶

Consideremos la siguiente alternativa. Un defensor de nuestras ideas preteóricas sobre la percepción visual puede señalar que el realismo ingenuo es realmente una teoría sobre la naturaleza de la fenomenología visual. Según la perspectiva teórica del realismo ingenuo, tener la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo es idéntico u ocurre *en virtud* del hecho de que el sujeto ve a un tomate rojo y redondo.⁶⁷ El teórico del realismo ingenuo sostiene que tener una propiedad fenoménica es simplemente el hecho de que el sujeto ve un objeto material y sus características sensibles. Si tal es el caso, entonces tener una alucinación visual sería diferente de tener una propiedad fenoménica visual. Pero ése no es el caso, pues el sujeto puede experimentar visualmente un tomate rojo y redondo, y encontrarse en una experiencia de alucinación. Entonces, la perspectiva que identifica o fundamenta las propiedades fenoménicas visuales en el hecho de que el sujeto ve un objeto material y sus características sensibles, no es realmente una respuesta a la pregunta sobre qué es la propiedad de experimentar visualmente algo (en las condiciones normales y anormales en las que se experimenta un objeto), sino que podría ser una respuesta a la pregunta sobre qué es el éxito perceptual, o en qué consiste nuestra relación perceptual con el mundo.

De lo anterior, consideremos la siguiente respuesta a la objeción 2.

Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 2:

(1) La tesis de que en la percepción visual tenemos acceso perceptual a un objeto material y sus características sensibles refleja la manera cotidiana en que pensamos sobre nuestras experiencias visuales.

(2) La caracterización del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual no recupera la manera en que cotidianamente pensamos sobre la percepción visual. ‘No recuperar’ es diferente de la idea de que el intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual es incompatible con nuestra perspectiva sobre la percepción visual.

Así, el intencionalismo fuerte podría afirmar que hay una identidad teórica entre la fenomenología visual y una relación con un contenido, y aceptar nuestra manera cotidiana de pensar sobre la percepción visual. De lo anterior, la perspectiva teórica del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual es ortogonal respecto a nuestras descripciones preteóricas sobre la percepción visual.⁶⁸

⁶⁶ Ver a. Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 4 respecto a las razones a favor de que nuestras preconcepciones sobre la percepción visual resultan falsas cuando consideramos las diversas condiciones en las que ocurre una propiedad fenoménica visual.

⁶⁷ Ver Ivy 2011.

⁶⁸ Ver Pautz 2010, 286; Tye 2007, 600.

Objeción 3. El intencionalismo fuerte debe ofrecer una explicación sobre cuál es la relación entre una entidad abstracta (i.e. un contenido intencional) y el mundo material.

(1) Según el intencionalismo fuerte, cuando el sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo, el sujeto está relacionado con una entidad abstracta.

(2) No es claro cómo es que una relación con una entidad abstracta proporciona acceso perceptual a los objetos existentes, o captura el aspecto ‘relacional’ de la percepción visual, i.e. que la percepción genuina es una relación con objetos materiales.

Así, el intencionalismo fuerte debe una explicación sobre la relación entre nuestras experiencias (= relación con una entidad abstracta) y el mundo.

Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 3:

(1) Respecto a la cuál es la relación entre la percepción visual y el mundo, o en qué consiste el éxito perceptual, el intencionalista fuerte puede señalar que tener una relación con un contenido es común tanto a ver un tomate como a alucinarlo. En el primer caso –pero no en el segundo– considerar un contenido está ligado de la manera relevante con el tomate particular.

(2) El problema sobre el éxito perceptual es diferente del problema fenoménico sobre lo que determina a la fenomenología visual.⁶⁹ No hay una conexión directa entre el éxito perceptual y la naturaleza de la fenomenología visual. En otras palabras, la respuesta a la pregunta sobre el éxito perceptual no supone que dicha respuesta sea la misma a la pregunta fenoménica, y *viceversa*.

Así, la relación entre la percepción visual y el mundo no es una preocupación para la perspectiva del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual. El intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual *no* debe una explicación sobre el éxito perceptual.

El intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual no está comprometido con dar una respuesta al problema sobre cuál es el vínculo entre una relación intencional y el mundo físico, en términos de cómo es que la relación intencional es causada por el mundo físico. La premisa (1) de la respuesta a la objeción 3, simplemente refleja una posible respuesta que el intencionalista ofrecería a la cuestión sobre el éxito perceptual. En otras palabras, si el intencionalista fuerte fuera presionado a responder a la pregunta por el éxito perceptual, el intencionalista fuerte podría decir que la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo en el caso verídico o bueno, es causado por el tomate rojo y redondo particular.

Con el fin de hacer que el intencionalismo fuerte y nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual sean compatibles, podríamos proponer una versión conjuntiva del intencionalismo, que incluya (1) establecer una relación con objetos materiales y (2) establecer una relación con objetos materiales y sus características sensibles, como condiciones necesarias para tener una propiedad fenoménica visual.⁷⁰ Consideremos la siguiente formulación alternativa de la objeción 3 en contra del intencionalismo fuerte.

Objeción 3*:

⁶⁹ Ver Pautz 2010, 255; Pautz 2009, 121.

⁷⁰ Ver Ivy 2011.

- (1) La mejor explicación sobre el éxito perceptual es una perspectiva que incorpora nuestras intuiciones respecto a la percepción visual.
 - (2) Intuitivamente, no es el caso que una condición necesaria para que el sujeto vea un objeto material y sus características sensibles, es que el sujeto establezca una relación con un contenido.
 - (3) El intencionalismo fuerte defiende que, el sujeto, quien ve un objeto material y sus características sensibles, necesariamente tiene una relación con un contenido.
 - (4) El disyuntivismo sobre la percepción visual defiende que, para que un sujeto vea un objeto material y sus características sensibles no es necesario que éste establezca una relación con un contenido.
 - (5) El disyuntivismo incorpora mejor nuestras intuiciones sobre la percepción visual.
- Así, deberíamos preferir al disyuntivismo que al intencionalismo fuerte.

Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 3*:

- (1) El intencionalismo fuerte sostiene que tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a establecer una relación con un contenido.
 - (2) El intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual no es una respuesta a la cuestión sobre cuáles son las condiciones para tener éxito perceptual.
 - (3) Para el intencionalismo fuerte, defender que el sujeto establece una relación con un contenido, y que el sujeto ve un objeto material y sus características sensibles, corresponde a diferentes cuestiones. La primera relación responde al problema sobre la fenomenología visual, la segunda al éxito perceptual.
 - (4) Asimismo, el intencionalismo fuerte concede que tener la propiedad de establecer una relación con un contenido es contraintuitivo. Al mismo tiempo es altamente intuitivo recurrir a la propiedad de ver un objeto material y sus características sensibles.
- Así, no es el caso que el intencionalismo fuerte sostenga que para ver un objeto material y sus características sensibles, el sujeto establezca una relación con un contenido. Esta relación se propone para dar cuenta de la fenomenología visual.

Objeción 4: La concepción ingenua sobre la percepción visual es la perspectiva *default* sobre la fenomenología visual.

- (1) Desde nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual, decimos que el sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo *en virtud de* ver un tomate y sus características sensibles. Ésta es la perspectiva *default* sobre la fenomenología visual.
 - (2) Afirmar que ver un tomate rojo y redondo es simplemente establecer una relación con un contenido, el cual es comprendido como una entidad abstracta – es contraintuitivo.
- Así, deberíamos preferir una teoría que incorpore nuestra concepción ingenua sobre la percepción visual.

Consideremos una versión alternativa de este argumento.⁷¹

⁷¹ Presenté este argumento en el Capítulo 2. Disyuntivismo sobre la fenomenología visual.

Objeción 4*:

(1) La mejor perspectiva sobre la fenomenología visual del caso de percepción visual es que tal perspectiva sea compatible con nuestras intuiciones sobre la percepción visual.

(2) Intuitivamente, decimos que la propiedad fenoménica visual está fundada en tener una relación con un objeto material y sus características sensibles.

(3) Según el intencionalismo fuerte, no es el caso que el sujeto tenga la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo *en virtud de* que el sujeto vea un tomate rojo y redondo.

(4) Según el realismo ingenuo, el sujeto tiene una propiedad fenoménica visual simplemente *en virtud de* ver un tomate rojo y redondo.

(5) La perspectiva del realismo ingenuo, incorpora nuestras intuiciones sobre la percepción visual mejor que el intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual.

Así, deberíamos preferir un realismo ingenuo que un intencionalismo fuerte sobre la percepción visual.

Consideremos dos respuestas a las objeciones 4 y 4*.

a. Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 4 y 4*:

(1) La perspectiva del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual es contraintuitiva. [El intencionalismo fuerte concede a este punto].⁷²

(2) Aunque normalmente aceptamos nuestras afirmaciones preteóricas sobre la percepción visual, algunas de ellas son falsas.⁷³

(3) Con el fin de ofrecer una caracterización de la fenomenología visual en términos de una relación de fundamento con los objetos materiales, necesitaríamos dar razones para preferir y mantener nuestras intuiciones como recursos explicativos para dar cuenta de la fenomenología visual.

Así, no deberíamos emplear nuestras intuiciones sobre la percepción visual apelando simplemente a su 'obviedad'.⁷⁴

A favor de la segunda premisa de la Objeción 4*:

(1) Tenemos algunas ideas preteóricas sobre nuestras experiencias perceptuales –sobre las que no tenemos que dar razones para aceptarlas. Consideremos las siguientes. Una primera intuición es que hay una entidad externa de la que el sujeto es consciente en sus experiencias visuales. Una segunda intuición es que el sujeto sabe cómo es su experiencia enfocándose en una entidad externa.

(2) Estas intuiciones no nos permiten explicar la experiencia visual de alucinación. En la alucinación visual, no hay una entidad externa ante el sujeto, y el sujeto no sabría como es su experiencia de alucinación enfocándose en una entidad externa.

⁷² Cf. Pautz 2010, 282.

⁷³ Ver Crane 2005, Sección 1.3. The Argument from Hallucination.

⁷⁴ Sin embargo, aún creo que el defensor del realismo ingenuo no sostendría que nuestras afirmaciones preteóricas sobre la percepción visual nos ayudan a proporcionar una teoría sobre las experiencias visuales.

Así, las dos intuiciones anteriores son incorrectas respecto a la experiencia de alucinación. No deberíamos recurrir a ellas para explicar la fenomenología visual.

Diversas teorías han cuestionado que nuestras intuiciones puedan proporcionar una explicación sobre nuestras experiencias visuales. Algunas de ellas apelan al argumento de la ilusión y la alucinación. El objetivo del argumento de la ilusión y alucinación es argumentar que la concepción ingenua sobre la percepción visual es equivocada.⁷⁵

b. Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 4 y 4*:

(1) Supongamos que cierto sujeto ve un objeto, que de hecho es rojo y redondo. Sin embargo, el sujeto no tiene la propiedad fenoménica visual *R* de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo, sino que tiene la propiedad fenoménica visual *L* (una experiencia de ilusión) de experimentar visualmente un objeto verde y ovoide.

(2) El sujeto ve al tomate pero no lo ve como rojo y redondo, i.e. el sujeto no es consciente del tomate como siendo rojo y redondo.

Así, ver a un objeto material y sus características sensibles no debe identificarse con la fenomenología visual, i.e. con la experiencia que tiene el sujeto.

Finalmente, consideremos el siguiente argumento.

(1) Según un defensor del realismo ingenuo, el sujeto tiene la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo en las condiciones normales de percepción visual, *en virtud* de ver un tomate rojo y redondo.

(2) Aunque la propiedad de ver un tomate rojo y redondo no explica a la propiedad fenoménica visual de experimentar un tomate rojo y redondo que ocurre en las condiciones anormales de ilusión y alucinación visual, la perspectiva del realismo ingenuo es correcta respecto al éxito perceptual.

Así, respecto a la fenomenología visual, deberíamos preferir un intencionalismo fuerte.

Sobre la analogía entre la relación intencional de las creencias y las experiencias visuales

¿La relación intencional con un contenido, propia de las creencias es la misma que la de las experiencias visuales? Argumentaré que la relación intencional con un contenido, propia de las experiencias visuales es distinta de la de las creencias.

Objeción 5. La analogía entre la relación intencional de las creencias y las experiencias visuales.

(1) Según la teoría intencionalista, en las creencias el sujeto establece una relación intencional con un contenido, i.e. el sujeto considera una proposición como verdadera.

(2) Según el intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, al tener una propiedad fenoménica visual el sujeto establece una relación intencional con un

⁷⁵ Ver Crane 2005, Sección 1.3. The Argument from Hallucination.

contenido, que el teórico comprende como una actitud de cierto tipo respecto a un contenido.

(3) *Creer* que hay un tomate rojo y redondo ante nosotros es diferente de *experimentar* un tomate rojo y redondo ante nosotros.

Así, no deberíamos comprender la propiedad fenoménica de experimentar un tomate rojo y redondo recurriendo a la relación intencional de las creencias.

Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 5:

(1) En algunas versiones del intencionalismo, las experiencias visuales y las creencias son estados que transmiten al sujeto cierta información.

(2) Existen diversos aspectos que distinguen al estado intencional de creencia del estado intencional de experiencia visual, e.g. si el contenido intencional es proposicional/no proposicional, de detalle específico/general, indéxico/no indéxico, no conceptual/conceptual, no sensible a otras creencias/sensible a otras creencias, etc.⁷⁶

Así, aunque existe una analogía entre la relación intencional de creencia y la de las experiencias visuales, hay muchos aspectos que las hacen distintas.⁷⁷

Objeción 6. El contenido intencional no es una noción intuitiva.

(1) Según el intencionalismo, la afirmación de que la experiencia visual es intencional es una afirmación obvia. En particular, (a) la experiencia *e* tiene la proposición *p* –i.e. que al tener *e* le aparece al sujeto que *p*, o luce que *p*– y que (b) la experiencia es correcta o incorrecta respecto a cierta situación –i.e. que la experiencia visual es correcta respecto a una situación si y sólo si su contenido sobre el aparecer/lucir que *p* es verdadera respecto a esa situación.

(2) Según nuestra concepción cotidiana sobre la percepción visual, no es obvio que al sujeto le aparezca la proposición *p*, o que las experiencias visuales sean correctas o incorrectas respecto a una situación.

Así, la introducción de un contenido intencional no debería considerarse como obvia.⁷⁸

Consideremos las siguientes tres respuestas a la objeción 6.

a. Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 6:

(1) Los reportes sobre el aparecer/lucir no tratan necesariamente sobre la fenomenología visual.

(2) Los reportes sobre el aparecer/lucir podrían describir la evidencia que el sujeto tiene para formar creencias que están basadas en tener una experiencia

⁷⁶ Sobre la analogía entre las creencias y las experiencias perceptuales, ver Capítulo 1. Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual.

⁷⁷ Además, añado que la diferencia entre el estado intencional de las experiencias visuales y el de las creencias, no sólo es una diferencia en términos de la información transmitida, sino también en términos de la relación misma con el contenido.

⁷⁸ Debo esta objeción a T. Raleigh. La tesis sobre la corrección de las experiencias visuales (Raleigh 2012) podría no ser necesaria para la objeción. Incluí dicha tesis para aclarar que el intencionalismo fuerte hace incapié en que no es una afirmación obvia sobre la fenomenología visual –por lo menos, no es obvia en mi versión del intencionalismo fuerte.

visual. Recurrir a los reportes del aparecer/lucir podría conducirnos al problema sobre qué significa *ver exitosamente* a un objeto.

(3) El intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual no trata sobre reportes sobre el aparecer/lucir.⁷⁹

Así, el intencionalismo fuerte no debería ser juzgado en términos de si estos reportes son obvios o no.

Podríamos considerar los siguientes dos tipos de reportes de aparecer/lucir. El primer tipo es una descripción de nuestras experiencias visuales, a saber, *lo que es* para el sujeto experimentar algo. El segundo tipo es una descripción sobre la manera en que vemos un objeto físico ante nosotros. Podría ser el caso que estos dos tipos de reportes coincidan, i.e. cuando describimos nuestras experiencias visuales describimos cómo es el mundo. Sin embargo, no todas las descripciones sobre nuestras experiencias visuales son sobre el mundo físico. Esta segunda posibilidad se aplica a las experiencias no verdaderas y a diversos escenarios en los que no experimentamos visualmente objetos físicos. El intencionalismo fuerte rechaza los dos tipos de reportes pues éstos no tratan necesariamente sobre la fenomenología visual.

A fin de obtener una mejor comprensión sobre qué es una propiedad fenoménica, deberíamos evitar hacer conclusiones basadas en lo que los sujetos describen o dicen sobre sus experiencias visuales. Algunos teóricos han decidido optar por esta alternativa.⁸⁰

b. Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 6:

(1) Según el intencionalismo fuerte, la identidad teórica propuesta entre la fenomenología visual y una relación con un contenido es una definición paralela a las afirmaciones preteóricas sobre las percepciones visuales.⁸¹

(2) Para el intencionalismo fuerte, la identidad entre la fenomenología visual y una relación con un contenido no es obvia.

Así, el intencionalista fuerte concede que ‘tener una propiedad fenoménica visual es idéntica con establecer una relación con una entidad abstracta’, no es una afirmación preteórica respecto a nuestras experiencias visuales.

c. Respuesta del intencionalismo fuerte a la objeción 6:

(1) Según el intencionalismo fuerte, tener una propiedad fenoménica es idéntico a establecer una relación con un contenido que involucra propiedades no instanciadas.

(2) Según el intencionalismo fuerte, un contenido intencional es una entidad abstracta de cierto tipo.

⁷⁹ Pero incluso si la fenomenología visual trata sobre reportes sobre aparecer/lucir, los predicados ‘es una experiencia correcta’ o ‘es una experiencia incorrecta’ son predicados técnicos. Así, parece incorrecto señalar que el intencionalista fuerte afirma que es obvio que las experiencias visuales tienen contenidos.

⁸⁰ Cf. Butterfill 2009, 39. Una razón adicional para rechazar la afirmación de que la fenomenología visual trata sobre reportes del aparecer/lucir es que la propiedad *F* en las expresiones de la forma ‘x aparece *F* a *S*’, no expresa necesariamente una propiedad sensorial. Cf. Bayne 2011, 25.

⁸¹ Cf. Crane 2009, 85.

- (3) Un contenido intencional no necesariamente debe ser comprendido como una proposición verdadera o falsa.
- (4) El intencionalismo fuerte puede recurrir a otras versiones sobre lo que es un contenido intencional.
- Así, la objeción de que las experiencias no son verdaderas o falsas no debe ser aplicada a todas las versiones del intencionalismo.

Sobre las razones para preferir un intencionalismo fuerte

Prefiero un intencionalismo fuerte que una perspectiva que defiende un realismo ingenuo por el alcance de su explicación, el fundamento para la posible formación de creencias, y su economía. Lo siguiente tiene como objetivo presentar buenas razones para preferir un intencionalismo fuerte.

Reto 1. Una perspectiva sobre la fenomenología visual debería explicar experiencias en las que el objeto y/o sus características son visualmente imposibles o indeterminadas – por ejemplo, la experiencia visual de un objeto en reposo que aparece moviéndose y permaneciendo en reposo simultáneamente (la ilusión de la cascada), o la experiencia de un objeto que aparece de color rojo con un tono indeterminado.

Respuesta al Reto 1: Al caracterizar a las propiedades fenoménicas visuales como estados relacionales, el intencionalismo fuerte puede explicar a las experiencias sobre objetos visuales y/o características sensibles indeterminados o imposibles. El intencionalista fuerte afirma que al tener una experiencia visual el sujeto establece una relación con una propiedad no instanciada –i.e. no está necesariamente instanciada en nada para existir, tal como la cabeza del sujeto, una entidad mental, un objeto material, una región espacial en el campo visual, etc. Así, el intencionalista no necesita proponer un objeto imposible o indeterminado para instanciar a las propiedades que constituyen a los contenidos y dar cuenta de la propiedad fenoménica visual sobre un objeto y/o característica imposible o indeterminado.

Reto 2: Una perspectiva sobre la fenomenología visual debería incorporar la posibilidad de formar una creencia singular/general como resultado de tener una propiedad fenoménica visual en los casos verídicos y no verídicos.

Respuesta al Reto 2: Al caracterizar el contenido intencional como involucrando propiedades no instanciadas, tener una propiedad fenoménica en condiciones normales (i.e. las condiciones en las cuales ocurre la percepción visual) o condiciones anormales (i.e. las condiciones en las cuales ocurre la alucinación visual) dota al sujeto para la posible formación de una creencia singular/general, respectivamente.

Reto 3. Consideremos el siguiente argumento.

(1) Según el intencionalismo disyuntivo, tener una propiedad fenoménica visual consiste en, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles, o bien, establecer una relación con un contenido. El intencionalista disyuntivo puede dar cuenta de experiencias sobre objetos y/o propiedades imposibles o indeterminados, recurriendo a la relación con un contenido intencional –que es justo la respuesta al Reto 1.

(2) Asimismo, el intencionalista disyuntivo puede explicar la posible formación de una creencia singular como resultado de tener una propiedad fenoménica en condiciones en las que ocurre una percepción visual recurriendo a la relación

con objetos materiales y sus características sensibles, así como la posible formación de una creencia general como resultado de tener una propiedad fenoménica en condiciones en las que ocurre una alucinación visual, recurriendo a la relación con un contenido intencional⁸² –que es la respuesta al Reto 2.

(3) El intencionalismo disyuntivo puede responder a los Retos 1 y 2.

Así, el intencionalismo fuerte no es una mejor perspectiva que el intencionalismo disyuntivo, una versión positiva del disyuntivismo.

Respuesta al Reto 3:

Una explicación sencilla sobre la fenomenología visual sería una en la cual todas las propiedades fenoménicas visuales involucrarían la misma relación con cierto tipo de entidad. Todas las diferencias entre las propiedades fenoménicas visuales serían explicadas en términos de tener una relación con dicha entidad. Así, una única relación se aplicaría a todos los casos. Consideremos la siguiente objeción.

(1) Una perspectiva simple sobre la fenomenología visual es preferible –i.e. todas las propiedades fenoménicas visuales están determinadas por una única relación con una entidad.

(2) Para el intencionalismo disyuntivo, requerimos de dos entidades para explicar todas las propiedades fenoménicas.⁸³ A saber, *ver un objeto material y sus características sensibles* explica la propiedad fenoménica que ocurre en condiciones de percepción visual, y *establecer una relación con un contenido intencional* explica la propiedad fenoménica que ocurre en condiciones de ilusión y alucinación visual. Para el intencionalismo fuerte, una *única relación con un contenido* explica todas las propiedades fenoménicas visuales.

Así, no deberíamos preferir un intencionalismo disyuntivo dado que es una perspectiva más complicada sobre la fenomenología visual. Deberíamos preferir al intencionalismo fuerte.

Por las razones anteriores, el intencionalismo parece una mejor perspectiva sobre la fenomenología visual que el disyuntivismo.

Conclusión

El problema sobre la fenomenología visual es diferente del problema sobre el éxito perceptual. Defiendo una versión del intencionalismo fuerte según la cual tener una propiedad fenoménica visual es idéntica a establecer una relación con un contenido de propiedades no instanciadas. El intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual puede ser compatible con la afirmación de que tenemos un acceso perceptual con objetos materiales en la percepción visual. Así, el realismo ingenuo permanecería intacto si su alcance fuera el éxito perceptual y no la fenomenología visual.

⁸² El intencionalista disyuntivo funda la formación de una creencia singular/geneal en la caracterización que ofrece de la propiedad fenoménica que ocurre en las condiciones normales y anormales. Por lo que concierne al caso verídico, la formación de una creencia singular –e.g. este tomate es rojo– está fundado en la relación con un objeto material y sus características sensibles. Respecto al caso alucinatorio, la formación de una creencia general –e.g. hay un tomate rojo y redondo– está fundada en la relación con un contenido que involucra propiedades no instanciadas.

⁸³ Elaboro sobre esta objeción en la *Sección 3* del Capítulo 2.

Se presentan diversos contraejemplos al intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual. Un caso interesante es uno en el cual se presenta incompatibilidad entre tener una experiencia visual y tener una relación con un contenido. En el Capítulo 4, examinaré evidencia sobre atención visual, la cual parece cuestionar la identidad propuesta por el intencionalismo fuerte entre la fenomenología visual y establecer una relación con un contenido.

Capítulo 4. Intencionalismo fuerte y atención objetual

Introducción

Existen dos hipótesis en debate sobre la dirección de la atención, la atención espacial o AE y la atención objetual o AO. Según AE, el sujeto atiende visualmente a ubicaciones espaciales específicas. Según AO, el sujeto atiende visualmente a elementos que forman un grupo perceptual.⁸⁴ En este capítulo, mi objetivo es evaluar a la propuesta del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, considerando alguna evidencia empírica que favorece AO, la cual podría ser incompatible con la caracterización que el intencionalista fuerte ofrece sobre cuál es la diferencia entre las propiedades fenoménicas visuales.

Defiendo que la propiedad fenoménica de experimentar visualmente, digamos, un tomate rojo y redondo, es idéntica a establecer una relación con un contenido intencional que involucra la propiedad no instanciada de ser un tomate rojo y redondo. En términos generales, el intencionalismo fuerte defiende que la diferencia entre dos propiedades fenoménicas, diferencia que ocurre como resultado de un cambio atencional (ésta es la diferencia que me interesa), puede ser caracterizada como una diferencia en las ubicaciones espaciales de las propiedades involucradas en el contenido; así, la diferencia fenoménica es una diferencia en la ubicación espacial. *Prima facie*, el intencionalismo fuerte parece compatible con AE pero no con AO. El argumento en contra del intencionalismo fuerte es el siguiente:

- (1) Supongamos que la dirección de la atención es a ubicaciones espaciales –o SA.
 - (2) El intencionalismo fuerte es compatible con AE.
- Así, la caracterización del intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica sería incompatible con AO.

Divido el capítulo en cuatro secciones. En la *Sección 1* señalo la relevancia del procesamiento atencional de la percepción visual. En la *Sección 2* examino el debate entre las hipótesis de la atención espacial y la atención objetual, así como evidencia a favor de ambas. En la *Sección 3* presento dos versiones del intencionalismo fuerte para explicar las diferencias en la fenomenología visual que ocurren como resultado de un cambio atencional. En la *Sección 4* presento un argumento en contra del intencionalismo fuerte basado en un grupo de evidencia que favorece a la atención objetual, y elaboro sobre una respuesta a favor al intencionalismo fuerte. Concluyo que la evidencia a favor de la atención objetual no es un reto para la teoría del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual.

Consideremos el siguiente escenario. Cierta sujeto atiende visualmente a dos puntos pequeños de luz roja en una pantalla. La característica particular de la pantalla es que los puntos están colocados muy cerca uno de otro. Algunas veces el sujeto *atiende visualmente* al punto de la derecha, y otras veces *atiende visualmente* al punto de la

⁸⁴ Por ‘grupo perceptual’ me refiero a elementos individuales que colocados en una pantalla, forman un objeto como resultado de algunas de las características de los elementos. Por ejemplo, puntos pequeños en una pantalla podrían formar un buen grupo perceptual –la figura de una pelota– como resultado de tener el mismo movimiento. Usaré grupo perceptual como sinónimo de objeto. Elaboro sobre esto en la *Sección 2* de este capítulo.

izquierda, sin ningún movimiento ocular. Cuando el sujeto atiende visualmente al punto que está a la izquierda, tiene la propiedad *P*; de modo que cuando tiene (*P*), el sujeto está relacionado con la propiedad de estar a la izquierda. Cuando el sujeto atiende visualmente al punto que está a la derecha, tiene la propiedad *Q*; de modo que cuando tiene (*Q*), el sujeto está relacionado con la propiedad de estar a la derecha. La pregunta que plantearé aquí es si el intencionalismo fuerte puede explicar la diferencia fenoménica que ocurre debido a un cambio atencional. En particular, el tipo de diferencia entre las propiedades fenoménicas (*P*) y (*Q*). En este caso, el sujeto fija sus ojos en la misma ubicación (i.e. los dos puntos pequeños de luz roja) pero cambia su atención a diferentes aspectos de la misma ubicación (i.e. cambia su atención del punto de la izquierda al punto de la derecha.)

Sección 1. La relevancia de las tareas de la atención para la percepción visual

¿De qué modo la atención es relevante para la percepción visual? En psicología cognitiva es reconocida la dificultad de establecer un criterio único para considerar los diferentes fenómenos y las tareas que vinculamos a lo que llamamos ‘atención’. Una de las razones de tal dificultad tiene que ver con el problema sobre si la dirección de la atención es espacial u objetual. Consideraré el debate entre los modelos de la dirección de la atención más adelante (*Sección 2*). Por ahora examinaré algunas de las razones por las que los psicólogos estudian a la percepción y a la atención de manera integrada.

Los psicólogos cognitivos han comprendido a la cognición como un sistema que procesa información con el objetivo de responder a la pregunta, ¿cómo es que damos sentido a los estímulos que recibimos del mundo?⁸⁵ Según el modelo informacional de la cognición, la dirección de la atención es doble, dado que está guiada por la recepción de información que proviene de los estímulos –la dirección de la información conocida como *bottom-up*– y guiada por nuestras experiencias previas, conocimiento, habilidades, etc. –conocido como el procesamiento *top-down*.

El proceso que lleva a cabo la atención es necesario para percibir un objeto dado que –por un lado– selecciona diferentes aspectos del entorno de modo que el sistema perceptual opera y –por otro lado– une las diferentes propiedades o características de los objetos. Respecto al primer punto, según Pashler (1999), una clara expresión del procesamiento atencional es la selección de información entre una multiplicidad de estímulos que están potencialmente disponibles.⁸⁶ Según la teoría de la selección temprana, la tarea de la selección de subconjuntos de información es necesaria porque el procesamiento del sistema perceptual no podría codificar todos los insumos o producir todos los resultados posibles.⁸⁷ A continuación elaboraré sobre esta relación.

Para lograr distinguir entre los tareas atencionales y perceptuales en el procesamiento de información, los psicólogos cognitivos han propuesto una explicación sobre la actividad que tales componentes realizan. Sin embargo, para saber qué es lo que ocurre cuando

⁸⁵ Principalmente sigo a Styles (2005) y Pashler (1999) sobre la interacción entre la percepción y la atención.

⁸⁶ Cf. Pashler 1999, 37.

⁸⁷ Ver Mole 2009. Se han identificado dos teorías sobre la selección de la información; la *teoría de la selección temprana* y la *teoría de la selección posterior*. En la primera, sólo algunas de las propiedades perceptibles del entorno son detectadas por la atención; en la segunda, la atención opera sobre todos los estímulos que son presentados al sujeto.

atendemos o percibimos algo, es necesaria una explicación sobre la interacción y dependencia entre estos componentes. No sólo es el caso que cuando atendemos a una serie de objetos los percibimos mejor, sino que la atención es necesaria para percibir tanto en un nivel automático e inconsciente como en un nivel consciente. Un estudio que incluya a los diferentes componentes involucrados en la percepción de un objeto – tal como la atención, la memoria, la imaginación, el sistema sensorial y motriz, etc.– puede proporcionar una explicación más rica de tal fenómeno.⁸⁸ Consideremos algunas maneras en que los procesamientos perceptual y atencional contribuyen a formar representaciones sobre los objetos materiales.⁸⁹

Styles (2005) expone las siguientes tareas del sistema perceptual:

- (1) Procesar información sensorial. El sistema perceptual recibe información de los órganos sensoriales. Los órganos sensoriales convierten la energía material del mundo exterior, que es codificada y enviada a las neuronas sensoriales para su interpretación por el mismo sistema perceptual.
- (2) Tener una experiencia perceptual consciente de ver un objeto. Este nivel del sistema perceptual está enfocado en la experiencia consciente que el agente tiene. En este nivel, el agente no reporta ver, por ejemplo, patrones fragmentados de luz, sino que reporta que ve objetos materiales.

Sin embargo, etapas tempranas del sistema perceptual son automáticas e inconscientes, e involucran patrones fragmentados de luz, sombras, bordes, etc. El resultado o output que el sistema perceptual generalmente produce es una experiencia consciente de entidades materiales.

En el sistema cognitivo, podemos distinguir entre procesos controlados y automáticos. El primero requiere de la atención para realizar su función; el segundo no la necesita.⁹⁰ En el análisis que Styles propone del sistema cognitivo, señala las siguientes tareas de la atención:

- (1) Seleccionar y enviar un subconjunto de información; dicho subconjunto puede ser procesado por otros componentes del sistema cognitivo. Por ejemplo, la atención selecciona información particular del entorno, de modo que el sistema perceptual produce un resultado, digamos, una experiencia visual de un objeto particular teniendo ciertas dimensiones y cierta distancia respecto al punto de vista del sujeto.
- (2) Seleccionar, procesar la información seleccionada, y generar un resultado.⁹¹ Por ejemplo, el procesamiento atencional nos permitiría enfocarnos en la

⁸⁸ Styles (2005) ofrece un enfoque integrado de la atención, la memoria y la percepción. Sin embargo, algunos de los capítulos de su libro están dedicados a la interacción entre atención y percepción. Examinaré dicha interacción aquí.

⁸⁹ Podría interpretarse que el término ‘representación’ nos compromete con una teoría representacional de la percepción. Sin embargo, en este contexto, la noción de representación es independiente de nuestras teorías filosóficas de la percepción. En el modelo informacional de la cognición, algunas veces ‘representación’ es usada para referirse al resultado del sistema perceptual. Otras veces, ‘representación’ es empleada para referirse a la información almacenada en la memoria.

⁹⁰ Cf. Styles 2005, 6-7.

⁹¹ Ambas tareas, (1) y (2) requieren de la selección de información. Asimismo, (1) y (2) pueden ocurrir independientemente de la otra.

información relevante para resolver una tarea perceptual específica, digamos, la información relevante que necesitamos para cruzar la calle.

Dependiendo de la tarea a resolver, los recursos de la atención puede concentrarse en una sola actividad, pueden aumentar si cierta actividad lo demanda, o pueden dividirse para resolver diferentes tareas al mismo tiempo. El proceso mismo determina cómo es que se dividirán los recursos.

(3) El resultado del procesamiento atencional de la información permite que el agente se enfoque y vea al objeto de la experiencia consciente al que el sujeto está atendiendo.

(4) Unir las propiedades o características perceptuales individuales de los objetos tal como su color, su figura, su ubicación, etc. –una vez que cierta información sensorial ha sido seleccionada. Esta versión del proceso es conocida como *atención focal*.

Las primeras dos tareas son consideradas como las versiones activas de la atención dado que el agente realiza algo. La diferencia entre las tareas (1) y (2) es que en (1) el sujeto sólo selecciona información, y en (2) el procesamiento atencional produce un resultado basado en la información seleccionada. En las dos tareas, el proceso mismo determina cuál será la información seleccionada.

La diferencia entre (1) y (2) –por un lado– y (3) –por otro– es que las primeras dos son activas dado que la atención motiva el procesamiento de información, y en (3) la atención es el resultado de tal procesamiento. Respecto a (4), la tarea del proceso de unión puede ocurrir de manera inconsciente y automática. Asimismo, cuando en el proceso se ubican propiedades específicas de un objeto, el resultado que el proceso genera puede hacerse consciente; por ejemplo, ver que cierto objeto tiene una figura y un color particulares. Dado que la experiencia visual no está fragmentada en propiedades –i.e. tenemos la experiencia de ver escenas integradas– podemos atender a aspectos específicos de la escena tal como la figura de un objeto particular.

Sobre cómo es que la selección de información ocurre, consideremos la manera en que la atención visual es dirigida al espacio visual por medio de movimientos oculares. La fovea es la parte más sensible de la retina, los ojos se mueven de manera de la fovea se enfoca en las ubicaciones visuales que nos interesan. Cuando vemos una escena, nuestros ojos se reposicionan cerca de tres veces por segundo haciendo movimientos (*saccades*) lo que permite que la fovea se enfoque en una ubicación particular de la escena. Entre estos movimientos, los ojos permanecen en reposo y durante el periodo de reposo, la información visual es codificada. En el periodo de fijación, la información es obtenida como en fotos instantáneas.⁹² El vínculo entre la fijación ocular y la atención no es necesaria; aunque movemos los ojos hacia una ubicación espacial con el objetivo de fijar nuestros ojos en lo que estamos atendiendo, puede ocurrir que atendamos a una ubicación de manera encubierta. La habilidad de atender a una ubicación sin movimiento ocular es conocido como *orientación atencional encubierta*.⁹³ En términos generales, movemos los ojos de modo que la fovea coincida con la ubicación atendida.

⁹² Cf. Styles 2005, 74.

⁹³ Cf. Pashler 1999, 38.

Sin embargo, la ubicación atendida podría ser diferente de la ubicación fijada (la ubicación a la que atendemos con los ojos).⁹⁴

La dirección de la atención puede estar controlada de manera *endógena* por la intenciones del sujeto (en este caso, la dirección del procesamiento de información es top-down) o de manera *exógena* por los estímulos sensoriales (en donde la dirección del procesamiento es bottom-up). La dirección inicial de la atención podría ser endógena y dirigirse a la información de la visión central. Sin embargo, el sujeto podría cambiar su atención inicial debido a un estímulo en la visión periférica, y dirigir su atención de una manera exógena. Estos tipos de cambios son posibles porque las células en la visión periférica tienen la característica de interrumpir el procesamiento de información de las células de la visión central. En la dirección exógena, el sujeto no puede ignorar el estímulo, y es independiente del control voluntario del sujeto.

La atención visual a un objeto ocurre en dos niveles, el procesamiento puede ser local o global. En el nivel local, vemos elementos individuales con cierta ubicación en la escena, y vemos estos elementos independientemente de la configuración total del objeto; por ejemplo, vemos el objeto total, digamos, un tomate, mientras que en el nivel local, vemos algunas de sus características específicas, tales como su tallo, algunos puntos negros en la parte posterior, etc. Inicialmente, la atención visual ocurre en un nivel global. A saber, la atención está dirigida a las propiedades globales (de detalle general) de la escena, y desde estas propiedades la atención puede analizar las propiedades de detalle más fino. El cambio de la atención no sólo ocurre en un nivel espacial, también ocurre en un nivel representacional. Esto es, el cambio atencional de la forma global a los elementos locales supone que el foco de la atención disminuya; el paso del nivel local al global toma más tiempo que cuando el foco de la atención aumenta.⁹⁵

Respecto a la tarea atencional de la unión de propiedades o características perceptuales, consideremos la teoría de la integración de propiedades desarrollada por Treisman. Treisman (1999) sostiene que la atención es un componente que une o ‘pega’ propiedades separadas de la percepción en objetos integrados. Supongamos que un sujeto tiene la experiencia de un tomate rojo y redondo. La atención focal está dirigida a la ubicación donde la rojez y la redondez coinciden, de modo que la experiencia visual es la de un tomate rojo con una forma redonda. Según la teoría de Treisman, las propiedades se codifican en mapas de propiedades, por ejemplo, la distribución de colores diferentes son representados por un mapa del color; las líneas con una orientación diferente son representadas por un mapa de la orientación de líneas, etc. Las propiedades individuales son detectadas en los mapas en una manera automática y paralela.

⁹⁴ Una característica obvia de la atención encubierta es que los objetos y sus ubicaciones espaciales encubiertas no son parte de la experiencia visual consciente de un tomate rojo y redondo. Se podría distinguir entre el procesamiento de un estímulo emprendido por varios componentes del sistema cognitivo, y la experiencia visual consciente de un tomate rojo y redondo. Por ejemplo, la mayor parte del procesamiento de los estímulos es inconsciente. De esta manera, tal procesamiento no está presente, o no constituye a la experiencia visual. Así, parece que algunas de las tareas atencionales no son relevantes para tener una experiencia visual. Comentaré sobre este punto en la *Sección 3*. Señalaré que los casos en cuales la dirección de la atención es a grupos perceptuales no son relevantes para una perspectiva sobre la fenomenología visual.

⁹⁵ Cf. Styles 2005, 85.

Cuando el sujeto intenta determinar en la escena visual si una línea con cierta orientación particular y un color particular, las propiedades codificadas son combinadas en –lo que Treisman denomina– el *mapa guía de ubicaciones*. La combinación de las propiedades puede ocurrir de tres maneras distintas. En un caso, las propiedades codificadas puede ser compatibles con marcos sobre objetos familiares del conocimiento almacenado. Una segunda alternativa es que la atención focal seleccione una ubicación del mapa guía de ubicaciones.⁹⁶ En un mapa de ubicaciones, todas las propiedades (de los objetos vistos) son representadas. Sin embargo, es desconocido cuáles son las propiedades que han sido ubicadas. Es desconocido porque hay dos flujos de procesamiento de información visual. En un flujo, el ‘qué’ de la información es codificado, y en el otro flujo se codifica la información sobre el ‘dónde’. En el mapa guía, el ‘qué’ de cada ubicación no es representado dado que los flujos de procesamientos de información son ciegos a la información codificada por el otro flujo. Cuando todas las ubicaciones de las propiedades han sido representadas en el mapa guía, la atención focal se enfoca en una de las ubicaciones y recupera las propiedades relevantes de esa ubicación. Una vez que las propiedades han sido ubicadas, la atención forma una representación temporal del objeto en un ‘archivo’; tal archivo puede ser usado para el reconocimiento posterior del objeto. En la tercera alternativa de combinación, la unión de las propiedades resulta incorrecta y se producen conjunciones ilusorias.

Según la teoría de la integración de propiedades o características, la atención focal ocurre de manera serial cuando la búsqueda de un objeto visual supone la combinación de propiedades de una escena en la cual hay otros objetos con las mismas propiedades pero con combinaciones distintas. Por ejemplo, el procesamiento es serial cuando se intenta localizar un *círculo rojo* en una imagen de *círculos azules* y *cuadrados rojos*. En este caso, el tiempo de búsqueda incrementa dependiendo del número de objetos distractores. Un escenario distinto sería uno en el cual se busca un *círculo rojo* en una imagen de *cuadrados azules* y *rectángulos amarillos*; en este segundo caso, el círculo rojo resalta en la escena.

Respecto a la tarea de selección de información, la información que es procesada con el objetivo de producir una experiencia perceptual no es solamente información sensorial externa. La información procesada también podría ser generada de manera interna a partir del conocimiento almacenado a partir de experiencias pasadas. Sobre esta cuestión, supongamos que la información que se ha recibido por el sistema perceptual es incompleto o no es suficientemente específica, o incluso se ha perdido información. En este caso, el sistema perceptual se ayuda de otros componentes del sistema cognitivo para generar una experiencia perceptual completa –como las representaciones temporales de los archivos de objeto de la atención focal, o las representaciones almacenadas en la memoria. La codificación de la información del sistema perceptual depende de otros procesos del sistema cognitivo, no sólo en los casos en los que el sistema perceptual recibe información, sino también en casos en cuales los datos fueran seleccionados y recibidos correctamente por el sistema perceptual.

El esfuerzo que ponemos en prestar atención cuando percibimos un objeto –por lo menos, en el sentido en el cual la atención es comprendida como un esfuerzo consciente

⁹⁶ Cf. Treisman 1999, 2-3

del sujeto— es diferente de la tarea automática de selección información llevada a cabo por el procesamiento atencional. Consideremos una escena en la que una luz se mueve rápidamente en nuestro espectro visual; la información seleccionada es diferente de la escena visual en la cual dicha luz no está presente. En el primer caso, la selección opera sobre la luz como un factor de distracción. Sin embargo, esto no debe ser interpretado como si en el espectro visual hubiera un aspecto que distrajera a la atención, o como si el procesamiento atencional funcionara inadecuadamente cuando hay una luz en movimiento en nuestro entorno. El procesamiento atencional funciona de la misma manera sin o con la luz en movimiento.

Styles examina el fenómeno conocido como *rivalidad ocular* para explicar cómo es que cada ojo tiene una perspectiva diferente de la escena visual. Según este fenómeno, las imágenes son vistas por los ojos de manera alternativa sin traslaparse. La imagen del ojo que es percibida momentáneamente es conocida como la *imagen del ojo dominante*, y la imagen del otro ojo es conocida como la imagen del ojo suprimido. El procesamiento atencional selecciona la imagen que será percibida.⁹⁷ Esta selección depende de varios factores tales como el brillo y el contraste de la imagen; por ejemplo, la imagen seleccionada como la dominante puede ser más brillante que la otra imagen, o presentar más contraste. El control de la dirección de la atención que ocurre de una manera endógena o exógena tiene un papel que jugar en la explicación de lo que ocurre en la selección de imágenes. El procesamiento de la atención endógena sigue la dirección top-down, y es guiada por las intenciones voluntarias del perceptor; la atención exógena está guiada por nuevos estímulos externos en una dirección bottom-up. La imagen del ojo dominante no será suprimida si la atención endógena está dirigida a tal imagen. Sin embargo, la atención endógena puede interrumpirse si es atraída por un insumo particular del entorno —la atención entonces será endógena— y la imagen del ojo que captura tal insumo será la imagen dominante.

Es importante hacer notar que al recurrir a un modelo de procesamiento de información, los psicólogos cognitivos postulan e hipotetizan sobre las etapas involucradas en el procesamiento para explicar una tarea cognitiva. Como señalé antes, las tareas del procesamiento atencional consisten en la selección de información, para un procesamiento posterior. Asimismo, el procesamiento perceptual supone la codificación de información de una ubicación o un aspecto sensorial que ha sido seleccionado por el procesamiento atencional.

La caracterización sobre las experiencias visuales debe tomar en consideración las tareas de selección de información y unión de propiedades realizada por el componente atencional. En particular, nuestra caracterización sobre la fenomenología visual debería considerar la manera en que la atención visual es dirigida. En las siguientes secciones, examino la relevancia del debate entre dos hipótesis sobre la dirección de la atención para caracterizar a la fenomenología visual.

Sección 2. El debate entre la atención espacial y la atención objetual

Parece plausible afirmar que en ciertas ocasiones atendemos a objetos, mientras que en otras ocasiones atendemos a ubicaciones espaciales. Consideremos el siguiente caso. Supongamos que apunto a un árbol y le pido a un sujeto que preste atención a una hoja

⁹⁷ Cf. Styles 2005, 56.

en particular con el objetivo de que vea la mariposa colocada en la hoja. El sujeto percibe a la mariposa en su ubicación espacial. Sin embargo, la mariposa inmediatamente comienza a volar. Ambos seguimos a la mariposa y nuestra atención ya no está dirigida al lugar que ocupaba la mariposa, sino al objeto mismo, a la mariposa misma.

Recordemos que la pertinencia del debate sobre la dirección de la atención sobre mi versión del intencionalismo fuerte es la siguiente:

- (1) Supongamos que la dirección de la atención es a ubicaciones espaciales –o SA.
- (2) El intencionalismo fuerte es compatible con AE.
Así, la caracterización del intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica sería incompatible con AO.

En esta sección examino el caso en el cual la dirección de la atención es a ubicaciones espaciales y cuando ésta es a grupos perceptuales u objetos, así como alguna evidencia a favor de ambas hipótesis. Sobre el diseño de los experimentos en los que se pusieron a prueba las hipótesis sobre la dirección de la atención, las pantallas (displays) presentaban estímulos escasos; los estímulos eran sencillos, y los sujetos debían responder a número pequeño de estímulos. El propósito de los experimentos era medir el tiempo de reacción del sujeto para resolver una tarea, por ejemplo, se medía el tiempo de la respuesta del sujeto para responder a la pregunta sobre cuál era el objetivo o el blanco en la pantalla. La distinción considerada en la *Sección 1* entre fijación ocular y atención tiene un papel que jugar en los experimentos, e.g. el sujeto *fijaba* sus ojos en una ubicación espacial en particular y simultáneamente *atendía* a una ubicación espacial diferente.

Los modelos puestos a prueba respecto a la dirección de la atención fueron los siguientes. Como señalé antes, la *atención espacial* o AE es la hipótesis de que el sujeto atiende visualmente de manera selectiva a ubicaciones espaciales específicas de su entorno visual. La *atención objetual* o AO es la hipótesis de que el sujeto atiende visualmente de manera selectiva a elementos que forman un grupo perceptual al seguir el mismo movimiento a pesar de que tales elementos no eran espacialmente contiguos.

La caracterización del intencionalista fuerte sobre la diferencia fenoménica es presuntamente compatible con AE, pero no con AO. Tenemos esta impresión porque el intencionalista fuerte explica la diferencia fenoménica que ocurre como resultado de un cambio atencional como una diferencia en ubicaciones espaciales.⁹⁸ Según un grupo de

⁹⁸ *Prima facie*, parece que AO –i.e. la hipótesis de que la dirección de la atención es a grupos perceptuales apoya al disyuntivismo sobre la fenomenología visual. Tenemos esta impresión porque el teórico disyuntivista sostiene que tener una propiedad fenoménica visual se define en términos de ver un objeto físico y sus características sensibles. Sin embargo, la caracterización del disyuntivista sobre las experiencias visuales no es incompatible con AE. Si resulta que la dirección de la atención es a ubicaciones espaciales y no a grupos perceptuales, la caracterización del disyuntivista sobre las experiencias visuales no estaría en riesgo. Por ello, no sostendré que AO, pero no AE, apoya a la teoría disyuntivista.

Asimismo, la caracterización del intencionalista fuerte sobre la diferencia fenoménica parece incompatible con AO. Según el intencionalista fuerte, la diferencia entre las propiedades fenoménicas se caracteriza en términos de ubicaciones espaciales. Tal caracterización es incompatible con la hipótesis de que el sujeto atiende visualmente de manera selectiva a elementos que siguen el mismo movimiento y forman un grupo

evidencia, los elementos espacialmente contiguos al objetivo o blanco de la pantalla podían facilitar o retrasar la solución de una tarea. Esta evidencia favorece a AE. Consideremos el tipo de evidencia que la favorece.

El procesamiento atencional ha sido comparado a la acción de un foco o un reflector (Posner 1980) como si seleccionara la información que es reflejada. Siguiendo la analogía del foco reflector, el sujeto atendería de una manera selectiva a algunas partes de su entorno visual. Sobre este efecto, Eriksen & Eriksen (1974) diseñaron el siguiente experimento. A un sujeto se le enseñaba a mover una palanca en dos direcciones diferentes. Una dirección de la palanca fue asignada a las letras H y K, y la otra dirección de la palanca fue asignada a la letra S. El sujeto debía mover la palanca para responder a cuál era la letra central en una fila de cinco letras tan rápido como fuera posible. Los resultados del experimento mostraron que la reacción era más lenta si los elementos de la pantalla correspondían a direcciones incompatibles de la pantalla como en las pantallas con filas como SSHSS, que en pantallas con filas como KKHKK en donde la respuestas en el movimiento de la palanca eran compatibles. El experimento sugiere que la atención selectiva no puede excluir información incompatible o distractores dentro de cierta región visual (dentro de un grado del ángulo visual respecto al blanco), de modo que la respuesta del sujeto dependía de la distancia entre los distractores y el blanco. La distancia en que los distractores pueden interferir dentro del campo visual es una consideración importante cuando los psicólogos intentan determinar si la atención visual funciona como un foco reflector de un área fija o en movimiento, o si la atención debería ser pensaba más bien como un lente de aumento.

Según Styles (2006), el modelo AE es una explicación plausible de lo que ocurre con la dirección de la atención. Resultados de diversos experimentos sugieren que la atención puede estar dirigida a ubicaciones espaciales. En estos experimentos, marcadores espaciales fueron empleados para indicar la posición del objetivo o el blanco de manera que el foco de la atención fuera dirigido.⁹⁹ La siguiente es una descripción de las pistas (*cue*) que se usaron en el espacio retinal para indicar la posición en que el objetivo o el blanco de la pantalla aparecería. Existen dos tipos de pistas, una central y una periférica. La central es una flecha que apunta a la izquierda o a la derecha, indicando que el objetivo aparecerá a la izquierda o a la derecha. La pista central es un símbolo que representa la dirección. La pista periférica se presenta fuera del área de fijación ocular, y consiste en la iluminación breve de uno de los bordes en los que aparecerá el objetivo o el blanco. La pista periférica señala directamente la posición del objetivo. En algunos casos las pistas fueron usadas de manera correcta, i.e. la pista indicaba el lugar en el cual el blanco aparecería. En otros casos, la pista era incorrecta, e indicaba a un lugar diferente en que el blanco aparecía. Cuando la pista era válida, los participantes eran más rápidos para responder a la tarea. Cuando la pista era inválida, la respuesta de los participantes era más lenta; el foco atencional se movía en una dirección equivocada. Existe evidencia de que las pistas periféricas no pueden ser ignoradas mientras que la central sí. Así, a pesar del hecho de que el sujeto podía tener alguna motivación para considerar que la pista periférica era inválida, la atención se dirigía a la ubicación periférica señalada. Este fenómeno no ocurría con las pistas centrales.

perceptual a pesar del hecho de que tales elementos no estaban espacialmente contiguos. Me concentro en las consecuencias de AO para la caracterización del intencionalista fuerte sobre la fenomenología visual.

⁹⁹ Cf. Styles 2006, 52.

Styles señala que orientación atencional a una ubicación espacial facilita el procesamiento de los estímulos visuales, y que los elementos separados del blanco ayudaban a la selección de información. Hay evidencia que apoya la idea de que la atención visual es una propiedad emergente de interacción competitiva en el sistema visual. Para apoyar esta idea, en las pantallas se mostraban una multitud de elementos, los estímulos compiten por los recursos limitados del procesamiento, inhibiendo el procesamiento de otros estímulos. Esto sugiere que la estructura de las pantallas determina el alcance en que la selección espacial afecta al procesamiento visual. Según Desimone & Duncan (1995), la selección espacial tiene un efecto mayor en una pantalla con muchos distractores, teniendo un efecto menor en pantallas con poca información.

Incluso si una pista usualmente facilita el procesamiento del objeto o el blanco en una pantalla, hay condiciones en las que hay un retraso en el procesamiento del objetivo. El denominado efecto de *inhibición de regreso* ha sido interpretado como evidencia a favor de un etiquetamiento o identificación espacial de las ubicaciones encontradas, lo que permitiría una búsqueda eficaz del objetivo o el blanco en la pantalla. Esto es, el efecto normalmente facilitador se invierte para ser inhibidor produciendo el efecto de inhibición de regreso. Una explicación posible de por qué es que el sistema visual podría requerir de este tipo de inhibición es que permite una búsqueda visual más eficiente. Una vez que la atención se ha dirigido a una ubicación, tal ubicación es etiquetada o identificada de tal manera que no hay necesidad de buscar nuevamente esa ubicación. Existe evidencia de que la inhibición de regreso puede estar dirigida a objetos en movimiento. Examinó a continuación dicha evidencia.

En lugar del espacio mismo, algunos psicólogos se han interesado en los efectos visuales basados en grupos perceptuales. Consideremos alguna de la evidencia que favorece el modelo de la atención objetual.

Según un grupo de evidencia, los elementos colocados en una pantalla –que siguen el mismo movimiento– forman un grupo perceptual con el objetivo o el blanco, lo que facilita o retrasa la solución de una tarea. Esta evidencia favorece a AO.

Los psicólogos de la Gestalt propusieron algunas reglas o principios para explicar la percepción de objetos como patrones organizados. Según la psicología Gestalt, el ojo humano percibe objetos en su totalidad antes de percibir sus características individuales. Uno de los principios Gestalt es que, cuando los elementos visuales son vistos moviéndose en la misma dirección, la percepción asocia el movimiento como parte del mismo estímulo. Siguiendo el principio Gestalt, los elementos en una pantalla que siguen el mismo movimiento son agrupados y forman un grupo perceptual.

Prinzmetal (1981) estudió la manera en que los sujetos agrupan características en pantallas con estímulos simples. Las dos hipótesis probadas fueron las siguientes. La primera hipótesis es que las características con la misma o cercana ubicación en el espacio son probablemente unidas. La segunda hipótesis es que las características que formaron un grupo perceptual tienen una alta probabilidad de ser unidas. La segunda hipótesis fue confirmada en todos los experimentos diseñados por Prinzmetal. Asimismo, se ha encontrado que los distractores cercanos al objetivo o el blanco en la escena podían causar interferencia, no simplemente porque los distractores estaban cerca del objetivo o el blanco sino porque las entidades distractoras fueron colocadas de tal manera que formaban un buen grupo perceptual con el objetivo. Según la perspectiva

del reflector atencional, la interferencia para atender al objetivo dependería de la cercanía o proximidad que los distractores respecto al objetivo. Según la hipótesis del agrupamiento perceptual, las entidades que formaron un grupo con el objetivo interfieren más que las entidades colocadas más cerca del objetivo, de modo que la ubicación espacial no antecedería al agrupamiento perceptual en la selección de información.

Para favorecer AO, Driver & Baylis (1989) diseñaron un experimento donde manipularon los distractores que se agrupaban con el blanco por un movimiento común. En el experimento, una pantalla colocada de manera horizontal presentaba una línea de cinco letras; además de las cinco letras centrales, otras letras eran colocadas fuera del arreglo. La tarea era indicar cuál era la letra central. La letra central se movía con las letras colocadas fuera del arreglo, y las letras intermedias permanecían en reposo. Los resultados apoyaron a AO, de modo que los distractores distantes que se movían con el blanco causaron más interferencia que los distractores que permanecieron en reposo y estaban colocados más cerca del objetivo. A favor de la hipótesis de AO, la atención parecía estar asignada a grupos perceptuales en lugar de regiones contiguas del espacio.¹⁰⁰ En la siguiente sección, me referiré a este experimento como el caso que ilustra la dirección de la atención a grupos perceptuales para argumentar en contra del intencionalismo fuerte.

Hay una creciente cantidad de evidencia que favorece la idea de que atendemos a grupos perceptuales en lugar de regiones espaciales. Por ejemplo, Duncan (1984) sugiere que los sujetos son capaces de hacer juicios fácilmente si dos atributos o características pertenecen al mismo objeto en lugar de juzgar sobre los mismos atributos en dos objetos diferentes. Según Duncan, la atención está dirigida a grupos perceptuales, de modo que cuando los juicios son sobre dos tipos diferentes de objetos, la atención debe cambiar de un objeto a otro, lo que usualmente toma más tiempo.

Desde la perspectiva del reflector espacial, según Posner (1980), la atención es activada por pistas espaciales que están dirigidas de manera encubierta a ubicaciones en el espacio. El efecto de inhibición de regreso –que he considerado antes– viene como resultado de la identificación de ubicaciones espaciales. Una pregunta que surge es qué ocurre cuando buscamos un grupo perceptual que fue encontrado, y comienza a moverse. Si la atención es espacial en todos los casos visuales, entonces cuando el grupo perceptual se mueve, la atención estaría dirigida a una ubicación vacía y el objeto no podría encontrarse. Según cierta evidencia (Tipper, Driver y Weaver 1991), la inhibición de regreso parece estar dirigida a objetos y no a ubicaciones espaciales. En algunos experimentos en los que se usaron pistas para un objeto en movimiento, se encontró que la inhibición se movía con el objeto a su nueva ubicación. Así, la entidad inhibida fue el objeto, no una ubicación espacial; de esta manera, la inhibición de regreso asegura que los objetos previamente examinados no sean buscados de nuevo. En la explicación sobre la desatención visual de un lado del campo visual –previamente considerada– se asume que el espacio fue desatendido en lugar de los objetos. Sin embargo, alguna evidencia sugiere que los objetos fueron las entidades desatendidas. Por supuesto, la cantidad de información desatendida depende de la tarea que el sujeto tiene que resolver. A partir de experimentos de Behrman & Tipper (1994) y Tipper &

¹⁰⁰ Cf. Styles 2006, 73-75.

Behrman (1996), la atención accede tanto a las representaciones del entorno como de los objetos del campo visual.

¿Cómo es que la evidencia que favorece a AO es relevante para la caracterización que ofrece el intencionalista fuerte sobre la diferencia fenoménica? Comencemos con la caracterización que el intencionalista fuerte ofrece sobre la diferencia entre dos propiedades fenoménicas visuales.

Sección 3. El intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica como resultado de un cambio atencional

Defiendo que tener una propiedad fenoménica visual es idéntica a establecer una relación con un contenido que involucra propiedades no instanciadas. En general, el intencionalista asume que el sujeto establece el mismo tipo de relación intencional con un contenido en todas las propiedades fenoménicas visuales. Sobre este respecto, existen dos versiones del intencionalismo fuerte, el *intencionalismo puro* y el *intencionalismo de relación a un contenido*.

Por un lado, el *intencionalismo puro* sostiene que las propiedades fenoménicas visuales pueden caracterizarse en términos del contenido intencional, y que hay una única relación intencional con el contenido. Por otro lado, el *intencionalismo de relación a un contenido* sostiene que diferentes propiedades fenoménicas visuales podrían involucrar diferentes relaciones intencionales. De modo que la diferencia entre las propiedades fenoménicas visuales es caracterizada en términos de la relación intencional¹⁰¹ –también denominada *modo intencional*.¹⁰² En el intencionalismo puro y el de la relación a un contenido, el teórico sostiene la afirmación –o IF’¹⁰³– de que las propiedades fenoménicas visuales son completamente intencionales, i.e. todas las propiedades fenoménicas visuales pueden ser explicadas en términos del contenido intencional o en términos de la relación intencional.

IF’ –que todas las diferencias entre las propiedades fenoménicas visuales pueden ser explicadas en términos intencionales (o bien, en términos del contenido intencional, o la relación intencional)– está vinculada a la *tesis sobre la caracterización espacial*, que es la idea de que, si las propiedades fenoménicas visuales *P* y *Q* son diferentes debido a un cambio atencional, entonces la diferencia es caracterizable en términos de ubicaciones espaciales de las propiedades involucradas en *P* y *Q*.

Asimismo, IF’ no está comprometida con la *tesis de la determinación del objeto*, la afirmación de que una propiedad es introducida en el contenido sólo cuando es atribuida a alguna entidad,¹⁰⁴ de modo que la diferencia entre la propiedad fenoménica *P* y *Q* no es que en *P* algún objeto particular instancie o presente la propiedad de estar a la izquierda, y en *Q* algún objeto particular instancie o presente la propiedad de estar a la derecha. La diferencia entre las propiedades fenoménicas visuales no es explicada en

¹⁰¹ Más adelante en esta sección, introduzco ejemplos sobre la diferencia fenoménica en el contenido, y la diferencia en la relación a un contenido.

¹⁰² Ver Chalmers 2004, Siegel 2005 y Pautz 2010.

¹⁰³ De ahora en adelante, me referiré con IF’ como la perspectiva intencionalista sobre la diferencia entre propiedades fenoménicas visuales.

¹⁰⁴ Cf. Pautz 2010, 303.

términos del contenido que involucra objetos particulares que instancian características sensibles.¹⁰⁵

Consideremos los siguientes dos tipos de diferencias que pueden ser explicados por el intencionalismo puro y por el intencionalismo de una relación a un contenido:

Diferencia de Tipo-A –es el tipo de diferencia fenoménica que puede ser explicada por medio de una diferencia en el contenido: cuando el sujeto tiene las propiedades fenoménicas Y y X , el sujeto percibe una diferencia ostensible en algún lugar del campo visual. El intencionalismo puro explica la diferencia fenoménica de tipo-A. Consideremos el siguiente ejemplo. Supongamos que cierto sujeto tiene dos propiedades fenoménicas o dos experiencias visuales. El sujeto ve (1) un tomate rojo y redondo, y (2) una caja cuadrada y azul en su campo visual. La diferencia fenoménica es que en (1) el sujeto establece una relación con un contenido que involucra ciertas propiedades, que no están involucradas en el contenido de (2).

Diferencia de Tipo-B –es el tipo de diferencia fenoménica que puede ser explicada como una diferencia en la relación o el modo intencional: Cuando el sujeto está ante una pantalla que muestra dos puntos pequeños de luz rojos que están muy cerca uno del otro, el sujeto tiene P cuando se enfoca *ahí* –el punto estando a la izquierda– y mientras tiene la propiedad fenoménica Q , el sujeto estaría enfocado *allí* –el punto estando a la derecha; la diferencia entre P y Q es una diferencia atencional encubierta. El intencionalismo de relación a un contenido explica la diferencia de Tipo-B.

En el escenario de los dos puntos pequeños de luz rojos, el sujeto fija sus ojos en ellos. Sin embargo, algunas veces el sujeto atiende visualmente al punto de la izquierda, y otras veces el sujeto atiende al punto de la derecha. Pareciera que el intencionalista fuerte no podría explicar la diferencia atencional de los dos puntos pequeños de luz recurriendo al contenido intencional dado que P y Q involucran la misma información – i.e. las propiedades que constituyen al contenido en P y Q son las mismas. En ambas experiencias el sujeto experimenta visualmente dos puntos pequeños de luz rojos. Aunque el contenido intencional es el mismo en ambas experiencias, en P , el sujeto *cuasi-atiende* a la *propiedad de estar a la izquierda*, mientras que en Q el sujeto *cuasi-atiende* a la *propiedad de estar a la derecha*. Así, la diferencia fenoménica es explicada en términos de la relación intencional. Ésta es la alternativa que tiene el intencionalista para explicar la diferencia. La diferencia atencional entre P y Q está caracterizada en términos de la relación intencional con la ubicación espacial de las propiedades involucradas en el contenido.

Sección 4. Un argumento en contra del intencionalismo fuerte considerando la evidencia que favorece la atención objetual y las respuestas a este argumento.

Según el intencionalismo fuerte, la diferencia atencional entre P –la experiencia de atender visualmente al punto de la izquierda– y Q –la experiencia de atender visualmente al punto de la derecha– no es una diferencia en el contenido dado que en

¹⁰⁵ Una aclaración. Me refiero a una propiedad fenoménica visual como la experiencia visual de un tomate rojo y redondo. En mi perspectiva, tener una experiencia visual de un tomate rojo y redondo es idéntico a tener una relación con un contenido que involucra la propiedad no instanciada de ser un tomate rojo y redondo.

ambas propiedades fenoménicas visuales las propiedades involucradas son las mismas, pero la diferencia es en la relación o el modo en que se considera el contenido. Mientras se tiene P , el sujeto *cuasi-atende* a alguna de las propiedades del contenido, digamos, la propiedad 1. Y cuando se tiene Q , el sujeto *cuasi-atende* a otra propiedad del contenido, digamos, la propiedad 2. Por ‘cuasi-atender’ me refiero al acto de atender a propiedades, mientras que ‘atender’ está dirigido a objetos materiales individuales o particulares.

La objeción que presento aquí al intencionalismo fuerte está basada en la dirección de la atención a elementos que en una pantalla siguen el mismo movimiento formando un buen grupo perceptual. La objeción está particularmente dirigida a la explicación del intencionalista fuerte sobre la diferencia fenoménica o IF’; a saber, a la afirmación de que las diferencias fenoménicas que ocurren como resultado de un cambio atencional pueden ser explicadas en términos de una diferencia espacial. Para refutar la caracterización espacial del intencionalismo fuerte sólo necesitamos una excepción posible. Con tal excepción, tendríamos suficientes razones para, o bien, afirmar que el intencionalismo fuerte no es una buena explicación de la diferencia fenoménica que ocurre como resultado de un cambio atencional; a saber, necesitamos una mejor explicación de tales fenómenos, o los contraejemplos ofrecidos en contra del intencionalismo fuerte no son en realidad un reto para esta teoría. Defenderé la segunda.

Argumento en contra del intencionalismo fuerte. Desde la evidencia que favorece a OA.*

(1) Según el intencionalismo fuerte, si las propiedades fenoménicas P y Q son diferentes debido a un cambio atencional, entonces la diferencia es caracterizada como una diferencia en ubicaciones espaciales.

(2) Según un grupo de evidencia que favorece AO, los elementos colocados en una pantalla que formaron un buen grupo perceptual con el objetivo, facilitaron o interfirieron más con la solución de la tarea que los elementos espacialmente contiguos al objetivo. Por ejemplo, Driver & Baylis (1989) diseñaron un experimento en el cual manipularon los distractores de agrupamiento con el objetivo, haciendo que los distractores siguieran el mismo movimiento. En el experimento, una pantalla colocada de manera horizontal presentaba una fila de cinco letras. La tarea era señalar a la letra central. La letra central se movía con las letras colocadas fuera del arreglo, y las letras intermedias permanecían en reposo. Los resultados apoyan a AO puesto que los distractores distantes que se movían con el objetivo causaban más interferencia que los distractores que permanecieron en reposo y que estaban colocados más cerca del objetivo.

Así, esta evidencia no puede ser explicada en términos de ubicaciones espaciales, tal como el intencionalismo fuerte sostiene.

A continuación presentaré cuatro respuestas a este argumento.

Para defender al intencionalismo fuerte, en mis respuestas comentaré sobre los siguientes cuatro puntos: (a) lo que muestra la evidencia a favor de la atención objetual; (b) el impacto de tal evidencia en la caracterización del intencionalista fuerte sobre la diferencia fenoménica; (c) respecto al contenido intencional constituido por propiedades no instanciadas; y, (d) respecto a la fenomenología visual como *explanandum* del intencionalismo fuerte.

Objeción a. De acuerdo a lo que la evidencia sugiere, el intencionalista fuerte puede responder apelando al diseño y el objetivo del experimento de la siguiente manera.

- (1) El diseño del experimento y su ejecución para probar la hipótesis sobre la dirección de la atención busca abordar la cuestión sobre cuál es la manera más eficiente para resolver una tarea.
 - (2) Podría ser el caso que el sujeto resolviera la tarea dirigiendo su atención a ubicaciones espaciales. Sin embargo, esto le tomaría más tiempo.
- Así, el intencionalismo fuerte no es compatible con la afirmación de que la manera más eficiente de resolver una tarea sea la dirección de la atención a grupos perceptuales.

Respuesta a objeción a:

- (1) La caracterización del intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica no es incompatible con la idea de que la dirección de la atención a grupos perceptuales sea la manera más eficiente de resolver una tarea. [Se concede la conclusión de la objeción a].
 - (2) Sin embargo, la caracterización del intencionalismo fuerte es incompatible con la idea de que el sujeto selecciona información *en virtud de* la manera en que los elementos en una pantalla forman un grupo perceptual, independientemente del tiempo que tarde el sujeto para resolver la tarea. El hecho de que existan algunas maneras no eficientes en las cuales los sujetos resuelven la tarea no trata el asunto en cuestión.
- Así, no todas las diferencias entre las propiedades fenoménicas, tal como el tipo de diferencias entre *P* y *Q*, pueden ser explicadas como una diferencia en ubicaciones espaciales como sostiene el intencionalista fuerte.

Objeción b. Respecto al impacto sobre la evidencia que favorece AO, el intencionalista fuerte puede recurrir a la versión singular del intencionalismo para señalar que el contenido efectivamente trata sobre objetos materiales y características sensibles. De esta manera, el intencionalista fuerte intenta responder a la conclusión señalando que desde su perspectiva pueden explicarse los casos de la dirección de atención a grupos perceptuales.

- (1) En una versión del intencionalismo, el contenido dependiente-del-objeto o singular, tiene la forma *n* es *F*, donde 'n' es un término singular, i.e. 'n' refiere a un objeto particular.
 - (2) El intencionalista singular defiende que tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a establecer una relación con un contenido (singular). Desde esta perspectiva, en el caso verídico, el sujeto tendría una relación con el referente del término singular, que es un objeto particular.¹⁰⁶
 - (3) La caracterización del intencionalista fuerte sobre la diferencia fenoménica captura la relación que el sujeto tiene con objetos particulares.
- Así, el intencionalismo fuerte puede dar cuenta de los casos que favorecen a la atención objetual.

¹⁰⁶ Ver Capítulo 1. Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual.

Respuesta a objeción b.

(1) Un contenido intencional –singular o general– es una entidad abstracta. Esto significa que éste podría existir aún si los objetos relevantes no estuvieran frente al sujeto; no es extenso y no está ubicado en el espacio ante nosotros, en algunas versiones, es verdadero o falso, y no puede verse.

(2) Incluso en la versión singular del intencionalismo fuerte, en la cual el sujeto establece una relación con un contenido singular que involucra un objeto particular y sus características, considerar un contenido es diferente de establecer una relación con los objetos particulares mismos.

Así, la caracterización del intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica entre *P* y *Q* no recurre a ningún objeto particular o a relaciones con tales individuos.

Objeción c. El intencionalista fuerte podría afirmar que las características perceptuales de los elementos en las pantallas pueden atribuirse a objetos materiales.¹⁰⁷

(1) Según un intencionalismo fuerte, tener una experiencia visual es idéntico a establecer una relación con un contenido intencional.

(2) El contenido intencional –una entidad abstracta– está constituida por propiedades no instanciadas, esto es, propiedades que aunque pueden atribuirse a objetos materiales no necesitan instanciarse en ellos para existir.

(3) Desde la perspectiva del intencionalismo fuerte, las características sensoriales de los elementos en las pantallas –i.e. la característica de movimiento de los elementos en la pantalla– son atribuidas a un objeto externo.¹⁰⁸

Así, el intencionalismo fuerte es compatible con la afirmación de que la atención está dirigida a grupos perceptuales o a objetos, con la salvedad de que dichas características sensibles no tengan que instanciarse en nada para existir.

¹⁰⁷ Distingamos entre las siguientes tres tesis con el objetivo de comprender la afirmación del intencionalista fuerte de que en la experiencias visuales el sujeto establece una relación con un complejo de propiedades no instanciadas.

(1) Propiedades como la rojez y la redondez no están instanciadas en la experiencia misma. Cualquier teoría relacional respecto a las experiencias visuales aceptaría la tesis (1). [Una perspectiva relacional sostiene que las experiencias visuales son propiedades relacionales, y sus relata son propiedades, esto es, propiedades que no necesitan instanciarse o presentarse en la experiencia misma.] Desde esta definición, la teoría de los datos sensoriales contaría como una teoría relacional pues las experiencias visuales son idénticas a datos sensoriales teniendo ciertas propiedades; tales propiedades son externas porque no están instanciadas en la experiencia misma, sino en un dato sensorial, un objeto mental. El intencionalismo fuerte es una teoría relacional; pues concede que la propiedad de ser un tomate rojo y redondo no está instanciado en la experiencia misma, ni en nada para existir.

(2) Propiedades como rojez y redondez se atribuyen a objetos externos. Para el intencionalista fuerte, el sujeto –quien tiene una experiencia visual– está relacionado con un contenido intencional, una entidad abstracta que está constituida por propiedades externas en el sentido de que tales propiedades se atribuyen a objetos externos. Aunque dichas propiedades se predicen de objetos materiales, no es necesario que un objeto material instancie la propiedad de ser un tomate rojo y redondo para dar cuenta de la experiencia visual de un tomate rojo y redondo ante mí.

(3) En las experiencias visuales, el sujeto establece una relación con un objeto particular existente que instancia o presenta propiedades, esta relación constituye a la experiencia visual. La tesis de que el contenido intencional está constituido por propiedades es diferente de sostener la tesis de que las experiencias son idénticas a una relación con un objeto particular. De este modo, el intencionalismo acepta la tesis (1), (2) pero rechaza (3).

¹⁰⁸ El intencionalista podría decir que las características perceptuales de la pantalla del experimento realizado por Driver & Baylis (1989) –en particular, la característica del movimiento de los elementos en la pantalla– son atribuidas a un objeto material.

Objeción d. El intencionalismo fuerte acepta que existen diversos factores que pueden cambiar mientras uno ve una escena, y que es difícil explicar cómo es que un cambio en tales factores puede ser comprendido en términos del contenido intencional.¹⁰⁹ Entre estos factores, podemos incluir aspectos psicológicos, materiales, contextuales, etc. en los que ocurre una experiencia. Este punto se concede. El punto que el intencionalismo fuerte (al menos mi versión) no concede es que un cambio en estos factores cuente como un cambio en la fenomenología visual,¹¹⁰ que es el *explanandum* del intencionalismo fuerte.

(1) Según el intencionalismo fuerte, la fenomenología visual es idéntica a una relación con un contenido intencional.

(2) La diferencia fenoménica está caracterizada en términos de ubicaciones espaciales.

(3) El cambio atencional que ocurre en los casos que favorece AO no es una diferencia caracterizada en términos espaciales.

Así, la diferencia atencional que ocurre en los casos que favorecen AO no es una diferencia fenoménica. Las diferencias en la fenomenología visual es el *explanandum* del intencionalismo fuerte. De modo que el grupo de evidencia que favorece a OA no es un problema para el intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual.

Conclusión

Recurro a la identidad entre tener una experiencia visual y establecer una relación con un contenido para explicar una gran variedad de experiencias visuales. La evidencia que favorece a la dirección de la atención a grupos perceptuales no afecta a la perspectiva del intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual. Digamos que cierta evidencia que favorece a la hipótesis de la atención objetual sugiriera que la atención a elementos que forman un buen grupo perceptual tuviera un impacto en la fenomenología visual. En tal caso, podríamos dar cuenta de la experiencia involucrada en la dirección de la atención a un grupo perceptual, recurriendo a la propiedad no instanciada de ser un grupo perceptual.

El intencionalismo fuerte es un buen candidato teórico que captura, no sólo una amplia variedad de experiencias visuales, sino también, la diferencia fenoménica que ocurre como resultado de un cambio atencional.

¹⁰⁹ Sobre esta cuestión *ver* Siegel 2010.

¹¹⁰ Sobre si hay o no una diferencia fenoménica visual notoria, consideremos el siguiente caso. Supongamos que cierto sujeto ve un objeto coloreado en la periferia de su campo visual, y tiene una vaga impresión del color del objeto. En este caso, el sujeto podría tener una impresión del color del objeto, pero no experimentar el tono específico del color del objeto. Así, su experiencia es sobre un color, pero la de un tono particular.

Conclusiones

La tesis que defendí en este trabajo fue: ‘El intencionalismo fuerte es una mejor perspectiva sobre lo que es una propiedad fenoménica visual que las versiones negativa y positiva del disyuntivismo’.

- (1) Según el intencionalismo fuerte, tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a establecer una relación visual con un contenido intencional, el cual es una estructura compleja de propiedades no instanciadas. (Capítulo 1)
- (2) Para el intencionalismo fuerte, identificar una propiedad fenoménica visual con una relación con un contenido, excluye a la concepción realista ingenua de jugar cualquier papel explicativo en la caracterización de la fenomenología visual. (Capítulo 1)
- (3) Una razón para apoyar a un disyuntivismo es que esta perspectiva teórica incorpora nuestra concepción ingenua de la percepción visual, la cual es una concepción *falible*. (Capítulo 2)
- (4) La tesis en debate entre un intencionalismo fuerte y un disyuntivismo consiste en la identidad entre la fenomenología visual y una relación con un contenido que involucra propiedades no instanciadas. (Capítulo 3)
- (5) Un contenido intencional comprendido como un complejo de propiedades no instanciadas da cuenta de una amplia variedad de experiencias visuales, que una relación con objetos materiales y sus características no hace. Asimismo, el intencionalismo adapta la tesis del fundamento, y es una perspectiva más simple que el disyuntivismo respecto a la fenomenología visual. (Capítulo 3)
- (6) El intencionalismo fuerte puede explicar los casos visuales que ocurren como resultado de que la atención visual esté dirigida a grupos perceptuales en términos de una relación con una estructura compleja de propiedades no instanciadas. (Capítulo 4)

Concluí que el intencionalismo fuerte tiene los recursos para capturar la fenomenología de diversas experiencias visuales, mejores que los del disyuntivismo. En particular, el intencionalismo fuerte explica (a) la fenomenología visual que no se restringe al caso de la percepción visual, y (b) las diferencias fenoménicas visuales que ocurren como resultado de una diferencia en la atención visual.

Las versiones del disyuntivismo que examiné en este trabajo deberían rechazarse porque presentan algunos (o todos) de los siguientes problemas: no responden a los contraejemplos, no explican la posibilidad de la formación de una creencia general como resultado de tener una alucinación visual, o se trata de una perspectiva complicada sobre la fenomenología visual. El intencionalismo fuerte no presenta ninguno de estos problemas.

Las razones consideradas aquí no son decisivas para preferir al intencionalismo fuerte en lugar del disyuntivismo. Mi contribución al debate fue aclarar algunas de las afirmaciones que hacen tanto el intencionalista fuerte como el disyuntivista, y proponer algunas vías para argumentar a favor de una versión particular del intencionalismo fuerte, una que comprende el contenido como involucrando propiedades no instanciadas.

No tenemos una comprensión preteórica sobre 'establecer una relación con un contenido'. Sin embargo, la propuesta teórica de la 'relación con un contenido' es introducida porque es el tipo de propiedad con la cual el sujeto puede establecer una relación sin ver ningún objeto. Esta estrategia intenta proporcionar una respuesta a la pregunta fenoménica.

Aún deben abordarse diversos problemas. Por ejemplo, ¿cuál es el vínculo entre el éxito perceptual y la fenomenología visual? ¿Podrían explicarse las experiencias de otras modalidades sensoriales en términos de establecer una relación intencional con un contenido sobre propiedades no instanciadas? ¿Cuál es el vínculo entre las experiencias visuales y otros estados mentales? Estos problemas tienen un vínculo cercano con el estudio sobre la fenomenología visual.

Referencias bibliográficas

- Alston, W. 1999. Back to the Theory of Appearing. *Philosophical Perspectives* 13: 181-203.
- Anscombe, G.E.M. 1965. The Intentionality of Sensation: A Grammatical Feature. En A. Noë & E. Thompson (eds.) *Vision and Mind. Selected Readings in the Philosophy of Perception*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, 2002, 55-76.
- Bayne, T. 2011. Perception and the Reach of Phenomenal Content. En K. Hawley & F. Macpherson (eds.) *The Admissible Contents of Experience*. Wiley-Blackwell.
- Behrmann, M. & Moscovitch, M. 1994. Object-Centered Neglect in Patients with Unilateral Neglect: Effects of Left-Right Coordinates of Objects. *Journal of Cognitive Neuroscience* 6: 151-155.
- Behrman, M. & Tipper, S.P. 1994. Object-Based Attentional Mechanisms: Evidence from Patients with Unilateral Neglect. En C. Umiltà and M. Moscovitch (eds.) *Attention and Performance XV. Conscious and Nonconscious Processing and Cognitive Functioning*. Cambridge, Mass: The MIT Press, 351-375.
- Brewer, W. 2006. Perception and Content. *European Journal of Philosophy* 14: 165-181.
- Brewer, B. 2011. *Perception and its Objects*. Oxford: OUP. Capítulos 4 y 5.
- Butterfill, S. 2009. Seeing Causing and Hearing Gestures. En K. Hawley & F. Macpherson (eds.) *The Admissible Contents of Experience*. Wiley-Blackwell, 2011, 36-59.
- Byrne, A. & Logue H. 2009. Introduction. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism. Contemporary Readings*. Cambridge, MA: The MIT Press, i-xxix.
- Byrne, A. 2009. Experience and Content. En K. Hawley & F. Macpherson (eds.) *The Admissible Contents of Experience*. Wiley-Blackwell, 60-82.
- Campbell, J. 2009. Consciousness and Reference. En B. McLaughlin & A. Beckerman (eds.) *Oxford Handbook of Philosophy of Mind*. Oxford: OUP (Manuscrito, 1-29).
- Chalmers, D. 2004. The Representational Character of Experience: <http://consc.net/papers/representation.html>
- Crane, T. 1992. Introduction. En T. Crane (ed.) *The Contents of Experience. Essays on Perception*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-17.
- Crane, T. 2005. The Problem of Perception. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*: <http://plato.stanford.edu/entries/perception-problem/> (Versión revisada 2011).
- Crane, T. 2006. Is There a Perceptual Relation? En T.S. Gendler & J. Hawthorne (eds.) *Perceptual Experience*. Oxford: Clarendon Press, 126-146.
- Crane, T. 2009. Is Perception a Propositional Attitude? En K. Hawley & F. Macpherson (eds.) *The Admissible Contents of Experience*. Wiley-Blackwell, 83-100.
- Dancy, J. 1995. Arguments from Illusion. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism. Contemporary Readings*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2009, 117-136.
- Desimone, R. & Duncan, J. 1995. Neural Mechanisms of Selective Attention. *Annual Review of Neuroscience* 18: 193-222.

- Driver, J. & Baylis, G.C. 1989. Movement and Visual Attention: The Spotlight Metaphor Breaks Down. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception & Performance* 15: 448-456.
- Driver, J. & Halligan, P.W. 1991. Can Visual Neglect Operate in Object Centered Co-ordinates? An Affirmative Single Case Study. *Cognitive Neuropsychology* 8: 475-496.
- Ducasse, C.J. 1942. Moore's "The Refutation of Idealism". En P.A. Schilpp (ed.) *The Philosophy of G.E. Moore*. Evanston: Northwestern University, 225-251.
- Duncan, J. 1984. Selective Attention and the Organization of Visual Information. *Journal of Experimental Psychology: General* 113: 501-517
- Eriksen, B.A. & Eriksen, C.W. 1974. Effects of Noise Letters upon the Identification of a Target Letter in a Nonsearch Task. *Perception and Psychophysics* 16: 143-149.
- Fish, W. 2008. Disjunctivism, Indistinguishability, and the Nature of Hallucination. En A. Haddock & F. Macpherson (eds.) *Disjunctivism: Perception, Action, Knowledge*. Oxford: OUP, 144-167.
- Gendler, T.S. & Hawthorne, J. 2006. Introduction. En T.S. Gendler & J. Hawthorne (eds.) *Perceptual Experience*. Oxford: OUP, 1-30.
- Grice, H.P. 1962. Some Remarks about the Senses. En F. Macpherson (ed.) *The Senses: Classical and Contemporary Philosophical Perspectives*. Oxford: OUP, 2011, 83-100.
- Haddock, A. & Macpherson, F. 2008. Introduction: Varieties of Disjunctivism. En Haddock, A. & F. Macpherson (eds.) *Disjunctivism: Perception, Action, Knowledge*. Oxford: OUP, 1-24.
- Harman, G. 1990. The Intrinsic Quality of Experience. En J. Tomberlin (ed.) *Philosophical Perspectives 4*, Atascadero, Calif.: Ridgeview Press.
- Hinton, J.M. 1973. Visual Experiences. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism: Contemporary Readings*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2009, 1-13.
- Ivy, D. 2011. Naïve Realism, Intentionalism, and the 'Screening Off' Argument (Manuscript).
- Jackson, F. 1977. *Perception: A Representative Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Johnston, M. 2004. The Obscure Object of Hallucination. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism. Contemporary Readings*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2009, 207-270.
- Lewis, D. 1970. How to Define Theoretical Terms. *Journal of Philosophy* 67: 427-446.
- MacPherson, F. 2011. Introduction: The Admissible Contents of Experience. En Hawley, K. & F. Macpherson (eds.) *The Admissible Contents of Experience*. Wiley-Blackwell, 1-15.
- Martin, M. 1992. Sight and Touch. En T. Crane (ed.) *The Contents of Experience. Essays on Perception*. Cambridge: Cambridge University Press, 196-215.
- Martin, M. 2002. The Transparency of Experience. *Mind and Language* 17: 376-425.
- Martin, M. 2004. The Limits of Self-Awareness. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2008, 271-317.

- Martin, M. 2006. On Being Alienated. En T.S. Gendler & J. Hawthorne (eds.) *Perceptual Experience*. Oxford: OUP, 354-410.
- McDowell, J. 1994. *Mind and World*. Harvard: Harvard University Press.
- McGinn, C. 1982. *The Character of Mind*. Oxford: OUP, 38-9.
- Mole, C. 2009. Attention. En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*: <http://plato.stanford.edu/entries/attention/>
- Moore, G.E. 1903. The Refutation of Idealism. En *Philosophical Studies*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Nanay, B. 2010. Philosophy of Perception: The New Wave. En B. Nanay (ed.) *Perceiving the World*. Oxford: OUP, 3-12.
- Pashler, H.E. 1999. *The Psychology of Attention*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Pautz, A. 2009. What are the Contents of Experiences? En K. Hawley & F. Macpherson (eds.) *The Admissible Contents of Experience*. Wiley-Blackwell, 2011, 114-138.
- Pautz, A. 2010. Why Explain Visual Experience in Terms of Content? En B. Nanay (ed.) *Perceiving the World*. Oxford: OUP, 254-309.
- Pautz, A. 2012. Does Phenomenology Ground Mental Content? En U. Kriegel (ed.) *Phenomenal Intentionality*. Oxford: OUP (Manuscrito).
- Peacocke, C. 2008. Sensational Properties: Theses to Accept and Theses to Reject. *Revue Internationale de Philosophie* 62: 7-24.
- Pereira, F. 2010. Percepción, contenido intencional y singularidad (Manuscrito).
- Posner, M.I. 1980. Orienting of attention. *Quart. J. Exp. Psychol* 32: 3-25.
- Prinzmetal, W. 1981. Principles of Feature Integration in Visual Perception. *Perception & Psychophysics* 30: 330-340.
- Raleigh, T. 2012. Phenomenology without Representation (Manuscrito).
- Guías de T. Raleigh, Curso *Conscious Acquaintance*, Sesiones 2 “Traditional Problem of Perception & Naïve Realism” y 3 “Perfect Hallucinations & Introspection” (Nov-Dic 2011).
- Russell, B. 1910. Knowledge by Acquaintance and Knowledge by Description. En *Mysticism and Logic and Other Essays*. London: George Allen & Unwin Ltd., 1917, 162-176.
- Schellenberg, S. 2010. The Particularity and Phenomenology of Perceptual Experience. *Philosophical Studies*, 149 (1): 19-48.
- Sebastian, M.A. 2011. Cap. 4 The Qualitative Character of Experience. En *Self-Involving Representationalism (SIR): A Naturalistic Theory of Phenomenal Consciousness*: <http://mindingthebrain.files.wordpress.com/2011/11/sir.pdf>
- Siegel, S. 2005. The Contents of Perception. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*: <http://plato.stanford.edu/entries/perception-contents/> (Versión revisada 2010).
- Siegel, S. 2008. The Epistemic Conception of Hallucination. En A. Haddock & F. Macpherson (eds.) *Disjunctivism: Perception, Action, Knowledge*. Oxford: OUP, 205-225.
- Siegel, S. 2009. Do Experiences have Contents? En B. Nanay (ed.) *Perceiving the World*. Oxford: OUP, 333-368.
- Siegel, S. 2010. *The Contents of Visual Experience*. Oxford: OUP.
- Snowdon, S. 1981. Perception, Vision and Causation. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism. Contemporary Readings*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2009, 33-48.

- Snowdon, S. 1990. The Objects of Perceptual Experience. En A. Byrne & H. Logue (eds.) *Disjunctivism. Contemporary Readings*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2009, 49-74.
- Soteriou, M. 2013. Perceiving Events. En M. Willaschek (ed.) *Disjunctivism. Disjunctive Accounts in Epistemology and in the Philosophy of Perception*. New York: Routledge, 54-72.
- Styles, E.A. 2005. *Attention, Memory and Perception. An Integrated Introduction*. Sussex: Psychology Press Taylor & Francis Group.
- Styles, E.A. 2006. *The Psychology of Attention*. Hove: Psychology Press.
- Schwitzgebel, E. 2010. Introspection. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*: <http://plato.stanford.edu/entries/introspection/>
- Tipper, S.P., Driver, J. & Weaver, B. 1991. Short Report; Object-Centered Inhibition of Return of Visual Attention. *Quarterly Journal of Experimental Psychology* 43: 289-298.
- Travis, C. 2011. The Silence of the Senses (Nueva versión del manuscrito): <http://mlag.up.pt/?article=the-silence-of-the-senses-new-version>
- Treisman, A. 1999. Feature Binding, Attention and Object Perception. En G.W. Humphreys, J. Duncan & A. Treisman (eds.) *Attention, Space and Action: Studies in Cognitive Neuroscience*. Oxford: OUP, 91-111.
- Tye, M. 1992. Visual Qualia and Visual Content. En T. Crane (ed.) *The Contents of Experience*. Cambridge: Cambridge University Press, 158-176.
- Tye, M. 1995. *Ten Problems of Consciousness: A Representational Theory of the Phenomenal Mind*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Tye, M. 2000. *Consciousness, Color and Content*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Tye, M. 2003. Blurry Image, Double Vision and Other Oddities: New Problems for Representationalism? En Q. Smith & A. Jokic (eds.) *Consciousness: New Philosophical Perspectives*. Oxford: OUP, 7-32.
- Tye, M. 2007. Intentionalism and the Argument from No Common Content. *Philosophical Perspectives* 21: 589-612.
- Tye, M. 2009. Representationalist Theories of Consciousness. En B. McLaughlin & A. Beckermann (eds.) *The Oxford Handbook of Philosophy of Mind*. Oxford: OUP, 235-268.
- Tye, M. 2010. Attention, Seeing, and Change Blindness por aparecer en *Philosophical Issues*: <https://webpace.utexas.edu/tyem/www/AttentionSeeingAndChangeBlindness.pdf> (Manuscrito).
- Tye, M. 2010. What is the Content of a Hallucinatory Experience? En B. Brogarde (ed.) *Does Perception have Content?* Oxford: OUP (Manuscrito).
- Tye, M. & M. Sainsbury. 2012. *Seven Puzzles of Thought and How to Solve Them: An Originalist Theory of Concepts*. Oxford: OUP, 150-163.
- Williamson, T. 2000. *Knowledge and its Limits*. Oxford: OUP.

Glosario

A

La Atención objetual (AO) es la hipótesis sobre la dirección de la atención según la cual el sujeto atiende visualmente de manera selectiva a elementos que forman un grupo perceptual que siguen el mismo movimiento a pesar del hecho de que tales elementos no están espacialmente contiguos.

A favor de (AO), según un grupo de evidencia, los elementos colocados en una pantalla que forman un grupo perceptual con el objetivo o el blanco de la pantalla facilitaron o retrasaron la solución de la tarea. *Ver Atención espacial*

La Atención espacial (AE) es la hipótesis sobre la dirección de la atención según la cual el sujeto atiende visualmente de manera selectiva a ubicaciones espaciales específicas de su entorno visual.

A favor de (AE), según un grupo de evidencia, los elementos espacialmente contiguos al objetivo o blanco de la pantalla facilitaron o retrasaron la solución de una tarea. *Ver Atención objetual*

C

Perspectivas sobre los casos visuales buenos y malos en términos de aspectos similares y disimilares:

La *perspectiva cartesiana* sostiene que en el caso bueno (la percepción visual) y el caso malo (ilusión y alucinación visual), el sujeto tiene el mismo tipo de experiencia perceptual. En ambos casos, la experiencia consiste en la consciencia de un dato sensorial. La versión intencional de la perspectiva cartesiana sostiene que las experiencias están individuadas por su contenido intencional, y las experiencias en los casos buenos y malos tienen exactamente el mismo contenido, e.g. que hay un tomate rojo y redondo ante el sujeto.

La *perspectiva disyuntivista* sostiene que los casos buenos y malos no comparten ningún núcleo mental común, o al menos que hay algunas diferencias mentales.

La *perspectiva moderada* sostiene que los casos buenos y malos tienen un núcleo común pero que en ciertos aspectos no difieren mentalmente. Por ejemplo, sobre las similitudes, la percepción visual, y la ilusión y alucinación visual de un tomate rojo y redondo comparten una relación con un contenido que representa que un tomate rojo y redondo está ante el sujeto. Sobre las diferencias, en el caso bueno el sujeto ve a un tomate, en el caso malo el sujeto no ve al tomate. *Ver Experiencia de ilusión, Experiencia de alucinación, Percepción visual, Propiedad fenoménica, Indistinguibilidad.*

Concepción realista ingenua sobre la percepción visual: *Ver Realismo ingenuo*

Concepciones ingenuas sobre las experiencias visuales son las afirmaciones sobre las que no tenemos que ofrecer razones para aceptar respecto a lo que experimentamos visualmente. *Ver Realismo ingenuo*

El Contenido intencional se ha comprendido de diferentes maneras. Típicamente se acepta que es una proposición verdadera o falsa. [En mi versión un contenido es un complejo de propiedades no instanciadas.]

La concepción del aparecer/lucir del contenido: según esta versión, el contenido especifica la manera en que el mundo aparece o luce al sujeto. La expresión técnica la

‘experiencia x tiene el contenido y ’ significa que al tener e al sujeto le aparece o luce que p . Desde esta perspectiva, puede estipularse que una experiencia es verdadera respecto a una situación si y sólo si su contenido –en una versión del aparecer/lucir– es verdadero respecto a esa situación. *Ver Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, ‘Considerar sensorialmente’*

‘Considerar sensorialmente’¹¹¹ es una expresión introducida para dar un nombre a la relación intencional de las propiedades fenoménicas. Una relación con un contenido se define como una propiedad intencional. *Ver Contenido intencional, Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual*

D

El Disyuntivismo sobre la fenomenología visual sostiene que las propiedades fenoménicas se clasifican y analizan en términos de propiedades de éxito. Según esta teoría, el análisis de las propiedades fenoménicas tiene una forma disyuntiva, i.e. tener una propiedad fenoménica es una cuestión de, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles, o bien, satisfacer otra condición. El disyuntivista recurre a un método negativo o positivo para analizar a los casos no verídicos.¹¹² Por lo que respecta al caso verídico, la percepción visual necesariamente ocurre *en virtud de* ver un objeto y sus características sensibles. *Ver Éxito perceptual, Concepción realista ingenua sobre la percepción visual, Propiedad fenoménica*

Métodos para analizar las propiedades fenoménicas en términos de propiedades de éxito: *Ver Disyuntivismo negativo, Disyuntivismo positivo, Relaciones entre hechos (o propiedades)*

El Disyuntivismo negativo defiende que tener una propiedad fenoménica visual es definida en términos de establecer una relación con una propiedad de éxito, donde tal relación podría ser considerada incluso en los casos visuales no exitosos de ilusión y alucinación visual. *Ver Disyuntivismo negativo epistémico, Disyuntivismo negativo no epistémico funcionalista, Disyuntivismo negativo no epistémico primitivista, Disyuntivismo sobre la fenomenología visual*

El Disyuntivismo negativo epistémico defiende que tener una propiedad fenoménica visual es simplemente una cuestión de no saber por medio de reflexión que uno no está viendo un objeto material y sus características sensibles. *Ver Disyuntivismo negativo, Problema del no-aparecer*

El Disyuntivismo negativo no epistémico funcionalista defiende que tener una propiedad fenoménica es idéntico a establecer una relación definida en términos funcionales con una propiedad de éxito. *Ver Disyuntivismo negativo no epistémico primitivista, Disyuntivismo negativo*

¹¹¹ Cuando menciono ‘considerar sensorialmente’ me refiero a la expresión. Cuando me refiero a la relación intencional misma, uso considerar sensorialmente sin comillas sencillas.

¹¹² No identificaré a la percepción visual con un estado en el mundo material, porque tales estados no involucran necesariamente objetos independientes de la mente. Por ejemplo, una versión de la teoría de los datos sensoriales sostiene que los datos sensoriales son tridimensionales y están ubicados en el espacio físico, de modo que son confundidos con objetos independientes de la mente. Así, la identidad o relación de *en virtud* debería plantearse en términos de una percepción visual y un objeto (no estado) material.

El Disyuntivismo negativo no epistémico primitivista defiende que tener una propiedad fenoménica visual es una cuestión de tener una relación primitiva, no epistémica y no física con una propiedad de éxito. La relación entre la propiedad fenoménica visual y la propiedad de éxito es una relación de identidad. Ver *Disyuntivismo negativo epistémico*, *Disyuntivismo negativo no epistémico funcionalista*, *Disyuntivismo negativo no epistémico primitivista*, *Disyuntivismo sobre la fenomenología visual*

El Disyuntivismo positivo defiende que una propiedad fenoménica visual es una propiedad disyuntiva de, o bien, tener una propiedad de éxito, o bien, tener una propiedad que no depende de una propiedad de éxito, e.g. tener una propiedad intencional. Ver *Disyuntivismo VvIA*, *Disyuntivismo VIVa*, *Intencionalismo disyuntivo*, *Disyuntivismo negativo*

Entre algunas de las versiones del disyuntivismo positivo, se han considerado las siguientes:

La *perspectiva de las similitudes visuales*, sostiene que tener una propiedad fenoménica visual significa, o bien, percibir un objeto que tiene ‘las similitudes visuales relevantes’ al paradigma de objeto [ésta es la caracterización de propiedad de éxito], o bien, tener una propiedad diferente de la propiedad de éxito.

Según la *versión del punto de vista*, tener una propiedad fenoménica consiste en, o bien, ver un objeto desde cierto punto de vista [ésta es la caracterización de la propiedad de éxito], o bien, establecer una relación con una propiedad distinta de la propiedad de éxito. Tener una propiedad fenoménica visual en condiciones de percepción visual consiste en una relación de tres lugares entre un objeto, el sujeto que experimenta y su punto de vista.

El Disyuntivismo VvIA defiende que una propiedad fenoménica es analizable en términos de una propiedad de éxito que el sujeto tiene en el caso verídico pero no en el de ilusión y en el alucinación; en particular, *VvIA* consiste en que la idea de que las experiencias de ilusión y alucinación no comparten ningún núcleo mental común con el caso verídico.

El Disyuntivismo VIVa defiende que una propiedad fenoménica es analizable en términos de una propiedad de éxito que el sujeto tiene en el caso verídico y en el de ilusión pero no en el de alucinación; en particular, *VvIA* consiste en que la idea de que las experiencias de ilusión comparten un núcleo mental común con el caso verídico. Ver *Disyuntivismo positivo*, *Propiedad fenoménica*, *Propiedad de éxito*

E

Una Entidad abstracta es comprendida como una entidad no extendida, no está ubicada en el espacio frente al sujeto, no puede verse, e.g. el intencionalista fuerte sostiene que el contenido intencional es una entidad abstracta. Como las entidades concretas, las entidades abstractas también tienen propiedades.

La Experiencia de ilusión es el caso en el cual las cualidades que el objeto directo de la experiencia parece tener son cualidades no instanciadas o presentadas por el objeto material visto.

Una manera alternativa de definir la experiencia es, una ilusión es una situación perceptual en la que un objeto material es percibido de hecho, pero en donde el objeto perceptualmente aparece distinto de lo que realmente es. Por ejemplo, un pared blanca puede aparecer amarilla, una bebida dulce puede saber agria si uno ha comido algo más

dulce, un sonido discreto puede sonar muy fuerte si el sujeto está colocado muy cerca del aparato que lo produce, etc.

La Experiencia de alucinación es el caso en el cual parece como si se estuviera viendo un objeto material real. Sin embargo, no hay ningún objeto material que se perciba en esta experiencia. No necesitamos suponer que estas experiencias sean reales, sino es suficiente con que simplemente sean eventos posibles o hipotéticos. *Ver Percepción visual, Casos visuales, Propiedad fenoménica.*

F

La Fenomenología o carácter fenoménico de una experiencia se comprende como *lo que es para el sujeto encontrarse en dicho estado. Ver pregunta fenoménica*

I

Indistinguibilidad1 (definida en términos de una incapacidad para saber) consiste en una relación entre experiencias. En un ejemplo, supongamos que cierto sujeto tiene la experiencia de un tomate rojo y redondo. Sin saberlo, un neurocientífico quita el tomate pero mantiene el mismo estado neuronal proximal, de modo que cuando al sujeto se le pregunta sobre su experiencia después de que el objeto ha sido retirado, el sujeto afirma que ha estado viendo al tomate los pasados tres minutos.

Indistinguibilidad2 (definida en términos de una incapacidad para saber) consiste en una experiencia individual que no es una percepción verídica pero no puede distinguirse por medio de introspección del tipo de experiencia que ocurre en el caso verídico. Algunas versiones del disyuntivismo negativo aceptan esta versión de la indistinguibilidad. *Ver Disyuntivismo sobre la fenomenología visual, Disyuntivismo negativo, Casos visuales*

El Intencionalismo de relación a un contenido sostiene que diferentes propiedades fenoménicas visuales podrían involucrar diferentes relaciones intencionales. De modo que la diferencia entre las propiedades fenoménicas visuales es caracterizada en términos de la relación intencional –también denominado *modo intencional*. *Ver Intencionalismo puro, Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, Tesis de la caracterización espacial*

El Intencionalismo disyuntivo sostiene que tener una propiedad fenoménica visual consiste en, o bien, ver un objeto material y sus características sensibles –tener una propiedad de éxito– o establecer una relación con un contenido intencional. *Ver Disyuntivismo positivo, Intencionalismo fuerte, Intencionalismo singular, Intencionalismo realista ingenuo*

El Intencionalismo débil sostiene que el carácter fenoménico de la experiencia sobreviene en su contenido intencional. En este caso, la propiedad fenoménica está fundada en establecer una relación con un contenido. De este modo, cualquier cambio en el contenido supone un cambio en las propiedades fenoménicas. *Ver Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, Relaciones entre hechos (o propiedades)*

El Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual (mi versión) defiende que tener una propiedad fenoménica es idéntica a establecer una relación visual con un contenido que involucra propiedades no instanciadas. *Ver Intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica, Intencionalismo singular, Intencionalismo realista ingenuo, Intencionalismo disyuntivo, Relaciones entre hechos (o propiedades)*

El Intencionalismo fuerte sobre la diferencia fenoménica defiende que las experiencias visuales que difieren como resultado de un cambio atencional pueden ser explicadas en términos de una diferencia espacial. Ver *Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual*

El Intencionalismo puro defiende que las propiedades fenoménicas visuales pueden caracterizarse en términos del contenido intencional, y que hay una única relación intencional con el contenido. Ver *Intencionalismo de relación a un contenido, Intencionalismo fuerte*

El Intencionalismo singular –también denominado *intencionalismo dependiente-del-objeto*– defiende que tener una propiedad fenoménica visual es idéntico a una relación con un contenido comprendido como una proposición singular.

Según la *perspectiva singular del contenido*, cuando el sujeto tiene una experiencia de un tomate rojo y redondo al ver diferentes tomates, el sujeto considera una relación con diferentes contenidos singulares sobre los tomates particulares. El intencionalista singular define a la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo como una estructura proposicional constituida por un objeto particular y sus características, e.g. $\langle a, \text{ser rojo}, \text{ser redondo} \rangle$ para los casos verídicos y de ilusión visual donde ‘a’ es un tomate particular, y un contenido no-singular que algunas veces es interpretado como un contenido ‘hueco’ que involucra propiedades no instanciadas como en $\langle \text{ }, \text{ser rojo}, \text{ser redondo} \rangle$ para la experiencia alucinatoria. El intencionalista describe tal contenido empleando términos singulares.

Según la *perspectiva general del contenido*, tener una experiencia de un tomate rojo y redondo es idéntico a establecer una relación con alguna proposición de cierto tipo, una cuyo constituyente predicativo es la propiedad de ser rojo y redondo. Según el intencionalista general, en todos los casos el contenido relevante es el mismo contenido general, e.g. *hay un tomate presente rojo y redondo*. El contenido general no involucra ningún objeto particular, y el teórico describe tal contenido usando términos generales, por ejemplo, propiedades como la ser rojo y redondo. Ver *Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, Intencionalismo disyuntivo, Intencionalismo realista ingenuo*

El Intencionalismo realista ingenuo defiende que tener una propiedad fenoménica visual ocurre *en virtud de* establecer una relación con un contenido intencional –que es una propiedad intencional– lo cual ocurre *en virtud de* ver un objeto material y sus características sensibles –i.e. tener una propiedad de éxito. Ver *Intencionalismo fuerte, Intencionalismo singular, Intencionalismo disyuntivo*

La intuición ingenua general es la tesis de que tener *R* significa establecer una relación con un estado actual del mundo, a saber, el estado de rojez y redondez de un objeto. Ver *Concepción realista ingenua sobre la percepción visual*

Intuiciones sobre nuestras experiencias visuales: en todos los casos en los que se experimenta visualmente un objeto material y sus características sensibles, existe una entidad externa que presenta tales características, del cual el sujeto es consciente. Asimismo, en todas las propiedades fenoménicas visuales, el sujeto sabría cómo es tener una experiencia de un objeto material y sus características sensibles atendiendo a una entidad externa, tal como un objeto material siendo de cierta manera. Ver *Realismo ingenuo*

M

El Modelo doxástico de reconocimiento de objetos sigue la idea de que los reportes del aparecer son doxásticos en el sentido de que describen la evidencia visual o las inclinaciones del sujeto para formar creencias bajo la base de una experiencia visual.

O

Un Objeto material o físico –a diferencia de una entidad abstracta– es comprendido como una entidad macroscópica que tiene ciertas propiedades sensibles, está ubicado en el espacio, y el sujeto puede verlo.

P

La Percepción visual –también denominada *percepción genuina*– es el caso en que el objeto directo de la experiencia corresponde con un objeto material y sus características sensibles. Ver *Experiencia de ilusión*, *Experiencia de alucinación*, *Casos visuales buenos y malos*, *Propiedad fenoménica*

Preguntas o problemas en filosofía de la percepción:

Pregunta por la direccionalidad perceptual es la cuestión sobre cuáles son las condiciones que permiten que la experiencia perceptual nos ponga en contacto directo con el mundo.

Pregunta por el éxito perceptual es la cuestión, ¿en qué consiste la naturaleza de la experiencia exitosa? I.e. ¿en qué consiste percibir verídicamente a un objeto? E.g. ¿qué significa ver a un tomate rojo y redondo?

Pregunta sobre el objeto directo de la percepción es la cuestión, ¿de qué trata la percepción? O, ¿cuál es el objeto inmediato o directo de la percepción?

Pregunta fenoménica es la cuestión sobre cómo podemos explicar a las propiedades fenoménicas. Ésta trata sobre la explicación correcta de, qué es lo que determina tener las propiedades fenoménicas de experimentar visualmente un objeto con ciertas características sensibles en las condiciones normales de percepción visual, así como en las condiciones anormales de ilusión y alucinación visual. [Emplearé esta formulación de la pregunta fenoménica. Una formulación alternativa es la que *Pregunta fenoménica2* es la cuestión sobre lo que determina experimentar algo, o qué involucra la experiencia de un objeto.]

Pregunta epistémica es la cuestión sobre cómo es que la experiencia visual nos proporciona conocimiento sobre el mundo. [Emplearé esta formulación de la pregunta epistémica. Una formulación alternativa de la Pregunta epistémica2 es cómo es que la experiencia perceptual justifica a nuestras creencias sobre el mundo externo.]

Según el Principio fenoménico, si el sujeto es perceptualmente consciente de algo teniendo la cualidad *F* –como en la experiencia de ilusión– entonces, debe haber alguna entidad de la cual el sujeto es consciente y tiene la cualidad *F*.

Una Propiedad es concebida como una entidad que puede estar instanciada –aunque no necesariamente– en una entidad mental, un campo visual, una entidad física, etc. –e.g. algunos teóricos sostienen que la propiedad de ser rojo está instanciada en un objeto mental, o en un objeto material, o en un campo visual en el espacio físico –o incluso podría instanciarse en otra propiedad. Además, una propiedad podría estar relacionada de cierta manera con otras propiedades –e.g. el intencionalista fuerte sostiene que la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo con una

propiedad intencional (i.e. la relación con un contenido). Tanto las entidades abstractas como las concretas tienen propiedades. Existen propiedades singulares como las que atribuimos a objetos particulares, como propiedades generales, por ejemplo, que ser rojo es más parecido a ser amarillo que a ser verde. Asimismo, se distingue entre propiedades mentales y materiales. [En inglés se nombran las propiedades con la terminación -ing, e.g. *being* red, o *having* a certain eye colour.]

Tener una Propiedad fenoménica visual significa tener una experiencia visual de un *x* con tales y tales propiedades sensibles. La propiedad fenoménica puede ser analizada en términos de propiedades disyuntivas o comunes. Algunos las interpretan como experiencias-tipos, no como instancias de experiencias.

En un ejemplo, digamos que cierto sujeto experimenta visualmente un tomate rojo y redondo en las condiciones de éxito de ver un tomate rojo y redondo, así como en las condiciones de ilusión de ver un tomate verde y ovoide, y en las condiciones de alucinar un tomate rojo y redondo. Así, el tipo de propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo es la misma en las condiciones normales y anormales. Ver *Experiencia de ilusión, Experiencia de alucinación, Percepción visual, Casos visuales*

El Problema del no-aparecer consiste en que la propiedad fenoménica visual no es idéntica ni está fundada en una propiedad de éxito. Ver *Propiedad fenoménica, Propiedad de éxito, Disyuntivismo negativo epistémico*

Si un sujeto tiene una Propiedad de éxito, necesariamente el sujeto ve un objeto material y sus características sensibles. Ver *Disyuntivismo sobre la fenomenología visual, Realismo ingenuo, Propiedad fenoménica*

Las Propiedades no instanciadas son aquellos constituyentes del contenido intencional que no necesitan estar presentadas en ninguna entidad para existir, por ejemplo, la propiedad de ser un tomate rojo y redondo. Ver *Contenido intencional, 'Considerar sensorialmente'*

Una Propiedad primitiva es una entidad no reducible a otra entidad, o que no está instanciada *en virtud de* nada más básico, además, es no está estructurada. Ver *Contenido intencional, Propiedades intencionales, 'Considerar sensorialmente'*

R

El Realismo ingenuo (Concepción realista ingenua sobre la percepción visual) es la perspectiva según la cual el sujeto tiene acceso perceptual con los objetos materiales y sus características sensibles. Ver *Disyuntivismo sobre la fenomenología visual*

Una Relación es comprendida como una propiedad –e.g. el intencionalista fuerte comprende el ‘establecer una relación’ con un contenido como una propiedad que el sujeto posee. Diferentes teorías introducen relaciones para definir a las experiencias visuales. Por ejemplo, las experiencias visuales se han caracterizado en términos de una identidad con (a) una relación con un dato sensorial por el teórico de los datos sensoriales; (b) una relación con una región del campo visual por el teórico sensacionista; (c) una relación con una propiedad de éxito –i.e. ver un objeto material y sus características sensibles– por el teórico disyuntivista; (d) una relación con un

contenido intencional por el intencionalista; (e) una relación con una propiedad neuronal por el teórico de los qualia, etc.

Los Reportes del aparecer/lucir no describen exclusivamente a la fenomenología. Estos reportes son doxásticos en el sentido de que describen la evidencia visual o las inclinaciones del sujeto para formar creencias bajo la base de una experiencia visual. E.g. ‘la manzana luce roja a X’, supone éxito perceptual, i.e. supone que hay una manzana frente a X que X ve.

Sobre las Relaciones entre hechos (o propiedades):

La *Relación de superveniencia*: el hecho de que p sobrevenga metafísicamente en el hecho de que q , supone que p y q no son idénticas. Una manera de dar cuenta de tal relación es mediante lo siguiente: el hecho que p se obtenga ocurre *en virtud* del hecho de q , o el hecho de que q ocurra *fundamenta* al hecho de que p . Sin embargo, la relación de *en virtud de* es menos fuerte que la de superveniencia. La *Relación de en virtud de*, entre p y q supone que p puede tener una pluralidad de fundamentos además de q .

S

El Supuesto del tipo común (STC) es la idea de que cualquiera que sea el tipo de estado mental que el sujeto tenga cuando ve exitosamente alguna escena, este mismo tipo de estado puede ocurrir si el sujeto de hecho no percibe. *Ver Supuesto del naturalismo experiencial, Disyuntivismo negativo*

El Supuesto del naturalismo experiencial (SNE) es la idea de que nuestras experiencias sensoriales están sujetas al orden causal como cualquier otro estado dentro del mundo natural, de modo que las experiencias sensoriales están sujetas a las causas materiales y psicológicas. *Ver Supuesto del tipo común*

T

La Teoría del adverbialismo sostiene que la cualidad F de la que uno es consciente al tener una experiencia visual no es una cualidad de un objeto –material ni mental– sino que es una cualidad de la experiencia misma. *Ver Teoría relacional sobre las propiedades fenoménicas*

La Teoría del aparecer defiende que una experiencia perceptual es idéntica con una relación de tres lugares que consiste en un objeto, una propiedad externa y el sujeto.

La Teoría del factor común defiende que las propiedades fenoménicas visuales son no disyuntivas, i.e. son comunes en los casos verídicos, de ilusión y alucinación visual. *Ver Intencionalismo fuerte, Teoría de los datos sensoriales, Teoría del adverbialismo, La Teoría del sensacionismo*

La Teoría del fenomenalismo defiende que los objetos materiales son ‘construídos’ a partir de datos sensoriales. *Ver Teoría de los datos sensoriales*

La Teoría del sensacionismo sostiene que tener una propiedad fenoménica consiste en establecer una relación con una región del campo visual el cual tiene ciertas propiedades. *Ver Teoría relacional sobre las propiedades fenoménicas*

La Teoría de la relación múltiple defiende que la propiedad fenoménica de experimentar visualmente un tomate rojo y redondo es idéntica a la propiedad relacional de ser tal que algún objeto presenta la propiedad de ser rojo y redondo al sujeto. La propiedad de ser rojo y redondo es una entidad abstracta que puede existir incluso si no está instanciada. En el caso alucinatorio, el sujeto está relacionado con un grupo de propiedades presentadas en cierta región del espacio visual, el cual no es un objeto material o físico. *Ver Teoría relacional sobre las propiedades fenoménicas*

La Teoría de los datos sensoriales defiende que una experiencia perceptual es idéntica a una relación con un dato sensorial. A saber, tener una propiedad fenoménica visual está completamente determinada por una relación con objetos mentales y sus propiedades sensibles. *Ver Teoría relacional sobre las propiedades fenoménicas, Fenomenalismo*

La Teoría de los Qualia defiende que todas las propiedades fenoménicas que tienen los sujetos son propiedades no relacionales. A saber, las propiedades fenoménicas no son ni siquiera en parte idénticas a establecer una relación con una entidad que involucra propiedades externas a la propia experiencia. Según esta perspectiva, todas las diferencias fenoménicas consisten en una diferencia entre qualia, una propiedad interna. Existen dos versiones de la teoría, una fisicalista y una dualista. La versión fisicalista es la teoría de la identidad tipo-tipo, y defiende que todas las propiedades fenoménicas son idénticas con propiedades neuronales; así, todas las diferencias entre las experiencias visuales consisten en diferencias neuronales. En una versión dualista, una propiedad fenoménica de, por ejemplo, un tomate rojo y redondo, es idéntica con la propiedad primitiva no relacional *P*, i.e. un evento experiencial no físico que tiene el quale de rojeidad y el quale de redondez, y estas propiedades no son como las propiedades externas de rojez y redondez que atribuimos al tomate. *Ver Teoría relacional sobre las propiedades fenoménicas*

La Teoría relacional sobre las propiedades fenoménicas defiende que las propiedades fenoménicas son propiedades relacionales, su *relata* son propiedades externas, esto es, propiedades que no necesitan estar instanciadas o presentadas en la experiencia misma o en la cabeza del sujeto.

Tres tesis sobre la idea de que el sujeto establece una relación con propiedades externas:

- (1) Las propiedades de rojez y redondez no son propiedades instanciadas en la experiencia misma.
- (2) Las propiedades de rojez y redondez son atribuidas a objetos externos.
- (3) En las experiencias visuales, el sujeto establece una relación con un objeto existente que instancia o presenta aquellas propiedades. El intencionalismo fuerte niega la tesis (3). *Ver Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, Teoría de los datos sensoriales, Teoría de la relación múltiple, Teoría sensacionista, Disyuntivismo sobre la fenomenología visual*

La Tesis de la determinación del objeto es la idea de que una propiedad es introducida en el contenido de una experiencia sólo cuando es atribuida a alguna entidad. *Ver Intencionalismo fuerte sobre la fenomenología visual, Contenido intencional*

La Tesis de la transparencia es la idea de que el sujeto sabría cómo son sus experiencias atendiendo no a propiedades instanciadas por las experiencias mismas, sino atendiendo a los objetos materiales mismos.

La Tesis del ajuste señala que, si un sujeto tiene una propiedad fenoménica de un tomate rojo y redondo, entonces el sujeto se encontrará en un estado que corresponde con el mundo sólo si el tomate rojo y redondo está presente.¹¹³ *Ver Tesis de la caracterización espacial, Tesis del fundamento, Tesis de la justificación*

La Tesis del fundamento señala que, si un sujeto tiene una propiedad fenoménica visual por un periodo suficiente de tiempo, y tiene la capacidad de formar creencias, entonces el sujeto *podría formar* una creencia singular/general de un objeto que es verdadera si el objeto relevante está frente a ella. *Ver Tesis de la justificación, Tesis de la caracterización espacial, Tesis del ajuste*

La Tesis de la caracterización espacial señala que, si las propiedades fenoménicas P y Q son diferentes, entonces dicha diferencia es caracterizable en términos de las ubicaciones espaciales de P y Q .

Diferencia de Tipo-A –es el tipo de diferencia fenoménica que puede ser explicada por medio de una diferencia en el contenido: cuando el sujeto tiene las propiedades fenoménicas Y y X , el sujeto percibe una diferencia ostensible en algún lugar del campo visual.

Diferencia de Tipo-B –es el tipo de diferencia fenoménica que puede ser explicada como una diferencia en la relación o el modo intencional: Cuando el sujeto está ante una pantalla que muestra dos puntos pequeños de luz rojos que están muy cerca uno del otro, el sujeto tiene P cuando se enfoca *ahí* –el punto estando a la izquierda– y mientras tiene la propiedad fenoménica Q , el sujeto estaría enfocado *allí* –el punto estando a la derecha; la diferencia entre P y Q es una diferencia atencional encubierta. *Ver Tesis del ajuste, Tesis del fundamento, Tesis de la justificación*

La Tesis de la justificación señala que, si un sujeto tiene la propiedad fenoménica visual de un tomate rojo y redondo, dicho sujeto está dotado con la justificación de creer que un tomate rojo y redondo está ante ella. *Ver Tesis del fundamento, Tesis de la caracterización espacial, Tesis del ajuste*

Respecto a la Tesis en debate entre el intencionalismo fuerte y el disyuntivismo:

La Tesis de Crane es la idea de que la experiencia visual es relacional, i.e. en las experiencias visuales el sujeto establece una relación con entidades particulares y sus propiedades.

La Tesis de Siegel es la idea de que la experiencia visual tiene un contenido en un sentido débil, i.e. que la experiencia es sobre propiedades que atribuimos a objetos materiales, y que la experiencia tiene condiciones de satisfacción.

La Tesis de Pautz es la idea de que tener una experiencia visual es idéntico a establecer una relación con un contenido en un sentido fuerte.

V

Sobre diferentes tipos de Ver:

Ver-estados: ver el estado de rojez y redondez de un objeto que es independiente de la mente. Se trata de un modo no conceptual de ver, por ejemplo, en esta versión, ver un tomate rojo no requiere que el sujeto tenga el concepto *rojo*. Está dirigido a estados del

¹¹³ La tesis del ajuste no presupone la perspectiva intencional de que una propiedad fenoménica es una relación con un contenido, i.e. que las experiencias, como las creencias, tienen una dirección de ajuste que va de la mente al mundo, o que su propósito es representar al mundo de cierta manera, o incluso que las experiencias son el tipo de entidad que pueden estar equivocadas o en error.

mundo, como condiciones, instanciaciones de propiedades o tropos en lugar de proposiciones sobre el mundo o simples objetos, e.g. la rojez y la redondez de un tomate es un estado concreto del mundo.

Ver-hechos: ver que el tomate es rojo, como en 'X ve que el tomate es rojo'.

Ver-objetos: ver un objeto material, como en 'X ve este tomate'. *Ver Propiedad de éxito, Disyuntivismo sobre la fenomenología visual*